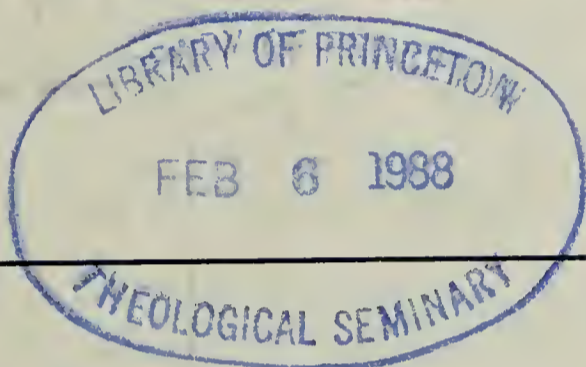


Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

LAP

REVISTA JAVERIANA



REFORMA AGRARIA

Vicente Andrade Valderrama

UN JESUITA EVOLUCIONISTA?

Jaime Vélez Correa

MONSEÑOR CORTES LEE

Carlos Forero Ruiz

AUTOR DEL POEMA A SAN IGNACIO

Aurelio Espinosa Pólit

HISTORIA DE LOS ANTIBIOTICOS

Jaime Jaramillo Arango

25 AÑOS DE SINDICALISMO

Justiniano Espinosa

COMENTARIOS

Alfonso Quintana Cárdenas

hasta el 500% de



utilidad para usted

ofrecen nuestros planes

AP y AQ



con sus sorteos

extraordinarios

Entérese YA de sus ventajas

Cédulas de Capitalización del Banco Central Hipotecario

Consulte a nuestros agentes TELEFONO 42-92-24

o visite nuestras oficinas *

Duplique, TRIPLIQUE y aún QUINTUPLIQUE el valor nominal en los OCHO SORTEOS DE ANIVERSARIO.

Serie AP

Valor nominal \$ 10.000. 96 meses de plazo. 96 cuotas de solo \$ 96.00 OCHO SORTEOS EXTRAORDINARIOS y ganancias progresivas posibles hasta el 500%.

Serie AQ

Valor nominal \$ 15.000. 96 meses de plazo. 96 cuotas de solo \$ 144.00 OCHO SORTEOS EXTRAORDINARIOS y ganancias progresivas posibles hasta el 500%.

También

CEDULAS DE CUOTA UNICA

Negociables y pagaderas al portador

Valores de rescate siempre superiores

En sus sorteos trimestrales pagan 10 veces el valor de la cuota unica consignada.

Valen el doble al final del plazo

* En Chapinero Carrera 13 Calle 54

Sucursales y Agencias en todo el país

CEDULAS DE CAPITALIZACION DEL

BANCO CENTRAL HIPOTECARIO

Experiencia y tradición garantizan su inversión

DIRECTOR:

Jesús Emilio Ramírez
Cra. 5ª, N° 34-00, Bogotá.
Tel. 457-100.

SECRETARIO DE REDACCION:

José Antonio Casas
Cra. 23, N° 39-69, Bogotá.
Tel. 452-582.

CONSEJO DE REDACCION:

Emilio Arango, Félix Restrepo, José Rafael Arboleda, Angel Valtierra, Vicente Andrade, Jesús Sanín, Jaime Vélez, Alfonso Quintana, Juan Manuel Pacheco.

GERENTE Y ADMINISTRADOR:

Darío Benítez
Carrera 5ª N° 9-76. Bogotá (Colombia) Teléfono 41-53-75.
Telégrafo y Marconi: Revistajav.

RELACIONES PUBLICAS:

Francisco González Nieto
Suscripción anual en Colombia \$ 15.00
Valor del Ejemplar 2.00

REVISTA JAVERIANA

EDITADA POR PADRES DE LA
COMPAÑIA DE JESUS

BOGOTA, D. E., COLOMBIA.

TOMO LI

ABRIL — 1959

NUMERO 253

SUMARIO

Vida Nacional	(19)
Para nuestros amigos	(41)
Nuestros colaboradores	(43)
Revista de libros	(45)
La Iglesia y el problema Agrario Colombiano	
<i>Vicente Andrade Valderrama</i>	101
COMENTARIOS	
Centenarios Notables de 1959	<i>Jesús Emilio Ramírez</i> 105
El costo de la Educación. La escuela Comunal Autónoma. Reorganización del Ministerio de Educación. Bolivia y la Revista «Time»	<i>Alfonso Quintana Cárdenas</i> 107
Veinticinco años de Sindicalismo	<i>Justiniano Espinosa</i> 112
Una cuestión de historia Literaria Colombiana.	<i>Aurelio Espinosa Pólit</i> 120
Un Jesuíta evolucionista?	<i>Jaime Vélez Correa</i> 144
La unción oratoria de Monseñor Carlos Cortés Lee.	<i>Carlos Forero Ruiz</i> 161
Historia de los Antibióticos	<i>Jaime Jaramillo Arango</i> 172
La Región colombiana del Pacífico (Continuación)	<i>Ernesto Guhl</i> 202



**“A Europa? Volando por BOAC, naturalmente!
Haciendo conexión con su flota de “jets” en
Caracas y Nueva York”**

Pida informes a BOAC sobre
la excursión a Europa en
julio (Primavera).

PRIMEROS CON JET
LA LINEA AEREA BRITANICA

BOAC

Bogotá: Carrera 10, No. 16-20/26 • Telf. Conm. 41.21.00
Barranquilla: Calle 34, No. 43-81 • Telf. 16.772
Cali: Calle 11, No. 5-16 • Telf. 89.310
Medellín. Calle Boyacá, No. 52-69 • Telf. 54.471

Vida Nacional¹

(Del 1º. de Febrero al 1º. de Marzo de 1959)

SUMARIO

I—Política internacional. Visita de Mr. Rubottom. Nuevo embajador ante el gobierno alemán. Los autoferros suecos. Carretera Panamericana. Elogio de la Grancolombiana. Rectificación de los refugiados húngaros. Revolucionarios cubanos en Bogotá.

II—Política y administrativa. Renta del Presidente. Política agraria: alocución presidencial de Sutatenza. El estado de sitio. Amparo a la propiedad rural. Prohibición de homenajes oficiales. Nuevo gobernador del Cauca. El Parlamento: juicio de Rojas Pinilla. Orden público: motines en Bogotá, Cartagena, Santa Marta, Barranquilla y Villavicencio. Asesinatos. Ofensivas de paz en Viterbo y El Cocuy. Los partidos: el Frente Nacional. Oposición en Antioquia. Veto a López Michelsen. Carta abierta de "Semana". La paridad. La alternación. Reunión independiente de Tunja.

III—Económica. Superávit fiscal. Exportaciones e importaciones. Industrias. Producción agrícola. Feria Internacional. Banco Central Hipotecario. Colonización del Ariari. Debate sobre la reforma tributaria. Transportes: Presidencia de Avianca. Puente de La Dorada.

IV—Religiosa y social. Religiosa. Social: Beneficencia de Cundinamarca. Lanchas para campañas de sanidad.

V—Cultural. Seminario de estudios de Sutatenza. Congreso de endocrinología. Simposio de arquitectura. Donación al Museo Nacional. Centenario de Codazzi. Banda de Música de Estados Unidos.

I - Política internacional

Visita de Mr. Rubottom

En gira por los países latinoamericanos llegó el 6 de febrero al país Mr. Roy R. Rubottom, secretario de Estado adjunto de los Estados Unidos. En los salones de la embajada de los Estados Unidos se efectuó una rueda de prensa, en la cual el alto funcionario se expresó acerca de las

relaciones de los países hispanos con las naciones comunistas.

Estados Unidos, dijo, no mira con malos ojos que los países latinoamericanos establezcan pactos de trueque con los países de la cortina de hierro, cuando se produzcan excedentes en los productos de exportación. Cada país tiene el derecho y el deber de resolver sus problemas de índole comercial y económica como mejor convenga a sus in-

Periódicos citados en este número: C. **El Colombiano**, (Medellín); E. **El Espectador**, (Bogotá); J S **Justicia Social**, (Bogotá); R. **La República**, (Bogotá); S. **El Siglo**, (Bogotá); T. **El Tiempo**, (Bogotá); Sem. **Semana**, (Bogotá).

tereses, sin que ello signifique compromiso político y evitando, desde luego, la infiltración comunista. Añadió que la expansión comunista es alarmante. Los comunistas están trabajando en todos los países. En algunos abiertamente, en otros en forma clandestina. En todo caso aprovechan las dificultades políticas, económicas y sociales. Tenemos la responsabilidad de estar cuidadosamente alerta ante esta amenaza. (S. II, 10).

Nuevo Embajador ante la República Federal Alemana

Miguel Escobar López, nuevo embajador colombiano ante el gobierno alemán occidental, entregó credenciales al presidente Teodoro Heuss. En su discurso el diplomático hizo cálido elogio del pueblo alemán y de la influencia que ha tenido en Colombia; recordó la iniciativa del embajador alemán en Bogotá de crear el Instituto de Investigaciones Humboldt, y manifestó:

Mi más ardiente deseo es fortalecer los lazos que nos han unido en materia intelectual y hacer conocer del pueblo alemán sobre todo de los estudiantes, quienes son la savia de la patria y la esperanza del futuro; el interés recíproco que nos ha unido con hombres de ciencia, poetas, escritores y moralistas, en fin, toda una pléyade de capitanes del espíritu.

Por su parte el presidente alemán hizo votos por la solución de los problemas colombianos y dijo que "el interés en el desarrollo y adelanto de Colombia es muy vivo en nuestro pueblo y seguimos con especial atención los esfuerzos de su gobierno para superar las dificultades originadas en el pasado y para fomentar la economía y la vida espiritual del pueblo colombiano" (S. II, 9).

Rescindido el contrato de autoferros con Suecia

La junta directiva de los ferrocarriles nacionales rescindió el contrato celebrado con una firma sueca sobre

la adquisición de 28 autoferros. Esta determinación se tomó como consecuencia de que las ocho máquinas llegadas al país no responden ni se ajustan a las condiciones estipuladas de antemano. Una de las más notorias fallas técnicas es el recalentamiento, lo que las inhabilita para el ascenso en las regiones montañosas. Una comisión de técnicos de la misma firma vendrá al país para reparar y acondicionar las que se encuentran en servicio.

Carretera Panamericana

El gobierno apropió la suma de \$ 192.000 como contribución para los estudios de la ruta definitiva de la carretera panamericana entre Panamá y Colombia, que llega hasta el punto denominado Yavisa, en territorio panameño y debe continuar en territorio colombiano a través del departamento del Chocó. (S. I. 31).

Elogio de la Flota Mercante Grancolombiana

En el libro titulado *Misión Mexicana a Sur América* el licenciado Ricardo J. Zevada, presidente del Banco Nacional de Comercio Exterior de Méjico, se refiere a la Flota Mercante así:

Colombia se ha apuntado un récord inigualado en la América Latina en el capítulo de la navegación. Con base en la carga de la industria cafetera, sólidamente organizada para su defensa y promoción en una poderosa y progresista asociación, y que produce más de seis millones de sacos de café que en gran parte exporta, se constituyó en 1945 una compañía naviera, originalmente con capital de las tres naciones que otrora integraban la Gran Colombia y, aunque desgraciadamente una de ellas con el tiempo se separó, el resultado de la gestión de esta empresa, que se llamó Flota Mercante Grancolombiana, ha sido superior a toda expectativa. Actualmente cuenta con 35 barcos modernos propios, operando 9

Encienda un PIELROJA



Siempre fresco
y sabroso

líneas que ligan los puertos de Colombia, en ambos mares, y los del Ecuador y El Callao, (Perú), con los de Centro América, México, Estados Unidos y Canadá, en el Pacífico y en el Atlántico, además de los países del Caribe, en diversas combinaciones, así como también los puertos del norte de Europa, partiendo de Guayaquil.

El volumen y calidad de la carga básica de exportación ha permitido a la Flota Grancolombiana asegurar fletes en condiciones ventajosas para los viajes de retorno. El caso de esta empresa nos permite pensar en que ciertos servicios, como el de la navegación, no son un privilegio de los países más evolucionados, cuando se establecen sobre bases económicas sólidas y se les da una organización adecuada; su éxito constituye un estímulo para países como el nuestro, que han avanzado muy poco en la materia, obligando a pensar en la posibilidad de una organización continental al servicio o para estímulo de la idea del mercado común.

Para determinar y destacando una vez más la importancia de la Flota Mercante Grancolombiana en un programa para estimular el intercambio comercial entre los países latinoamericanos, no hay que olvidar que los servicios de esta misma empresa pueden constituir en sí un capítulo muy importante de intercambio.

Según el Director del Banco de Méjico, Rodrigo Gómez, los fletes correspondientes al comercio azteca podrían ser pagados con productos de la industria de dicho país, la cual en muchos campos y debido al gran adelanto técnico y al bajo costo de la mano de obra, está trabajando en condiciones altamente satisfactorias. Como ejemplo de ello se cita el hecho de que los mexicanos ganaron una licitación de material ferroviario para el Pakistán, en competencia con ingleses, alemanes, norteamericanos y japoneses. (S. II, 10).

Rectificación de los refugiados húngaros

Con motivo de una publicación de *El Tiempo*, el 30 de enero, en la cual se informaba que los ciudada-

nos húngaros sufrían en Colombia una penosa situación, un grupo de ellos se dirigió al director del citado diario aclarando que algunos refugiados se lamentan de su situación y tratan de justificar su culpable desocupación, comprometiendo maliciosamente la condición de los demás que en número muy apreciable han llegado recientemente al país bajo el amparo de una bandera libre y democrática, donde han encontrado trabajo, tranquilidad, patria y hogar.

Rechazamos en la forma más categórica las absurdas informaciones faltas de gratitud y sensatez de nuestros compatriotas, quienes en todo momento han recibido ayuda como nosotros, no solamente del gobierno de Colombia que autorizó su venida, sino de las entidades benéficas que les han proporcionado medios de subsistencia y de trabajo en especial el Comité Católico Colombiano de Inmigración; la Junta Nacional Pro-Refugiados Húngaros; el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados y el Comité Inter-gubernamental para las Migraciones Europeas (CIME), sin cuya ayuda, asistencia y movilización, no habría sido posible ni para ellos ni para nosotros realizar el ideal de alcanzar un horizonte de libertad como el que hemos encontrado viniendo a una nueva patria que generosamente nos brindó suelo y amablemente nos abrió sus brazos.

Numerosas firmas suscriben la declaración. (T. I, 31).

Revolucionarios cubanos en Bogotá

Diez delegados especiales del gobierno revolucionario de Fidel Castro llegaron a Bogotá para informar a la opinión que tan justa como acremente ha criticado las ejecuciones y el baño de sangre con que el "nuevo dictador" ha inaugurado su gobierno en la martirizada Cuba. En declaraciones para *El Tiempo* dijeron:

Consideramos que esta tierra de Bolívar y Santander es una prolongación de la tierra cubana y son componentes de la misma patria. Agradecemos al

pueblo colombiano todas sus muestras de cariño para con nosotros y testimoniamos una vez más nuestro amor profundo hacia una de las naciones más hermosas de América.

Afirmaron que "las acusaciones que se han hecho a Fidel Castro por el asesinato del líder Jorge Eliécer Gaitán en 1948 son informaciones pagadas para ocultar a los verdaderos culpables".

El jefe de "los barbudos", Jorge Enrique Mendoza, declaró que la revolución cubana está haciendo justicia con base en preceptos legales

que estaban vigentes antes de caer el dictador Fulgencio Batista. Y añadió "que revolución no es injusticia sino justicia y que América debe perder el miedo a la palabra revolución".

Negó enfáticamente que el gobierno revolucionario esté influenciado por el comunismo y afirmó que en cambio se fundamenta en un sano nacionalismo. Al comentar el caso de Colombia afirmó que aquí no triunfó la revolución sino que los dos partidos decidieron suspender sus viejas rivalidades.

II - Política y Administrativa

EL GOBIERNO

Renta del presidente

El presidente de la república presentó su declaración de renta correspondiente al año fiscal de 1958 y autorizó a la oficina correspondiente para que se hiciera pública. Entregó copia a la oficina de prensa de palacio y autorizó su publicación en la prensa. El activo patrimonial llega a \$ 132.918,10 pero lo afecta una deuda a una compañía aseguradora por \$ 50.866,59, con lo cual su patrimonio líquido llega a la suma de \$ 67.729,36. La prensa elogió la pulcritud del primer mandatario, calificándola de "un gran ejemplo" (S. I. 31) y de "hermosa lección de honestidad, de grandeza moral, de diaphanidad incontestable". (T. I, 30).

En Sutatenza

La política agraria del gobierno la expuso el presidente Lleras, el 22 de febrero, en su alocución de Sutatenza, con ocasión del Seminario de estudios convocado por Acción Cultural Popular, ante varios excelentísi-

mos señores obispos, los titulares de agricultura, trabajo y comunicaciones, las autoridades departamentales, los miembros del Celam, delegaciones de las comunidades religiosas y obras generales, y un centenar de sacerdotes consagrados al ministerio en las parroquias rurales.

Demostró que la reforma agraria debe hacerse con el esfuerzo conjugado de todas las fuerzas vivas de la nación y terminó diciendo textualmente: "Ante todas estas experiencias de dolor y de insania, el mejor programa de gobierno sea, como lo dije y lo repito hoy para todos mis compatriotas del campo colombiano, el ejercicio honesto, sincero y profundo de los mandamientos de la ley de Dios. Que cada uno tienda su mano a quien lo necesita, que ese, como lo dice la parábola, es su prójimo".

He aquí algunos de sus párrafos:

El campesino no va a rehabilitarse sin una intervención constante de los propietarios de tierras, que asumen la auténtica función social de la propiedad, y que entienden que tener un

trozo de territorio impone, como lo dice la Constitución, obligaciones más allá de los límites legales, en la esfera moral. No se puede tener tierra abandonada, esperando que se valorice como fruto del trabajo ajeno, de las vías de comunicación, de la proximidad a los grandes centros, porque hay en Colombia gentes que no saben otra cosa que labrarla, y no tienen dónde abrir un surco y sembrar unas raíces para su insignificante sustento. No se puede dominar un pedazo de la patria para convertirlo en un obstáculo del progreso o del bienestar de los demás. No se puede, tampoco, arruinar la tierra, empobrecerla, explotarla, con codicia y sin cautela, quemar los árboles, echarla a rodar por los caminos de la lluvia, porque esa tierra no es de nosotros, sino de nosotros y de nuestros hijos, y porque cuando haya más colombianos van a morir de hambre. Tener tierra es cosa sagrada y es casi una función pública. De allí deriva el derecho, que nuestras leyes reconocen de que cuando se la tiene sin explotar, vuelva a poder del Estado para que éste la distribuya a quien la merezca.

Por esos dos caminos, las juntas comunales y la escuela comunal autónoma que no quieren ser oficiales ni regimentados, puede quien tenga obligaciones como propietario, como rico, como ser humano, como cristiano, prestar un apoyo decisivo a gentes que lo necesitan y sentir el incomparable placer de ver recrear a su alrededor una existencia más noble y digna, gracias a un esfuerzo suyo, sumado a los que realizan quienes directamente van a beneficiarse con él. Si ese espíritu se abriera paso, si los ejemplos prodigiosos de párrocos admirables, cuya fama ya pasa las fronteras como educadores de pueblos y rehabilitadores de una sociedad inerte, se repitieran en cada pueblo, si los dueños de tierras en vez de cercar codiciosamente los municipios regalaran parcelas para una expansión razonable de las nuevas actividades, si todos dieran algo de sí, en trabajo, en iniciativa, en servicio, en dinero, en vez de limitarse a firmar telegramas de protesta y de exigencia a la nación, al departamento, a las autoridades todas; es decir, si tomaran en sus manos la decisión de redimir de la miseria, ellos y sus vecinos, en pocos años Colombia tendría otro aspecto, económicamente, culturalmente y, sobre todo, moralmente. Un país donde se da tan poco

a los demás en cooperación, en atención, en auxilio, en afecto, tiene un límite para su desarrollo: el que le tratan las raíces del odio, de la envidia y de la amargura, de donde brotan las revoluciones, la anarquía, la violencia y el caos.

Este importante discurso lo comentaba así *El Catolicismo* (II, 27):

El discurso fue audazmente actual. Encaró la realidad sin miedo, casi diríamos sin temer las consecuencias de tal valentía. No quiso envanecer a nadie con alabanzas, ni pedir apoyo para el gobierno con promesas, ni repetir lugares comunes de fácil digestión para los oyentes, todo lo cual suele ser común en discursos de gobernantes. Se atrevió a mirar de frente un problema actual, y a enfocarlo modernamente con cruel realismo.

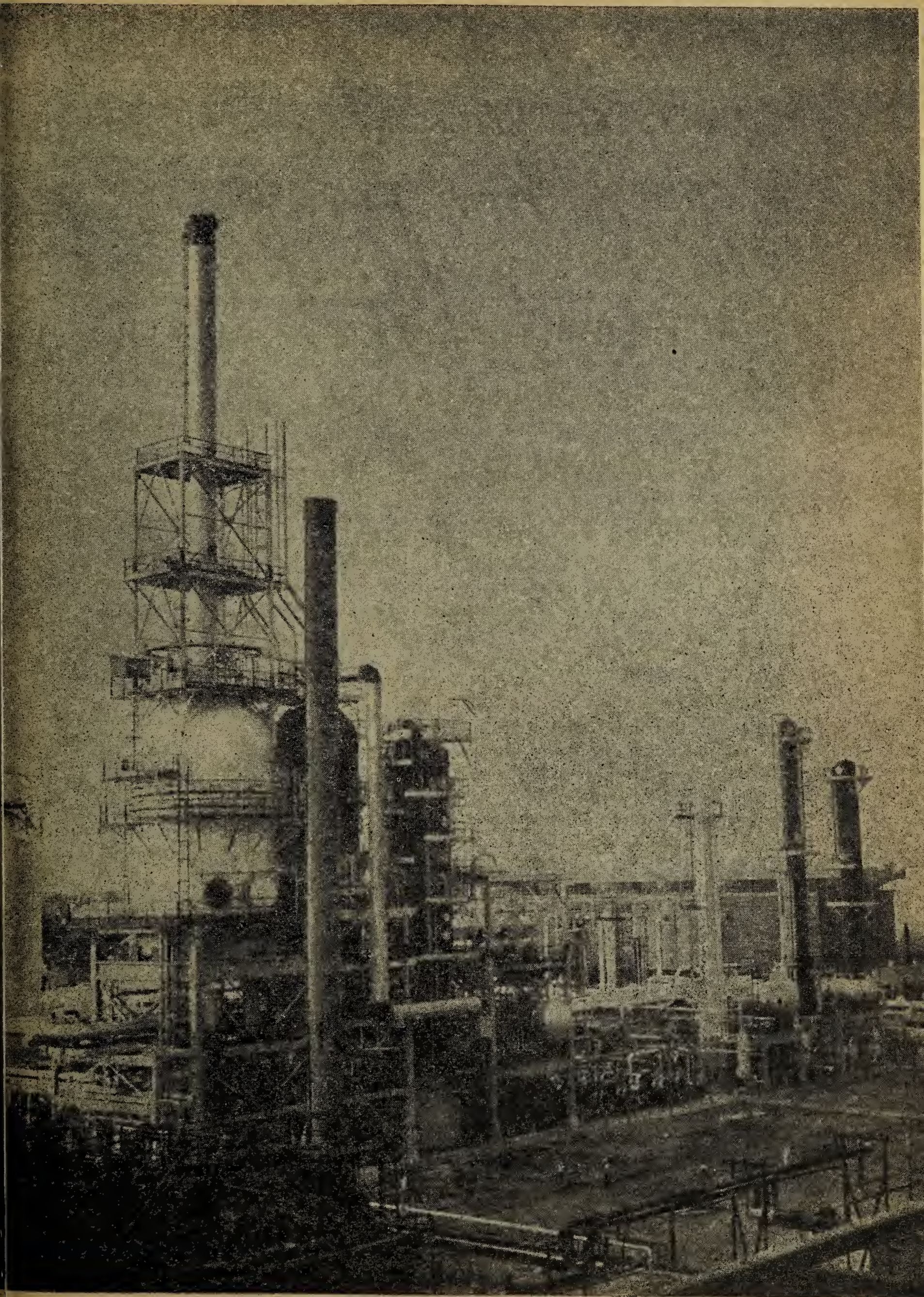
“Pero quizá lo más interesante es el profundo sentido cristiano del discurso ...

El sentido cristiano de ese discurso, que pide justicia para los campesinos y enseña a estos y a los terratenientes cómo portarse so pena de hundir a la patria en un caos de magnitud imprevisible, está resumido cuando dijo: “No es, pues, asombroso que, ante todas estas experiencias de dolor y de insania, el mejor programa de gobierno sea, como lo dije, y lo repito hoy para todos mis compatriotas del campo colombiano, el ejercicio honesto, sincero y profundo de los mandamientos de la ley de Dios”.

En vano se puede afirmar que fue un discurso demagógico, injusto con los de arriba para ganar a los de abajo. El Presidente no quiere ganarse a los de abajo; les dijo que no les pedía nada, ni apoyo; y les advirtió, después de ponerles delante su magno problema, que el Gobierno solo no podía resolverlo, invitándolos a que ellos lo resolvieran. Así no hablan los demagogos. El discurso simplemente se basa en los principios de la justicia natural y cristiana, y los aplica con valor a la realidad actual de Colombia. Nadie puede jamás pensar con razón que sus derechos son tales que no implican jamás deberes.

El estado de sitio

El ministro de gobierno, Guillermo Amaya Ramírez, leyó el 12 de



febrero, ante la cámara de representantes un informe sobre las causas que motivaron la implantación del estado de sitio en toda la nación el 4 de diciembre pasado (Cfr. R. J. n. 251-252, pág. (4 ss.)). Comenzó recordando la tarea de restauración emprendida por el gobierno del Frente Nacional y la repugnancia con que había tomado tal medida.

Poco después del regreso del general Gustavo Rojas Pinilla al país, relató luego, el gobierno tuvo noticia de una empresa subversiva de vasto alcance. Su cabeza más visible, el propio general Rojas Pinilla, la había anunciado en un "patético y amenazante relato". Poco antes de esta revelación, el mismo general había dirigido un manifiesto a las fuerzas armadas tendiente a debilitar la disciplina de oficiales y soldados. Supo también el gobierno la llegada intempestiva a Bogotá de numerosas personas, en su mayoría reservistas, traídas con el señuelo de que serían enroladas en la policía, cuando esta entidad no había ordenado ningún enganche.

Por otros conductos había recibido también el gobierno informes sobre la gravedad del movimiento. Un subcomandante de un acantonamiento militar cercano a Bogotá denunció que un oficial vinculado al general Rojas Pinilla le había insinuado que se vinculara a la conspiración facilitando armas a los civiles. Un miembro del congreso había informado a su hermano, alto oficial, sobre la extraña movilización de gentes, en su departamento, hacia la capital. Tres personas más hicieron saber al ministro de educación que tenían conocimiento de una próxima revuelta contra el gobierno de caracteres anárquicos.

Ante la gravedad de los acontecimientos el gobierno se había visto

obligado, en virtud del artículo 28 de la Constitución, a declarar turbado el orden público y a establecer el estado de sitio.

El gobierno ha puesto en manos de los jueces, encargados de adelantar la investigación, los datos que poseía para que se proceda a establecer las responsabilidades del caso.

Amparo a la propiedad rural

En circular dirigida a los gobernadores, el ministro de gobierno, manifestó que es obligación del gobierno la de garantizar el respeto a la propiedad privada, por lo cual deben evitarse los lanzamientos irregulares de algunos colonos. Insistió en que uno de los planes oficiales es el de adelantar un vasto proyecto de colonización y parcelación para redistribuir mejor la propiedad y crear mayor número de propietarios, con miras a impulsar la producción (S. I, 19).

Prohibición de los homenajes oficiales

Antes de finalizar sus sesiones ordinarias el concejo de Bogotá prohibió los homenajes que ocasionan erogaciones a los empleados del distrito. Incurren también en contravención a lo dispuesto las personas que organicen o den contribuciones para estas actividades.

Casi al mismo tiempo el presidente firmaba el decreto 406 por el cual se "suspendía por la actual vigencia y la vigencia fiscal de 1960 la compra por cualquiera de las oficinas públicas nacionales de muebles, kárdex, archivadores, tapetes, alfombras, máquinas sumadoras, etc. También la de automóviles, camperos, camionetas, etc., salvo lo que se autorice por resolución ejecutiva debidamente motivada (S. II, 14).

Nuevo gobernador

El 3 de febrero fue designado gobernador del departamento del Cauca el doctor Víctor Mosquera Chaux, en reemplazo del doctor Francisco Lemos Arboleda, quien presentó renuncia de su cargo.

Crisis en Antioquia

En Antioquia el gobernador Darío Mejía Medina se encontró en una incómoda posición cuando a sus cuatro secretarios laureanistas les retiró su confianza el directorio conservador laureanista del departamento. Mejía Medina viajó a Bogotá en donde conferenció con el presidente Lleras y el doctor Laureano Gómez. Prometió Gómez su apoyo a los secretarios de la gobernación, pero ello no obstante, el 23 de febrero firmaron estos su carta de renuncia. En ella tachan al directorio de invadir la órbita de la autoridad pública y de tratar de convertir "en meros instrumentos suyos a los representantes del conservatismo en el gabinete seccional" (C. III, 11).

EL PARLAMENTO

Juicio de Rojas Pinilla

Como informamos en la crónica pasada, en el senado de la república se inició, a fines de enero, el juicio contra el expresidente general Gustavo Rojas Pinilla. Para *El Siglo* (I, 22) la iniciación de este juicio era "un triunfo de la juridicidad". Según *El Tiempo* se restauraba así "la majestad de la república".

El presidente del senado, Edgardo Manotas Wilches, al declarar abierta la audiencia pública, manifestó: las facultades legislativas del senado quedan inhibidas, de modo que la corporación no puede ocuparse de

ningún otro asunto y se constituye en tribunal de justicia. La presidencia está dispuesta a conceder a la defensa todos los medios lícitos que las leyes de una democracia le concede. Pero no confundirá la ecuanimidad con la vacilación, ni la cortesía con la debilidad.

La defensa pidió la lectura de la totalidad de los expedientes, lo que el mismo Rojas Pinilla juzgó indispensable, pues ni él, ni el senado ni la cámara conocían el sumario.

El acusador, Antonio José Uribe Prada, jurista santandereano, sostuvo en su primera intervención estas dos tesis: Rojas Pinilla abusó de la autoridad cuando ejerció tiránicamente la presidencia, y empleó la dictadura para enriquecer a su familia y a sus adictos a expensas de la miseria nacional. No se trata pues de un contrabando de ganado sino de una violación repetida, en el ejercicio del poder, de la constitución patria.

Posteriormente comparó el acusador las sucesivas declaraciones de renta de la familia presidencial, en las cuales aparece un aumento de siete millones de pesos en cuatro años. En 1954 tenía un patrimonio de \$ 49.000, y en 1956 de \$ 1.920.000. (S. II, 4).

El curso del proceso ha abundado en incidentes. Una pregunta al general Rojas Pinilla del senador Luis Torres Quintero sobre los responsables del asesinato del jefe político Jorge Eliécer Gaitán, fue declarada inconducente por el presidente del senado. Hubo protesta en la barra. Un grupo de parlamentarios liberales firmó una constancia protestando porque no se había dejado hablar al acusado en el caso Gaitán (Sem. II, 3).

Los defensores de Rojas Pinilla,

doctores Carlos V. Rey y Daniel Valois Arce, al analizar los antecedentes del golpe de estado del 13 de junio de 1953, atacaron duramente a los gobiernos anteriores, especialmente al del doctor Laureano Gómez, al que tacharon de dictatorial. Para muchos el proceso comenzó a perder interés. "La opinión, decía Calibán (Enrique Santos), presencia ya con impaciencia el interminable proceso... Ni Valois ni Carlos V. Rey podrán demostrar lo indemostrable... Hasta las ilustres damas que van a la barra del senado en busca de emociones, comienzan a aburrirse... Que se acabe pronto el espectáculo y pueda el congreso volver a trabajar y se economicen los centenares de miles de pesos que nos cuestan los discursos del vocero y del defensor..."

El 23 de febrero inició Rojas Pinilla su propia defensa. "Puedo asegurar, manifestó, que todos y cada uno de los cargos o afirmaciones que el señor acusador ha hecho en este recinto, serán contestadas y explicadas por mí en una forma tal que no quedará duda alguna sobre el particular".

En uno de los apartes de su defensa se refirió a las pensiones vitalicias de los expresidentes. Por un decreto suyo, dijo, del 23 de julio de 1953, se ordenó pagar en dólares estas pensiones a los expresidentes residentes en el exterior. Si mi gobierno fue ilegítimo, añadió, todos sus actos son nulos y el doctor Laureano Gómez está obligado a reintegrar al tesoro nacional las cantidades que recibió de más al ser convertidos los tres mil pesos de estas pensiones en tres mil dólares (T. II, 25).

A fines de febrero se quiso acelerar el proceso, para lo cual varios senadores pidieron destinar dos sesiones diarias de cuatro horas a las audien-

cias (T. II, 27). Tanto Rojas Pinilla como sus defensores vieron en esta medida un intento de agotar las fuerzas del acusado para impedirle hablar. Se volvió a la sesión diaria.

ORDEN PUBLICO

Motines

☒ El sábado, 31 de enero, en Bogotá, una manifestación de protesta contra el alza de tarifas en los transportes urbanos degeneró en una pedrea contra los buses de servicio, de los cuales unos treinta sufrieron serias averías, y contra las oficinas de los diarios *El Tiempo* y *El Espectador*. La policía actuó rápidamente en el restablecimiento del orden. Diez heridos, entre ellos siete agentes de policía, fueron conducidos a las clínicas. Treinta conocidos agitadores fueron detenidos.

☒ En Cartagena ocurrió el 16 de febrero otra manifestación para protestar contra una medida oficial que autorizó la elevación del precio de la carne. Los manifestantes pedían la destitución del alcalde Guillermo Lequerica Gómez y del gobernador Blas Herrera Anzoátegui. Numerosos edificios y establecimientos comerciales fueron apedreados, especialmente los Bancos. La marina se vió obligada a disparar, y fue muerto un sujeto considerado como antisocial y tres personas más heridas. Las pérdidas se calcularon en un millón de pesos. El gobernador declaró que los motines no se debían al alza de la carne, problema que ya se había solucionado, sino al deseo de fomentar disturbios y crear dificultades al gobierno.

☒ En Santa Marta las vitrinas de varios establecimientos comerciales fueron rotas, el 22 de febrero, por

manifestantes que protestaban por la detención de dos de los organizadores de una manifestación anterior contra la vida cara (T. II, 23).

⊗ En Barranquilla se presentó el mismo fenómeno, el lunes 23 de febrero, con saqueo al mercado, pedrea a las vitrinas y protestas contra el gobernador Madrid Malo (C. II, 24).

⊗ En Villavicencio se registraron desórdenes similares. En esta ciudad se debió el descontento al alza de tarifas en el servicio de energía eléctrica.

Asaltos y asesinatos

⊗ En el municipio de Sevilla (Valle) los forajidos que han sembrado tanta desgracia en esa rica comarca perpetraron dos asaltos el 12 de febrero, uno de ellos a la finca *La Astelia*, con un saldo de trece muertos. El gobernador del Valle, Fernández de Soto, y alcalde de Sevilla movilizaron inmediatamente fuertes comisionados de tropa en persecución de los bandoleros.

⊗ En Toribío (Cauca) cuadrillas de bandoleros han sembrado el terror en los campos con sus frecuentes asesinatos.

⊗ Mons. Baltasar Alvarez Restrepo, obispo de Pereira, en su carta pastoral de cuaresma, denunció la existencia de numerosos autores intelectuales de la violencia en el occidente de Caldas. Agregó que muchas de las colectas que se hacían con el fin de auxiliar a las víctimas de la violencia se empleaban en financiar esta misma violencia. La pastoral termina declarando excomulgados a todos los que colaboren con los asesinos (C. II, 16).

Ofensivas de Paz

Con el fin de pacificar los ánimos, las directivas políticas del liberalismo y del sector conservador laureanista han celebrado dos asambleas bipartidistas. Llamadas por la prensa "ofensivas de paz", la una en Viterbo (Caldas) y la otra en El Cocuy (Boyacá). En ambas participaron los gobernadores y los preladados de las respectivas diócesis. En declaraciones firmadas por los delegados se condenaron todas las formas de violencia.

LOS PARTIDOS

El Frente Nacional

Un grupo de políticos liberales y conservadores del sector laureanista se dirigieron al país, por medio de conferencias radiales, para explicar y ponderar la política del Frente Nacional.

Hernando Carrizosa Pardo ponderaba:

Los beneficios del frente nacional están a la vista del pueblo. Todas las autoridades han emanado de su voluntad. El pueblo libremente ha escogido sus magistrados, sus jueces. La totalidad de la ciudadanía, incluyendo a los injustos oponentes de nuestros programas, han gozado de todas las garantías que consagra nuestra constitución, sin excepción de personas ni de grupos, y la justicia se ha puesto en marcha contra los delincuentes en todas las esferas (S. I, 20).

Pero no todos los sectores de la opinión nacional juzgan así. *La República* en un editorial titulado *La nueva esclavitud* (II, 21), decía: "El Frente Nacional se está convirtiendo en un partido único, exclusivista y sectario. Un movimiento que teóricamente debiera ser el de los moderados es el refugio de la intransigencia totalitaria. Los colombianos que

en ambos partidos no aceptan los métodos de la "tenaza" pierden automáticamente sus derechos civiles y políticos".

En Antioquia

El directorio conservador de Antioquia, presidido por el doctor José María Bernal, en un manifiesto firmado el 3 de febrero, se declaró en oposición al gobierno del gobernador del departamento Darío Mejía Medina. Como motivos presentaba, entre otros, el despido de sus cargos de quienes no se declaraban adictos a determinada fracción, el rechazo sistemático por parte del gobernador de toda colaboración del sector no laureanista y la fórmula para hacer la paridad despidiendo conservadores y movilizándolo a otros puestos los liberales cuando sobran en una sección.

Continuamos en la convicción, añadían, de que el camino único de salvación para las instituciones lo constituye el Frente Nacional, tal como fue concebido en su iniciación, a la cual contribuimos de manera ostensible y sincera. Pero hemos de manifestar que, si en el orden nacional, no se viene practicando lealmente, en el orden departamental no solo no se está dando cumplimiento a su espíritu, sino que se lo viene violando continuamente y abiertamente. No hemos dejado de creer en la eficacia del Frente Nacional, como sistema de acabar con las luchas políticas, de reconocer y practicar sinceramente la convivencia y el disfrute de los derechos de todos los ciudadanos; pero, como ya en otras ocasiones lo hemos manifestado, a esa política no se le está dando cumplimiento sincero y leal, y antes al contrario, su nombre está sirviendo para perseguir, para desmoralizar y para tratar de extinguir uno de los partidos en beneficio del otro. (C. II, 4).

Comentando esta declaración manifestaba el doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo en un reportaje de *El Correo de Medellín*: "La actitud del directorio conservador de Antioquia, con la cual estoy de acuerdo, es la

única posible, que le quedaba para salvar el decoro de la colectividad y velar por los intereses legítimos, dada la política seguida por el señor gobernador de Antioquia" (R. II, 12).

En cambio el directorio nacional conservador que preside el doctor Laureano Gómez, en un comunicado al directorio de la misma corriente en Antioquia sobre esta declaración, decía:

A pesar de su ninguna trascendencia, la actitud de los disidentes no puede engañar al conservatismo ni al movimiento del Frente Nacional. Construída exclusivamente con intenciones personalistas y sin ninguna posible operancia, posee el mérito sí, de decirle al país con evidente claridad, sin que nadie pueda llamarse a engaño, que todo el contenido del Frente Nacional, todo el mecanismo permanente y diario de la política de concordia no puede ser conducida a feliz término sino por el concurso de quienes no están dispuestos a exponerla al fracaso cada vez que el utilitarismo sectario o inconfesables intereses de grupo así lo recomienden.

Veto a López Michelsen

Al presentar el nombre del doctor Alfonso López Michelsen para miembro del comité nacional de política económica y planeación, fue este vetado por el sector laureanista de la cámara. López Michelsen, director del semanario bogotano *La Calle* se ha declarado en contra de la alternación de los partidos en la presidencia de la república. Después de un agitado debate se acordó aplazar la elección del representante de la cámara en el Consejo de política económica (Sem. II, 24).

Una carta de Semana

La revista *Semana*, en su número 636, en su sección editorial, publicó una carta abierta al expresidente Gómez. "Que aquí si pasa algo, le decía, es lo que usted señor doctor Gó-



**vinculados al progreso
de la Nación.**

mez, como centenares de personas, sabe y entiende. Y lo que ocurre es algo mucho más grave de lo que muchos compatriotas desprevenidos podrían creer a primera vista. Algo que puede conducir al fracaso de un experimento político que la inmensa mayoría de los colombianos prometimos iniciar y llevar a buen término". Colombia está a punto de convertirse en un áspero campo de batalla por obra de la heterogénea fauna del país político. Insurge un incontenible descontento social, nacido de diez años de luchas fratricidas; la actividad comunista aumenta, el conservatismo se despedaza, la división liberal se anuncia y la gran prensa continúa diciendo que "aquí no pasa nada".

El gobierno en su labor, prosigue diciendo *Semana*, no ha encontrado más que obstáculos. La única ayuda que obtiene de los partidos es la exigencia imperiosa de la paridad, de los cargos públicos. Para un nombramiento se exige, se amenaza y aun se pretende pasar por encima del gobierno. El gobierno está solo, como está solo en el gobierno el presidente Lleras.

Creemos que el frente nacional y el presidente Lleras deben ser rodeados de un movimiento general de solidaridad.

Las condiciones políticas del país están cambiando, señor doctor Gómez. La velocidad de los fenómenos sociales amenaza desbordar al gobierno, al parlamento y a los partidos, que, aunque parezca absurdo en un régimen de coalición, no han podido acelerar sus soluciones. Hay que mirar entonces, hacia otros horizontes, es decir hacia los mismos de Benidorm y Sitges, hacia el mismo del pacto del 20 de marzo, que parecen desfigurados entre la niebla mental del temperamento político colombiano. Hacia horizontes en los que nadie pueda ser excluido "por estar en desacuerdo". Hacia horizontes de concordia en que el pasado se olvide. No hay du-

da de que en las últimas semanas, los partidos se han equivocado de nuevo: muchos liberales han querido remover recuerdos innecesarios; muchos conservadores han pretendido, como lógica respuesta, reafirmar su voluntad de dominio. Pero ¿no es ya tiempo, señor doctor Gómez, de desplegar las banderas del entendimiento?

La paridad

En una circular conjunta de los directorios liberal y conservador laurenista, del 28 de febrero, declaraban que para facilitar la implantación de la paridad política en los cargos oficiales "en la misma proporción en que están representados (los partidos) en las cámaras legislativas", se había venido estudiando la forma en que se estaba ejecutando esta paridad "a fin de adelantar las gestiones que se juzguen necesarias". Pero que esto no significa que la provisión de empleos públicos esté sujeta a la recomendación de los directorios locales o se requiera la consulta previa de los mismos. Al gobierno corresponde el escoger sus empleados administrativos y toda ingerencia sistemática en función tan importante puede perturbar la marcha de la administración. No pueden convertirse los directorios en "bolsas de empleos" o en "agencia de colocaciones" (T. III, 1).

La alternación

Una corriente liberal ha venido declarándose en contra de la alternación de los partidos en la presidencia de la república. Uno de sus voceros ha sido el semanario *La Calle*. Alberto Galindo escribía en *El Tiempo* (II, 23): "Mientras la paridad no se cumpla... es lógico que muchos parlamentarios no nos sentiremos inclinados a votar la alternación. En otras palabras, para muchos liberales, entre los cuales me cuento, no es fácil que haya alternación sin

previo y efectivo cumplimiento de la norma sobre paridad”.

Contra esta corriente se han declarado algunos jefes del liberalismo como los doctores Carlos Lleras Restrepo y Alberto Jaramillo Sánchez. Este último declaró para *El Tiempo* “que en su concepto la aprobación de la alternación, fuera del compromiso de honor, supone un complemento de la reforma plebiscitaria del primero de diciembre de 1957”.

Reunión en Tunja

En Tunja se celebró en el Hotel Continental una comida política, propiciada por el directorio departamental de Boyacá del grupo independiente. Participaron en ella delegaciones de varios departamentos. Entre los oradores se contaron los doctores Silvio Villegas y Jorge Leiva.

Este último hizo en su discurso un análisis de la situación del país. En el orden político, dijo, se ha perdido la confianza en el presidente de la república por el incumplimiento de sus promesas y su carencia de dotes administrativas. “Todo el país sabe que el actual gabinete ha debido ser reemplazado y que la administración está siendo entorpecida por infantiles rivalidades y penosas rencillas entre varios ministros, pero estos continúan en sus cargos, acentuando el fenómeno de la deficiencia presidencial en el ministerio”. Se añade a esto un fermento cada día más creciente de inconformidad social. Este malestar proviene de las injusticias sociales. La influencia de los capitalistas en la conducción del Estado ha hecho que este dedique su actividad a servir a los intereses de la alta finanza, en vez de procurar el bien común. Una serie de acciones leales y prolongadas del gobierno llevaría al pueblo a modificar su reserva con respecto a los méritos de Lleras.

Propiciamos, dijo luego, una reforma de Estado. Este, respetando la propiedad privada con sujeción al bien común, no puede continuar como siervo del capital ni seguir inspirado por intereses absorbentes. Trabajemos por que su intervención se someta a sistemas y métodos definidos por la ley, sin más influencias ni complacencias malsanas. Que el manejo de la cosa pública esté a cargo de funcionarios preparados, con acendrada sensibilidad social y alto espíritu de servicio colectivo, sin vinculaciones ni ocultos miramientos con las oligarquías. Luchemos contra la iniquidad y el privilegio, y pongamos nuestros empeños, por modestos que sean, en alcanzar el imperio de la justicia social.

Que nuestros enemigos sean únicamente los traficantes, los explotadores, los que acumulan ventajas a costa del pueblo, los que instauran en el gobierno hegemonías exclusivistas y perseguidoras.

Exijamos que la reforma agraria salga de la esfera nebulosa que la baña y se convierta en colonización de las tierras que atraviesa el ferrocarril del Magdalena, a fin de que en esa zona adquieran tierra propia los compatriotas que reúnan requisitos de habilidad para el trabajo, necesidad y otras condiciones, en especial familiares.

Refiriéndose luego a la controversia sobre la alternación, declaró:

Invito a los colombianos a no inquietarse por el tema de la alternación presidencial, complemento indispensable del plebiscito, sin el cual éste carecería de la menor fuerza ética, porque no es presumible que la niegue el parlamento indispensable del plebiscito, sin rechazarla, y no creo que haya insensatos con suficiente influencia criminal, para llevarnos a la revuelta y a la legítima defensa.

El Tiempo comentó en dos editoriales este discurso de Leyva: En el primero titulado *Nueva posición conservadora* (III, 2) tachaba al político conservador de tender los brazos sin ocultamiento alguno al partido comunista.

III - Económica

Superávit fiscal

“El 30 de septiembre pasado el balance consolidado de las operaciones efectuadas durante los primeros nueve meses de 1958, arrojaba para la nación un superávit fiscal de \$ 30.039.272.72, según el informe financiero que, con fecha enero 15, presentó el contralor general, doctor Jesús M. Murgueitio, al señor presidente doctor Alberto Lleras Camargo.

En la misma fecha la ejecución del presupuesto de rentas y gastos de dicha vigencia registraba un superávit de \$ 263.117.796,08; las disponibilidades de tesorería sumaban \$ 121.492.606,59, y el monto de las apropiaciones presupuestarias \$ 1.653.326.945,04 contra un presupuesto inicial de \$ 1.467.645.000,00” (S. II, 4).

Exportaciones e importaciones

☒ En el mes de enero la Oficina de registro de cambios inscribió contratos de exportación de 478.073 sacos de café. Los registros de importación verificados en el mismo lapso de tiempo ascendieron a US \$ 19.427.484,17.

☒ En la primera quincena de febrero se registraron contratos de exportación de café por 282.000 sacos de 60 kilos, por un valor de 18 millones de dólares.

☒ En 1958 llegaron del exterior por el puerto de Barranquilla 650.000 toneladas de mercancías importadas.

☒ El superintendente nacional de importaciones informó que mensualmente se está autorizando la introducción de equipo automotor por valor de millón y medio de dólares.

Industrias

☒ Durante el año pasado se extrajeron 49 millones de barriles de petróleo en el país. El incremento desde 1942 es muy notable, pues entonces solo se produjeron 10 millones de barriles. Actualmente hay dieciséis concesiones explotadas por ocho compañías.

☒ La producción de oro durante 1958 valió más de trece millones de pesos, de los cuales corresponden a Antioquia más del 80%.

☒ La asamblea general de la empresa Acerías Paz del Río aprobó en su reunión del 2 de marzo el aumento de capital de la empresa en cien millones de pesos. Con estos ascenderá su capital a \$ 600.000.000.

Según el informe de su gerente, Julián Moreno Mejía, se ha experimentado desde octubre una notoria reacción en las ventas, subiendo estas de 4.000 toneladas mensuales a 5.800 en enero de este año. Las utilidades en el ejercicio de 1958 ascendieron a \$ 5.247.000.

Nueva planta eléctrica

☒ El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento otorgó al departamento de Caldas un préstamo de \$ 4.600.000 con destino a la construcción de una nueva planta eléctrica de 26.000 kilowatios, en el sitio de La Esmeralda (Sem. II, 10).

Producción agrícola

☒ La producción nacional de papa se calcula en 1.197.380 toneladas al año y la de arroz en 390.149. Cundinamarca es el departamento que más papa produce y Tolima arroz. Esta última producción valió \$ 300.000.000.

☒ El gerente de la federación colombiana de arroceros, Juan Pablo Henao, calcula que la producción arrocerá de este año llegará a 400.000 toneladas. Los productores esperan que el gobierno les permitirá hacer despachos al exterior y que el INA (Instituto Nacional de Abastecimientos) mejore los precios de sustentación, los cuales oscilan entre \$ 80 y \$ 105 para los productos de menor y mayor calidad. La exportación podría alcanzar las 7.000 toneladas al año.

Feria internacional

45 países han sido invitados a participar en la Feria Internacional de agosto en Bogotá. 25 países han respondido asegurando su asistencia. Concluido el certamen las mercancías de prohibida importación serán reexportadas. Se advierte expresamente que no será permitida la importación de automóviles.

Banco Central Hipotecario

El doctor Pedro Manuel Arenas renunció a la gerencia del Banco Central Hipotecario. Durante su administración el Banco aumentó su capital autorizado de 20 a 50 millones. En el segundo semestre de 1958 el Banco alcanzó utilidades netas por valor de \$ 1.577.524.65, superiores en \$ 78.022.46 a las obtenidas en el anterior; concedió 1.225 préstamos hipotecarios por \$ 45.762.784.29 destinados la mayoría a la construcción de viviendas baratas y el resto a planteles de educación. Desarrolló importantes planes de construcción en 7 ciudades principales y en otras 7 hizo estudios preliminares. (S. 1, 24).

Colonización del Ariari

El director del departamento de colonización y parcelación de la Caja Agraria, Hernando Márquez Ar-

beláez, anunció que en la región del Ariari, al sur de Villavicencio, se iniciará la colonización de 300 000 hectáreas. En la actualidad se pueden empezar a explotar 3.000 con una población de 15.000 personas que cultivan yuca y plátano. Más tarde se explotarán 100.000 hectáreas más. Una comisión investigadora, presidida por el P. Ozaeta, un agrónomo, un veterinario, un médico y un abogado del departamento de colonización iniciará un estudio socio-económico de la región (S. II, 4).

Debate sobre reforma tributaria

Se inició en la comisión tercera de la cámara con asistencia de numerosas personalidades de la industria y el comercio. El presidente de la ANDI, Enrique Caballero Escovar, criticó los errores que a su juicio tiene la reforma tributaria planeada por el gobierno: perpetúa la doble imposición a las sociedades anónimas con el gravamen a los dividendos; no contempla las disposiciones en favor de las rentas de trabajo, que pagan lo mismo que las de capital. Se ha desplazado el concepto de renta, que aquí es fundamental; no tiene sentido hablar de renta extraordinaria y acumulada, porque la renta tiene que ser periódica, gravarse dentro de una anualidad y provenir de una fuente permanente; a las compañías limitadas se les cuadruplica el impuesto. Sobre el impuesto del 4% para vivienda declaró: "La finalidad es justificadísima y apremiante. Pero el sistema de crear fondos especiales rompiendo la unidad presupuestal y de caja, no solo es antitécnico sino que crea un precedente para la proliferación de infinidad de impuestos específicos. Además existe por ahí un artículo que crea la exención solamente sobre

viviendas rurales. En efecto, hay que mejorar la suerte del campesino pero el problema social en la ciudad es más agudo, de manera que la gracia debería extenderse a las construcciones urbanas y rurales" (S. II. 6).

TRANSPORTES

Presidente de Avianca

La presidencia de la Avianca, que desempeñó lujosamente durante tres años el doctor Juan Guillermo Restrepo Jaramillo, fue ofrecida al industrial y abogado antioqueño Jorge Restrepo Hoyos. Al no aceptarla fue nombrado Don Juan Pablo Ortega, quien desde hace 17 años es miembro de la junta directiva de la empresa y además de otras ocho. Fue gerente de Cementos Samper y for-

mó parte de la Comisión de Planeación creada por el Presidente Gómez.

Puente sobre el Magdalena

El Presidente Lleras inauguró el nuevo puente que une a Puerto Salgar y La Dorada, sobre el río Magdalena; sus características lo hacen uno de los más grandes de Suramérica. Montado en hierro y concreto, con tres vías, férrea, para peatones y para vehículos; tiene una longitud de 800 metros y su costo fue de \$ 13.000.000. La armazón consiste en cuatro luces de estructuras metálicas apoyadas sobre tres pilares dentro del río; cada una tiene una longitud de 76 metros; los pilares llegan a 21 metros debajo del lecho del río. Lo construyó la casa alemana Lehmann. Se gastaron 2.500 toneladas de hierro y 9.000 metros cúbicos de cemento.

IV - Religiosa y Social

Religiosa

☒ Monseñor Germán Villa Gaviña, Obispo Auxiliar de Cartagena, fue nombrado por el Santo Padre Obispo de Barranquilla; sucede en la sede del Atlántico a Monseñor Francisco Gallego Pérez, quien fue trasladado a la Diócesis de Cali. Nació Monseñor Villa en Sopetrán (Antioquia) el 21 de abril de 1911 y se ordenó de sacerdote en la comunidad de los PP. Eudistas en 1936.

☒ Monseñor Miguel Angel Medina fue nombrado auxiliar del arzobispo de Medellín. Numerosos actos sociales le fueron ofrecidos como despedida y recibimiento. El obispo agradeció al alcalde de Cali, Car-

los Garcés Córdoba "la noble acogida que Cali me dispensó en todo momento. Ello hizo posible, fácil y grata la tarea conjunta fraternalmente cumplida en momentos realmente decisivos para la ciudad".

☒ El P. Alfonso Sánchez Peña C.M.F. fue nombrado provincial de los PP. Claretianos. Es el primer sacerdote colombiano que obtiene este cargo. El P. Sánchez Peña hizo sus estudios de filosofía y teología en Roma y se doctoró en teología en la Pontificia Universidad Javeriana.

Coronación de la Virgen de Arma

En Rionegro (Antioquia) el Obispo de la Diócesis Monseñor Alberto Uribe Urdaneta coronó solemnemente la imagen proclamada por el Pa-

AGENCIAS DE VIAJE

WAGONS - LITS // COOK

ORGANIZACION MUNDIAL DE VIAJES



Acreditada ante la "Peregrinatio Romana ad Petri Sedem", con sus 117 años de experiencia y sus 400 oficinas propias, en donde le hablarán en su idioma, ofrecen a usted la mayor garantía para la organización de sus viajes individuales, en grupo, y peregrinaciones.

Bogotá: Av. Jiménez 6-29.

Bogotá: Suc. en el Edif. del Hotel Tequendama.

Cali: Carrera 3ª N° 11-32.

REVISTA JAVERIANA

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

Argentina: 200 pesos.

Bolivia: 24.000 B.

Brasil: 556 Cr.

Canadá: \$ 4.

Colombia: 15 pesos

Costa Rica: 27 C.

Cuba: \$ 4.

Chile: 2.000 pesos.

Ecuador: 34 S.

El Salvador: 10 C.

España: 175 pesetas.

Estados Unidos de América: \$ 4.

Filipinas: 13 pesos.

Guatemala: \$ 4Q.

Haití: 27 G.

Honduras: 9 L.

México: 50 pesos.

Nicaragua: 36 C.

Panamá: 4 B.

Paraguay: 60 Gs.

Perú: 100 S.

Puerto Rico: \$ 4.

República Dominicana: 5 pesos.

Uruguay: 34 pesos.

Venezuela: 14 Bs.

NUMERO SUELTO EN COLOMBIA \$ 2.00

EXPENDIOS

Droguería Acuña Carrera 7ª - Droguería Real N° 6 - Droguería Real N° 11 -
Droguería Real N° 12 - Librería Central - Droguería Granada - Droguería Nueva
York N° 38 - Cigarrería El Frutal - Mercedes Vázquez - Cigarrería Alaska - Ci-
garrería Tropical - Cristina Jiménez - Francisco Farkac - Droguería 1950, Cam-
pin - Droguería 1950, El Nogal - Droguería Metropolitana - Droguería Normal -
Siervo de J. Gamboa - Cecilia de Concha - Librería El Nogal Pereira, Carrera 7ª
N° 18-74. Tel. 82-90 - Almacén Artístico, Manizales, Carrera 23 N° 23-41. Tel.
12-66. Telégrafo "EMEJIAL".

pa como patrona de la diócesis. Asistieron el Nuncio de Su Santidad y ocho arzobispos y obispos, el ministro de educación, el gobernador, muchos sacerdotes y multitud de fieles.

Pastorales de cuaresma

Los excelentísimos señores arzobispos y obispos han publicado importantes cartas pastorales en que exhortan a los fieles a un mayor conocimiento de sus deberes y de su responsabilidad. El Eminentísimo Cardenal Crisanto Luque recuerda la enseñanza dogmática sobre el respeto a la persona humana. Mientras el odio sigue sembrando ruinas y muerte en varias atormentadas comarcas de la Patria y duras recriminaciones reviven pasadas discordias, la voz del Pastor, firme y serena, exalta el origen, la dignidad, los derechos y los deberes del hombre a quien Dios hizo "un poco inferior a los ángeles, lo coronó de gloria y honor y le dio potestad sobre las obras de sus manos". Monseñor Tulio Botero Salazar, arzobispo de Medellín, trata del comunismo y protestantismo, las dos más graves amenazas, de las que solo nos libraremos por el espíritu de fraternidad y caridad cristianas.

El Catolicismo

☒ El órgano oficioso de la Curia de Bogotá apareció en un nuevo formato y con nuevas secciones que ilustrarán al lector sobre cada uno de los problemas del momento; continúan las secciones doctrinal, documental y de orientación católica.

SOCIAL

Beneficencia de Cundinamarca

Tiene un presupuesto para este año de \$ 26.500.000 para sostener 20 establecimientos asistenciales que tiene en el departamento; en algunos de ellos ha planeado mejoras substanciales. El patrimonio de la beneficencia se avalúa en 90 millones en sus bienes comerciales y 34 en establecimientos de servicio. El síndico doctor Ortega París propone la creación de granjas vocacionales, ha reorganizado el Instituto de San José, el que ha sido puesto bajo la dirección del doctor Jesús Casas Manrique. El hospital de San Juan de Dios ha organizado también sus servicios asistenciales mediante los planes elaborados por su subdirector doctor Rafael Casas Morales quien determinó la creación de 16 cargos de médicos residentes que posteriormente serán 90 (S. II, 17).

Lanchas

El director de la misión del Punto IV en Colombia, John W. Johnston entregó al ministro de salud, doctor Alejandro Jiménez Arango, dos lanchas obsequiadas al gobierno colombiano para las campañas de sanidad contra el paludismo y el pián en las costas del Pacífico. Las naves llevan los nombres de "Punto IV" y "Roberto Franco", este último en memoria del médico colombiano que dedicó su vida a la lucha contra el paludismo en Colombia.

EL BANCO DE LA REPUBLICA

CONCESION DE SALINAS

INFORMA:

Que la sal continúa vendiéndose en sus AGENCIAS, a los mismos precios que han venido rigiendo; así:

Sal Yodada\$ 11.20 el bulto de 50 k.
Sal Industrial	14.00 el bulto de 62½ k.
Sal de mar molida	13.50 el bulto de 62½ k.
Sal de Caldero (Llanos Orientales) .	13.50 el bulto de 62½ k.
Sal especial en bloque, para ganado .	4.20 el bloque de 20 k.

en el hogar... **Coca - Cola**



Deliciosa y refrescante

Embotelladora Autorizada de Coca-Cola



V - Educación y Cultura

Seminario de estudios en Sutatenza

☒ Párrocos de todo el país se reunieron en la sede de Acción Cultural Popular, la población boyacense de Sutatenza, para estudiar los problemas campesinos. Las discusiones fueron dirigidas por el P. Vicente Andrade Valderrama, S. J. y Monseñor José Vicente Caro. Las conclusiones de esta asamblea son de una gran importancia religiosa y social.

Asamblea de directores de colegios católicos

☒ Se celebró en Bogotá en febrero y en ella se aprobaron trascendentales conclusiones para la educación y la defensa de los derechos de la Iglesia.

Congreso de endocrinología Bolivariano

☒ Concurrieron notables especialistas de Panamá, Venezuela, Ecuador y Colombia.

Simposio de arquitectura

☒ Patrocinado por la firma Owens Corning Fiberglas Corporation se realizó un simposio americano de arquitectura por medio de la línea telefónica entre las ciudades de Bogotá y Toledo, Ohio, Estados Unidos. Un sistema de altoparlantes y traductores permitió a todos los asistentes escuchar los detalles de la sesión. Llevaron la palabra el canciller colombiano Julio César Turbay Aya-la y el señor Henry Holland, ex-secretario de Estado para los asuntos interamericanos.

Donación

☒ El expresidente Eduardo Santos donó al museo nacional una valiosa colección de diversos objetos históri-

cos de gran valor. Sobresalen las iconografías de Bolívar y Santander; la de Bolívar es considerada como la más completa de hispanoamérica, incluyendo la de Arrocha en el Ecuador. Consta de unas 50 imágenes del Libertador en óleos, grabados, dibujos, miniaturas, acuarelas, bocetos, bustos, daguerrotipos y medallones. Con esta adquisición el Museo Nacional se enriquece notablemente.

Centenario de Codazzi

☒ Codazzi, notable geógrafo italiano, nacido en 1793, quien trabajó primero en Venezuela y en 1850 vino al país para organizar la Comisión Corográfica. Durante 9 años recorrió diversas regiones en compañía de Manuel Ancizar, Santiago Pérez y José Triana; sus trabajos fueron utilizados para elaborar el mapa general de la república y diversos textos de geografía. Murió en la aldea del Espíritu Santo (Magdalena) que lleva hoy su nombre. El Instituto Geográfico inauguró un edificio donde funcionan diferentes dependencias de la institución.

La banda de música de la aviación de los Estados Unidos

☒ Dio un brillante concierto en el Colón, con la presencia del presidente, los embajadores norteamericanos y el cuerpo diplomático. Dirigida por el coronel George S. Howard interpretó el preludio al tercer acto de "Lohengrin" de Wagner, la "Rapsodia en Blue" de Gershwin; la "Fantasía del Caribe" de Morrissey y otras piezas incluyendo un popular pasodoble y la marcha "Coronel Bogy" de la famosa película "El Puente sobre el río Kway"; los himnos de Sousa completaron su exitosa presentación.

A NUESTROS AMIGOS

- ◆ Nuestros amigos se han dado cuenta de que, con el número extraordinario que acabamos de publicar al cumplir 25 años, empieza nuestra revista una nueva vida; y se alegran por ello, y nos ofrecen todo su apoyo para que, dentro de poco, vuelva a ocupar la REVISTA JAVERIANA en Colombia y en el continente hispanoamericano el destacado sitio de vanguardia que supo sostener en sus mejores días.
- ◆ Por lo pronto no ha sido pequeña hazaña haber sostenido la publicación de la revista sin faltar un solo mes en veinticinco años. Pocas revistas colombianas podrán decir otro tanto. Así lo reconocía expresamente *La República* al anunciar el número del jubileo. "Para conmemorar los 25 años de fundación, aparece hoy el número extraordinario de la REVISTA JAVERIANA, que sin fallar un solo mes ha venido contribuyendo durante cinco lustros a la formación de la conciencia nacional, al incremento de nuestra cultura y al conocimiento de nuestros problemas". (marzo 12).
- ◆ *El Siglo* por su parte decía: "Sin fallar un solo mes REVISTA JAVERIANA, una de las publicaciones colombianas y aun continentales de mayor alcurnia intelectual, ha llegado a sus veinticinco años". (marzo 13). Y *El Espectador*: "Entra hoy en circulación un número más, con carácter de extraordinario, de la REVISTA JAVERIANA, con el cual conmemora sus veinticinco años de vida, en los que ha dejado una provechosa trayectoria cultural, científica y altamente patriótica". (marzo 13).
- ◆ 25 AÑOS FRUCTIFEROS. Con este título publicó *La Patria* de Manizales en su edición del 21 de marzo la siguiente nota, que agradecemos cordialmente. "Hace 25 años, un grupo de eminentes eclesiásticos de la Compañía de Jesús, se propuso la fundación de la REVISTA JAVERIANA, órgano que desde entonces, ha sido faro luminoso de nuestra cultura, y verdadera cátedra de sapiencia y de patriotismo.
A través de estos cinco lustros, la preclara publicación ha conservado su puesto de avanzada en Colombia, y es una de aquellas que podemos presentar con orgullo en cualquier lugar del mundo; mucho mejor, sin duda, que otras más especializadas pero menos universales.

Por eso, la nación toda registra esta fecha con fervor y entusiasmo, y en la persona de sus directores y administradores, rinde un nuevo y especial tributo de agradecimiento al instituto ignaciano, que tanto ha hecho y hace por nuestra cultura, por nuestra educación y por nuestra patria, y que a través de esta publicación se ha anotado un éxito pocas veces visto en América.

Sea esta la oportunidad de rendir un tributo a tres varones, ya a la diestra de Cristo, que pasaron por la dirección de la revista, dejando una huella clarísima de devoción y de cultura. Los Padres Simón Sarasola, Francisco José González y Juan Alvarez Mejía, de la Compañía de Jesús, son sombras eminentísimas que siguen vigilando sobre los destinos de esa publicación clarísima, que a mayor gloria de Dios, realiza tan sorprendente tarea en nuestro medio”.

◆ El señor Francisco González Nieto colaboró muy eficazmente en nuestro número extraordinario tomando por su cuenta desinteresadamente la publicidad y consecución de avisos; y está haciendo ahora mismo una campaña para aumentar el número de nuestros suscriptores en toda la república. Nuestro secretario de redacción, P. José Antonio Casas, consiguió también en este mismo sentido colaboración de la televisora nacional. Actualmente se adelantan negociaciones con la agencia de publicidad ACCORD Ltda., para que ella se encargue exclusivamente de la publicidad en la revista.

◆ Siendo los problemas obreros y campesinos los que más urgente solución necesitan en Colombia, recomendamos a nuestros lectores los estudios que publican en este número Justiniano Espinosa, secretario general de la UTC, y el P. Vicente Andrade, director nacional de la coordinación de acción católica del episcopado. Así mismo llamamos la atención hacia la colaboración del R. P. Aurelio Espinosa Pólit, S. J. Rector de la Universidad Católica del Ecuador, sobre el autor del Poema a San Ignacio.

◆ Con el objeto de facilitar la distribución y venta en las ciudades de la REVISTA JAVERIANA, se han hecho arreglos con algunos agentes de revistas así:

El señor Eusebio Valdés Pacheco, (Oficina Cra. 10, N° 18-59, Tel. 41-92-71), se ha encargado de distribuirla a las principales librerías y expendios de revistas en Bogotá. El señor Ramón Salezar A. la venderá en su librería “El Nogal” y en otros 8 puestos de Pereira. El señor Evelio Mejía Londoño del “Almacén Artístico” de Manizales la exhibirá en 20 locales urbanos y en 10 municipios más del Departamento de Caldas.

NUESTROS COLABORADORES

CARLOS FORERO, S. J. — Galano escritor. Hizo sus estudios eclesiásticos en Bélgica y Roma. Fue profesor de humanidades durante 19 años en el Colegio de los Jesuitas en Santa Rosa de Viterbo, y de literatura en varios colegios de Colombia. Es autor de notables escritos literarios. Actualmente enseña lenguas clásicas y literatura en el Seminario Menor de San Pedro Claver en el Mortiño, Cundinamarca.

JAIME JARAMILLO ARANGO. — Médico y Cirujano. Ha sido profesor y Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, Rector de la misma, Ministro de Educación Nacional y Ministro de Colombia en Berlín y Embajador en Londres. Acucioso escritor y especialista en la historia de la medicina.

JUSTINIANO ESPINOSA. — Mecánico de profesión. Desde 1946 es Secretario General de la U. T. C. Miembro del Comité Ejecutivo de la ORIT (Organización Internacional de Trabajadores). Activo colaborador periodístico sobre cuestiones sociales. Pocos como él conocen la historia del sindicalismo colombiano.

AURELIO ESPINOSA POLIT, S. J. — Notabilísimo escritor clásico del Ecuador. Rector de la Universidad Católica de Quito. Académico de la Lengua del Ecuador y correspondiente de las Academias Colombianas de la Lengua y de la Historia. Estudió en la Universidad de Cambridge, Inglaterra. Ha sido profesor de autores clásicos y literatura en el colegio de Humanidades de Cotocollao. Especialista en los poetas griegos y latinos.

ALFONSO QUINTANA CARDENAS, S. J. — El P. Quintana hizo sus estudios de Teología en Insbruk (Austria) y obtuvo el grado de Master in Education por la Universidad de Fordham. Es actualmente Presidente de la Confederación Nacional de Colegios Católicos.

APRENDA INGLES EN EL CENTRO COLOMBO-AMERICANO DE

Barranquilla: Carrera 43 N° 44-02 — Tel. 18-084

Bogotá: Carrera 7° N° 23-49 — Tel. 42-17-58

Bucaramanga: Carrera 17 N° 35-11 — Tel. 22-35

Cali: Avenida 6° N° 13-77 — Tel. 85-923

Medellín: La Playa N° 43-76 — Tel. 131-99

◆ LORD, DANIEL A: S. J. *Frente a la rebelión de los hijos*. Traducción del original inglés por Rosa María Topete. (Colección «Familia»). 20 × 13,5 cms., 359 págs: Sociedad de educación «Atenas», Madrid, 1956. — Este libro va dirigido a los padres de familia. Su modesto título en inglés lo dice más expresamente: «*Some notes on the guidance of parents*». El autor, experto sicólogo, en muchos años de trato con los jóvenes pudo comprobar la enorme influencia que ejercen los padres en la formación de sus hijos. Estos copian sus modales, lenguaje, ideas, manera de enfrentarse a la vida: Y desgraciadamente son muchos los padres que no están preparados para su formidable misión de educadores. Es el grupo profesional que no recibe la más ligera formación para esta su tan trascendental profesión. Los colegios no pueden jamás reemplazar, ni remotamente, a un buen hogar.

El P. Lord muestra a los padres cómo la educación debe comenzar cuanto antes. La fase principal de ella debe quedar realizada antes de los seis años. Les enseña de un modo práctico la manera de lograr la unión y confianza con sus hijos, de mantener su autoridad en el hogar. Detiéndose especialmente en los cuidados que requiere la salud física y mental del niño; en la educación sexual, en la que los padres están llamados a desempeñar tan decisivo papel y que debe comenzar cuando el niño empieza a formular preguntas; en la importancia del hogar para la inculcación de las virtudes sociales y de los buenos modales; en la obligación que deben asumir los padres de la enseñanza religiosa de sus hijos.

Es un libro eminentemente práctico, que encuadra sus enseñanzas en los hechos concretos y ejemplos de la vida diaria, y en la propia experiencia del autor. Enorme provecho reportarán de su lectura y estudio no solo los padres de familia sino los maestros y educadores de la niñez y juventud.

J. M. P.

* * *

◆ RIMAUD, JEAN, S. J. *Sobre la educación religiosa*. Traducción del francés por Constantino Ruiz-Garrido. (Biblioteca de Filosofía y Pedagogía). 20 × 14 cms., 264 págs. Ediciones Fax, Madrid, (1956). — Es el P. Jean Rimaud, S. J. un especialista en pedagogía. Son ya varios sus libros pedagógicos, como «*L'éducation. Direction de la croissance*» y «*Education et adolescence*», y numerosos sus artículos publicados en las revistas francesas, *Etudes*, *Construire*, *Pédagogie*, etc.

Esta obra la forman una serie de conferencias dictadas por el P. Rimaud a los padres de familia durante los años de 1946 y 1947. En ellas abordó el tema de la educación religiosa, la tarea cumbre del educador cristiano. Habría preferido darle por título «*Cuestiones disputadas acerca de la educación religiosa*», ya que no pretendió agotar el tema.

Comienza con una introducción teológica sobre el bautismo, sacramento que define nuestra condición de cristianos y asegura la colaboración de Dios en la labor educativa. Entra enseguida a exponer la manera de llevar al niño a progresar en el conocimiento de Dios (por medio del respeto a su santo nombre, las imágenes, las festividades religiosas, la oración); el modo de formar en él los hábitos religiosos (actitudes en la oración, trato de los objetos religiosos, regularidad en sus oraciones, etc.) y de inculcarle la piedad y los sentimientos religiosos. Dos capítulos consagra a la enseñanza de la historia sagrada y del catecismo, en el que aboga por la renovación de los métodos pedagógicos, pero sin descuidar la enseñanza de un texto «pues el catequista, como el profesor en general, ha de tomar como punto de partida la letra bien aprendida, para llegar por medio de la palabra a la idea» (p. 105). Pasa luego a explicar la manera de llevar al niño a profesar la religión del deber, que es respetar y amar el deber por ser éste la voluntad de Dios, y de formar en él el sentido cristiano del pecado. Las últimas conferencias están dedicadas a mostrar el modo de favorecer en el niño y en el joven un progreso en el conocimiento y amor a Jesucristo y a su Madre y en la convicción de sentirse miembro e hijo de la Iglesia.

Toda educación debe ser progresiva; de ahí que el autor tenga siempre en cuenta tres

etapas en el crecimiento del niño: la edad en que se llega al uso de la razón, la de la primera adolescencia entre los diez y los doce años, y la pubertad. Etapas todas que presentan problemas diversos.

Todas sus normas están basadas en la sicología religiosa del niño y del joven y en su larga experiencia de pedagogo. Su criterio sobresale por su mesura, sin el afán iconoclasta de los que se sienten llamados a renovarlo todo, pero también sin concesiones a la inercia y con clara conciencia de las deficiencias del pasado.

Aunque dirigida a los padres de familia, esta obra interesa a todos: padres, maestros, sacerdotes, a los mismos jóvenes.

J. M. P.

* * *

◆ ALONSO ORTIZ, JUAN, S. J. *Soltera*. 16 × 10,5 cms., 157 págs. *Casada*. 199 págs. *Viuda*. 125 págs. Editorial Sal Terrae, Santander (España), 1955. — Es el P. Alonso Ortiz un ameno conferencista. La novela y la poesía no le son campos extraños. En estas tres obritas, en conversación íntima y sincera, va presentando a las mujeres los problemas que se les ofrecen en los diversos estadios de sus vidas: soltería, matrimonio y viudez. Fino observador, sin necesidad de recurrir a eruditas disquisiciones psicológicas, sino por el sendero llano de las realidades cotidianas, llega hasta los más recónditos conflictos y problemas femeninos, y ofrece, con la sabia prudencia de un director de almas, la solución y los remedios oportunos.

* * *

◆ ARNOLD, FRANCISCO JAVIER. *La mujer en la Iglesia*. Versión española de M. M. Muñoz. (Colección «Apostolado Femenino») 16 × 22 cms., 132 págs. Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1958. — Esta obra tiene su origen en unas conferencias pronunciadas por su autor, Francisco Javier Arnold, doctor en teología y profesor en Tubinga, durante los años de 1947 y 1948, en un ciclo de estudios para dirigentes de la Liga Femenina Católica Alemana.

Presenta, en primer lugar, en oposición a un falso monopolio de lo masculino, la doble polaridad de la creación, no solo en el campo de lo biológico sino en los del espíritu. Pasa, en un segundo capítulo, a estudiar la manera de ser y las características de la mujer que solo en la revelación sobrenatural han encontrado su justa valoración y dignificación. El tercer capítulo describe la situación de la mujer en la Iglesia. Le niega, conforme a la sana doctrina teológica, funciones sacerdotales y jurisdiccionales, pero pone de realce la trascendencia de la mujer en las actividades de la Iglesia para establecer y difundir el Reino de Dios en el mundo. El último capítulo está consagrado a la teología del matrimonio. En él aborda temas tan difíciles como la finalidad del matrimonio y la regulación de la natalidad.

Características de esta obra son su actualidad y la presentación de interesantes perspectivas. El doctor Arnold tiene en cuenta las más recientes corrientes ideológicas, tanto en el campo católico como en el heterodoxo, y los problemas modernos más acuciantes. Sin embargo se sitúa en algunos puntos en una avanzada peligrosa. Siempre ha sido muy expuesto encomiar calurosamente una idea, mirándola tan sólo por el lado cautivador y agradable, pero descuidando al mismo tiempo los otros aspectos que podría presentar. A nuestro juicio, y a pesar de la aprobación eclesiástica, el autor, en su entusiasmo, traspasa los límites de la sana doctrina católica y se inclina peligrosamente hacia exageraciones o errores ya condenados y que la Iglesia no parece dispuesta a reevaluar.

Así, por ejemplo, parece defender la teoría de H. Doms sobre los fines del matrimonio, equiparando su fin secundario, la amorosa unión de los esposos al primario de la procreación y educación de la nueva vida (p. 98-109) presenta como contraindicada la completa abstinencia del acto matrimonial como medio para regular la natalidad (p. 110), y se inclina a la llamada «moral de situación», reprobada no ha muchos años por Su Santidad Pío XII (p. 116; Cfr. Acta Apostolicæ Sedis, 44, 1952, 273-274, 417 ss.).

Es lástima que tantas ideas justas y bellas se encuentren aquí entrelazadas con otras erróneas, aventuradas y peligrosas, de las cuales es difícil librarse por el acento tan persuasivo y convincente del autor.

Su libro, por lo tanto, debe leerse con cautela, pasándolo por el tamiz de la recta moral católica, para aprovechar así lo mucho bueno que encierra y evitar los escollos en que fácilmente se podría caer.

J. M. Pacheco, S. J.

◆ BLANCO PIÑAN, SALVADOR, PBRO. *Por senderos difíciles*. Pío XII a las muchachas de hoy. Regalo a la joven. 17 × 11 cms., 148 páginas. Ediciones FAX. Zurbano, 80. Apartado 8001. Madrid. — Entre lo mucho que de algunos años acá se ha escrito, con varia autoridad y fortuna, sobre las jóvenes y para las jóvenes, se levanta este libro que expone la doctrina cierta del Papa Pío XII. Sus consejos: guías luminosos por los senderos difíciles del mundo de hoy que tanta prisa se ha dado y tan tajante ha sido en el cambio de vida de la mujer.

¿Cuál es la postura gallarda y cristiana de la joven? El Papa lo explica. El libro es muy breve y ordena su materia en torno de unos pocos puntos fundamentales: la vida de fe y de oración; la vida de gracia; amor a Jesucristo; pureza y modestia; la moda; el apostolado.

No se cotejan opiniones y criterios personales; no se aducen experiencias de más o menos valor; no se cuentan casos concretos con detalles de dudoso gusto y más dudosa eficacia. La palabra del Papa, al desarrollar la sustancia, ha resuelto todo lo demás.

Con vuelo amplio y paternal llega hasta lo más hondo del alma de las muchachas y las ilumina en sus dudas y las vigoriza en sus debilidades. «Dios no os pide que viváis fuera de vuestro tiempo, tan descuidadas de las exigencias de la moda —les dice— que os hagáis ridículas, vistiéndoos en contra de los gustos y de los usos comunes de vuestras contemporáneas y sin preocuparos de sus preferencias». Y en otra parte: «Una joven puede ser moderna, culta, deportista y llena de gracia, de naturalidad y de distinción, sin esclavizarse a las vulgaridades de una moda malsana, conservando un rostro que ignore los afeites, como el alma cuyo reflejo es, y una mirada sin sombras interiores ni exteriores, que sea al mismo tiempo reservada, sincera y franca».



◆ BLANCO PIÑAN, SALVADOR, PBRO. *Ya no sois dos*. Regalo a los esposos. Pío XII en vuestra boda. 17 × 11 cms., 404 págs. Ediciones FAX. Zurbano, 80. Apartado 8001. Madrid. Los casados —y sobre todo los recién casados— tienen en este libro una amenísima lectura y un breviario de felicidad.

A nadie se dirige en sus discursos el Papa Pío XII con tanta frecuencia como a los nuevos esposos. Durante los primeros cuatro años de su pontificado, por ejemplo, pronunció cerca de ciento cuarenta discursos: noventa de ellos fueron para los recién casados.

Los recién casados son la esperanza de la Iglesia y de la sociedad: esperanza que se convierte en realidad positiva si llegan, por decirlo así, a estabilizarse en un matrimonio, de verdad unido y colaborante.

El autor, con agilidad y gusto extraordinarios, ha entresacado de las palabras del Papa la materia más interesante, y la ha ordenado, sistematizándola, dividiéndola y rotulándola de forma que resulta un encanto la lectura.

Ello se debe, en esencia, a que el Papa no sólo desarrolla los puntos fundamentales, sino que, con fina gracia psicológica, toca, a veces anecdóticamente, los otros pormenores en que se sustenta la vida práctica y feliz del matrimonio.

El sacramento y su indisolubilidad; la fidelidad y la fecundidad; la desunión y la armonía; las prerrogativas y cualidades del marido y la mujer; las ausencias; la educación de los hijos; la atención y conducta con los sirvientes; la oración y las oraciones. Todo es exquisito. Pero ¡qué sentido tan fino, qué vena tan graciosa, por recordar algunos, en los capítulos que describen al jefe de la familia y a la heroína de la casa, como llama el Papa al marido y a la mujer!

¡Qué profundidad y perspicacia al analizar y prevenir los peligros, tantas veces solapados en la vida moderna, que puede correr la fidelidad: simpatía intelectual, diversiones, lecturas, modas, la excesiva severidad, y, por fin, uno de los mayores, los celos!

Aludamos, para terminar, a la elegantísima presentación del libro. Quizá se ha mirado en él un oportuno regalo de boda. Regalo, desde luego, lo es, y precioso, para todos los lectores.



◆ REY, JUAN S. J. *El Hogar feliz. II. En el Hogar*. 16 × 10,5 cms., 419 págs. Editorial Sal Terrae, Santander (España), 1955. — Cuando entréis en alguna casa, recomendó el Señor a sus apóstoles, vuestro saludo sea: la paz con vosotros. Esto es lo que se propone el P.

Juan Rey S. J. en esta obra: sembrar en los hogares la delicada semilla de la felicidad. Su libro, fruto de un conocimiento profundo de la vida y de un sincero celo apostólico, enfoca todos los elementos del hogar, desde la casa material hasta las personas que lo forman, y estudia sus diversos problemas especialmente los del nacimiento y educación de los hijos y el de la convivencia entre los esposos. Deben leerlo los padres y las madres, y los que aspiran a serlo; los primeros, para saber aconsejar, orientar y educar a sus hijos; los segundos, para su propia formación y orientación en puntos tan delicados y al mismo tiempo tan trascendentales.

◆ TORANZO V. DE VILLORO, MARIA LUISA. *Los niños dirían...* Segunda edición. 19 × 12 cms., 185 págs., México, 1957. — Es una madre que ha comprendido y amado a los niños la que escribe este libro. Los mayores somos con demasiada frecuencia muy incomprensivos para con los pequeñuelos. Y esto nos lo hace ver la autora poniendo en los labios de los niños lo que ellos dirían si pudieran expresar lo que sienten en lo profundo de su débil e impotente ser. Son ellos, en este libro, los que juzgan la injusticia de muchos castigos, la desigualdad de humor de sus padres, los malos ejemplos que de ellos reciben. Ellos nos explican el por qué de sus lloros, de su inquietud, de sus amarguras. Bello libro nacido del corazón cristiano de una madre.

P. Ceballos

◆ TORANZO DE VILLORO, MARIA LUISA. *Suegras*. Segunda edición. 19 × 12 cms., 184 págs. Buena Prensa, México. — Una suegra, aclara en este libro su autora, es una madre; una madre que fue tan joven, tan sana y tan bonita como su nuera; que verá siempre en la nuera una especie de «ladrona» del cariño de su hijo. Pero el libro no va dirigido a los yernos y nueras para que sean tolerantes y comprensivos, sino a las suegras. Son consejos prácticos, basados en la experiencia y la observación, que ahorrarán a las suegras muchas amarguras y evitarán muchos sinsabores en los hogares de sus hijos. La autora pasa revista a las diversas clases de suegras: las estorbosas, las «metiches» (entrometidas, decimos nosotros), las egoístas, las incomprensivas, las amargadas, las dominantes, las chismosas. Enfoca problemas tan vivientes como la actitud que debe asumir la suegra frente a la viudez de sus yernos, ante sus celos, sus relaciones con los consuegros. Toda la obra está saturada de un delicado espíritu cristiano y sobrenatural. Por esto concluye: «la madre-suegra que lleve a Dios siempre en sí misma, será discreta, prudente, comprensiva...; y tendrá el tacto que da el dominio de sí mismo adquirido por la oración; y siendo «suegra», no dejará de ser «madre»... pero «madre de verdad».



◆ HOORNAERT, G. S. J. *El combate de la pureza*. (A los que tienen veinte años). Séptima edición española. 15 × 10,5 cms., 396 págs. Editorial Sal Terrae. Santander, 1958. — Uno de los más bellos y alentadores libros sobre la pureza es este del conocido escritor belga P. Jorge Hoornaert. La acogida que ha tenido lo demuestran sus numerosas ediciones en varios idiomas.

La castidad no es una virtud de caracteres débiles, apocados; es una virtud de almas fuertes, enérgicas. La castidad es una lucha continua, y la recompensa del triunfo es sentir que un corazón libre y altivo palpita en el pecho. El vicio en cambio siembra la tristeza en el alma y envilece el corazón. Tales son las tesis centrales de este libro, que están acompañadas de numerosos consejos de orden práctico para vencer en la lucha y reparar las derrotas, si se dan. El autor conoce el alma juvenil, sus problemas, sus inquietudes. Y la ama, siente con ella, vive su vida, sueña con sus ensueños. Y esto da a toda la obra un tono cautivador y penetrante.

La editorial Sal Terrae parece haber puesto en armonía con el exquisito contenido la delicada y fina presentación tipográfica.

P. C.



◆ KELLY, GERALD, S. J. *Juventud y castidad*. Traducción de Antonio Martins, S. J. Cuarta edición. 17 × 11,5 cms., 144 págs. Buena Prensa, México, 1958. — En una reunión de educadores jesuitas reunida en 1940 en los Estados Unidos se discutió a fondo la necesidad

de una obra sobre la castidad, adaptada a las exigencias intelectuales y prácticas de los jóvenes de ambos sexos que ingresan en la universidad. La obra se confió a una comisión integrada por tres expertos profesores, los PP. Gerald Kelly, Benjamín R. Fulkerson y Clarence F. Whitford. Al primero pertenece la redacción de este libro, en el que contó con la eficaz colaboración de los otros dos miembros de la comisión.

Se analiza en la primera parte la psicología de la atracción sexual; y como aplicación de los principios expuestos en estos primeros capítulos, se presentan los problemas, con sus soluciones, de la elección de un consorte y del rechazo del que no conviene. Se expone luego el plan de Dios en la reproducción humana, con criterio teológico-moral segurísimo, y el significado de la castidad a la luz de la razón y de la fe. Finalmente se formulan ciertos principios morales prácticos y se hacen ver sus aplicaciones concretas. Los últimos capítulos están consagrados a la belleza de la castidad y a la ley de Dios sobre la misma.

Es uno de los libros más completos, claros y prácticos que se han escrito sobre el tema. Su éxito fue grande en los Estados Unidos, y ha sido traducido ya a diversos idiomas. En castellano son ya varias sus ediciones, tanto en Hispano-América como en España.

P. Ceballos

* * *

◆ MARTIN SANCHEZ, BENJAMIN, Pbro. *Hermosura de la castidad*. Segunda edición. 18,5 × 11 cms., 160 págs. Ediciones Studium, Madrid, 1957. — Es un sólido tratado, escrito con delicadeza y sencillez, por el Presbítero Benjamín Martín Sánchez, vicerrector del seminario diocesano de Zamora (España). Su doctrina se basa en las enseñanzas tradicionales de la ascética cristiana. Expone en sus tres partes las excelencias de la castidad y los motivos y medios para conservarla. De esta obra escribe Monseñor Jaime Font, obispo de San Sebastián, presentándola: «En estos días en que nuestros jóvenes tienen que vivir en un ambiente de impureza que amenaza asfixiarlos, la lectura de este libro será como una brisa suave que los refrigerará y un chorro de agua fresca y limpia que los alentará para seguir, alta la frente y libre el corazón, por el camino de la santidad, que es la vida en gracia de Dios».

* * *

◆ MARTINEZ, LUIS M., Arzobispo de México. *La pureza en el ciclo litúrgico*. 20 × 13 cms., 142 págs. Ediciones Studium, Madrid-Buenos Aires. Distribuye «Difusora del Libro», Bailén, 19, Madrid. — Un nuevo libro del que fue arzobispo de México sobre «*La pureza en el ciclo litúrgico*». El libro tiene dos partes. Nueve capítulos constituyen la primera y en ella estudia el autor la pureza en las distintas etapas litúrgicas del Adviento, Navidad, Cuaresma y Pasión, Pascua, Ascensión, Pentecostés y Corpus Christi, tiempo después de Pentecostés. Además intercala la fiesta de la Presentación, Sagrado Corazón y Todos los Santos. La segunda parte que titula: «Espigas litúrgicas» son reflexiones ascético-litúrgicas sobre las etapas del año litúrgico. Este hermoso libro está lleno de doctrina, unción y belleza literaria que hace su lectura agradable y provechosa.

F. Reino S. J.

* * *

◆ TORRES, ALBERTO A., S. J. *¡Abranos la verdad Sobre los misterios de la vida y del amor*. Aclaraciones a la adolescente de 14 a 18 años. 15 × 10,5 cms., 141 págs. Editorial Sal Terrae, Santander (España), 1957. — A toda joven al llegar a la adolescencia, le atormentan las dudas desasosiegas y curiosidades legítimas sobre los misterios de la vida y del amor. Este pequeño libro trata de responder a ellas con claridad y nobleza de miras.

* * *

◆ BASSET, BERNARD S. J. *Marjorie et moi, chrétiens optimistes*. Traduit de l'anglais par Louis René-Bazin. 20 × 14 cms., 149 págs. Bonne Presse, Paris. — No pueden menos de leerse con agrado esta serie de relatos en los que el P. Bernardo Basset, S. J., con un humor a lo Chesterton, nos presenta especialmente la psicología de una familia inglesa de clase media, entre sus alegrías y sus luchas cotidianas. Pero en estas luchas se encuentra sostenida por un bello optimismo cristiano.

Con gusto los veríamos traducidos al castellano.

LA IGLESIA Y EL PROBLEMA AGRARIO COLOMBIANO

Seminario sobre problemas rurales.
Sutatenza, 19-22 de febrero

El campesino ha ocupado siempre un puesto preferente en la preocupación pastoral y social de la Iglesia. Y si esto es verdad en todo el mundo, como lo demuestran los documentos pontificios y episcopales sobre este tema y las muchas instituciones emprendidas por Obispos y sacerdotes en beneficio espiritual y material del campesinato, algunas de ellas de renombre mundial, tales como el Boerenbond o Liga de Campesinos belga o las Cajas de Crédito Reiffeisen de Alemania, debe serlo con mucha mayor razón en un país como Colombia, en que la agricultura es la ocupación del 57% de la población activa y en que el 64% de la población total vive en los campos.

La inmensa mayoría de las casi mil trescientas Parroquias que tiene el país son rurales y casi quinientas no son siquiera municipios, sino apenas pequeños caseríos y corregimientos en la nomenclatura civil.

Por eso el Párroco colombiano está muy cerca de la vida y de las necesidades del campesino y conoce muy a fondo su mentalidad y sus problemas.

Encargado por Dios de una misión ante todo espiritual, no puede prescindir, como tampoco prescindió Nuestro Señor Jesucristo, de la preocupación por sus inmensos problemas materiales y tiene que poner todo su empeño en inspirarlo y ayudarlo para que pueda darles una cristiana solución.

Sin el poder de hacer milagros para calmar el hambre y curar las enfermedades que aquejan muchas veces a sus feligreses, tiene que hacer milagros de caridad y de energía para atender a esas necesidades, para sacar del aislamiento a los caseríos iniciando la construcción de caminos y puentes, proveyéndoles de agua, dotándolos de luz eléctrica y enseñando nuevos cultivos y la manera técnica de hacerlos para aumentar el rendimiento del trabajo.

Todo esto lo han hecho, en proporciones que traducidas a cifras estadísticas impresionan, desde los tiempos de la Colonia los ministros de Dios, que primero como misioneros y luego como Párrocos han sido los iniciadores y artífices no sólo de templos, escuelas, hospitales, asilos, sino además de todas las obras antes dichas y de granjas agrícolas, casas para el campesino, cooperativas y muchas más de carácter social.

* * *

El seminario o reunión de estudio de los problemas rurales que congregó en la pequeña población de Sutatenza a cerca de cien Párrocos rurales y sacerdotes encargados de la dirección de las obras sociales nacionales y diocesanas, fue una manifestación más del interés de la Iglesia por la solución de los problemas campesinos, interés que con el avance de la organización, de la investigación y de las técnicas modernas, trata de hacerse más científico y de aprovecharlas para obtener mejor sus fines.

Se hizo, ante todo, un recuento de los aspectos tan complejos del problema agrario en Colombia, para ver cómo se puede conjugar en su solución la iniciativa particular y comunitaria con la acción del Estado.

Ante todo del fundamental de la distribución y aprovechamiento de tierras.

Para acabar con la absurda paradoja de que Colombia sea un país de inmensas extensiones baldías y de gran número de hombres sin tierras, que quieren tenerlas y cultivarlas, hay que hacer una política de colonización de gran envergadura en que el esfuerzo de los particulares encuentre por lo menos un mínimo apoyo del Gobierno en la construcción de vías de acceso y penetración.

También hace falta obligar a la plena utilización económica de las tierras a los terratenientes, que invocan la ayuda del Gobierno para defender su derecho de propiedad; pero que no le hacen cumplir su función social, y hay que expropiar y parcelar las que están sistemáticamente desaprovechadas o una urgente utilidad común exige el que sean repartidas.

Hay que dar seguridad al colono y arrendatario en la tenencia y explotación de las tierras y establecer cánones de arrendamiento que no sean excesivos y una justa participación del producto para los aparceros.

La deficiente legislación sobre aguas, que no tiene en cuenta el bien común y que priva a los campesinos de ese elemento vital, fue también objeto de consideración.

Y para no ser prolijos digamos tan solo que se consideraron las difi-

cultades del crédito para los agricultores pequeños, la deficiencia de las ayudas técnicas, la explotación de que es víctima en la venta de sus productos y la carestía de la vida que lo agobia.

No son solamente los factores externos los que empeoran la situación del campesino, también los de orden interno o mejor, son ellos los principales causantes de su situación de inferioridad.

El hombre del campo carece de cultura y es en su mayoría analfabeto en el sentido más vasto de la palabra, porque ignora lo fundamental acerca de higiene, técnica y sociabilidad.

Pero además de esto, y es el síntoma más grave, ha ido degradándose en la moralidad, que antes lo ponía por encima del hombre de ciudad. En grandes zonas rurales, no solamente en las afectadas por la violencia en las que el colapso ha sido total, se ha perdido el respeto a la vida y a la propiedad, y el sentido humano y social de convivencia con los demás y de respeto a la autoridad.

El alcoholismo hace inmensos estragos en lo biológico y en lo moral y es el principal causante de las riñas por cualquier motivo que acaban en derramamiento de sangre.

El respeto a la mujer y a la santidad del matrimonio se ha desmejorado considerablemente, aun en las zonas de mejor nivel moral.

Si nos fijamos en el aspecto biológico del hombre del campo, está desnutrido y afectado por muchas endemias, sin que tenga a la mano los auxilios médicos, ni pueda adquirir los remedios a precios muy superiores a su capacidad económica.

¿Y cómo podemos exigirles que vivan como seres racionales a seres que en gran número habitan en chozas que apenas serían aptas para refugio de animales?

* * *

Es de tal magnitud el problema rural en Colombia que aun los más optimistas se sienten desorientados, cuando se los plantean con realismo y no saben decir por dónde se debería comenzar.

En muchos la tendencia es a la evasión y concluyen pidiéndole al gobierno que ponga remedio a todos los males.

Pero como muy bien lo dijo el Presidente de la República, huésped ilustre en la última sesión de estudios, aunque el Estado colombiano tuviera enorme recursos, nunca podría hacer solo aquello que forzosamente requiere la colaboración de toda la comunidad; pero la triste realidad es

que sus recursos son muy limitados y más bien es él quien tiene que pedir la ayuda organizada de los ciudadanos.

Lo mismo que Colombia se ha hecho con el esfuerzo de varias generaciones de sus hijos y nó por la acción de Gobiernos, que a veces han sido más bien rémora y obstáculo al progreso, tiene que salir de la crisis en que se debate por la enérgica decisión de los jefes natos de la comunidad de despertar y aunar los esfuerzos de todos los miembros de la comunidad hacia objetivos comunes.

El primer jefe nato y el de mayor prestigio e influjo es el Párroco; por eso a él le toca encabezar las iniciativas comunitarias, como lo ha hecho tantas veces en el pasado; pero su misión será siempre la de orientador y consejero.

A esa organización de la comunidad hay que darle forma jurídica y aquí es donde hay que buscar las diversas formas que se adaptan mejor a la idiosincracia y a las necesidades de cada grupo: juntas comunales, asociaciones agrarias, cooperativas o sindicatos.

Las formas jurídicas sinembargo se quedarán anquilosadas si no hay dirigentes salidos del mismo medio campesino, que las encabecen y les hagan cumplir sus finalidades.

Un gran esfuerzo se está dedicando ya a la formación de jefes rurales y los Institutos de Sutatenza, Fómeque y otras partes, bajo la dirección de la Iglesia, están preparándolos para la futura labor.

Prueba y símbolo de lo que puede la acción organizada de la Iglesia en favor del campesino, es esa magnífica realización de las Escuelas Radiofónicas y esa grandiosa realidad de la Acción Cultural Popular, que ideada y encabezada por un modesto Coadjutor de una pequeña parroquia rural, hoy Monseñor Joaquín Salcedo, fue la sede y patrocinadora de esta asamblea Sacerdotal, en la que durante dos días de oración y de estudio, se sintió la presencia del Espíritu de Dios, que ha de transformar en un nuevo Pentecostés la faz de la tierra.

Sutatenza, febrero 22 de 1959.

Vicente Andrade Valderrama, S. J.

CENTENARIOS NOTABLES DE 1959

Prominente en la anatomía de su tiempo fue *Matteo Realdo Colombo* muerto en 1559, cuyo trabajo "De Re Anatomica" apareció poco después de su muerte. Colombo, discípulo de Vesalius, hizo un minucioso estudio de las arterias de los pulmones y descubrió experimentalmente la circulación pulmonar, aunque él no entendió o reconoció la circulación general. Fue nombrado sucesor de Vesalius en Padua en 1545, se trasladó a Pisa el año siguiente y enseñó allí. Finalmente regentó una cátedra en Roma donde murió.

Entre los bicentenarios de este año, es de peculiar interés el del científico francés *P. L. M. de Maupertuis*, que murió el 27 de julio de 1759. De Maupertuis fue jefe de la expedición francesa a Lapland en 1736 para medir la longitud de un grado de longitud, obteniendo resultados que verificaron la teoría de Newton de que la tierra era un esferoide achatado. Fue Presidente de la Academia Real de Ciencias de Berlín y se vio después envuelto en una agria controversia con Voltaire.

Nacido en Lugo de Italia, en 1773, el *General Agustín Codazzi* se dedicó a la carrera de las armas. Combatió al lado de los ejércitos napoleónicos en Alemania y en su patria. Viajó por el Asia Menor, recorrió toda la América desde Nueva York a Buenos Aires. Colombia y Venezuela lo recuerdan por haber tomado

parte en sus guerras de independencia y le reconocen el mérito de haber sido su geógrafo y autor del Atlas Geográfico de Venezuela y de la descripción Geográfico-Física de casi todas las provincias de la Nueva Granada.

Aunque su obra quedó inconclusa al morir de fiebre amarilla en la población del Espíritu Santo, hoy Municipio Codazzi, Departamento del Magdalena, en la tarde del 7 de febrero de 1859, Colombia y la historia lo han recordado como a uno de sus mejores geógrafos, en actos que acaban de celebrarse en Bogotá y en el Municipio donde entregó su valeroso espíritu al Señor.

Alejandro von Humboldt, indudablemente uno de los más eminentes científicos, murió en Berlín el 6 de mayo de 1859 de un ataque de apoplejía a la edad de 90 años. Su vida se encuentra íntimamente ligada a la historia científica de América. Acompañó a Bolívar y a Gay-Lussac en su visita al Vesubio en 1804. Recorrió la mayoría de los países y en muchas capitales se conserva con respeto el recuerdo de las casas donde vivió. Recorrió la comunicación entre los sistemas fluviales del Orinoco y el Río Negro, afluente del Amazonas. Entró a Colombia por la desembocadura del Río Sinú donde herborizó durante dos días antes de seguir a Cartagena a donde llegó el 1º de abril de 1801.

"El ardiente deseo, son sus pala-

bras, de ver al gran botánico Don José Celestino Mutis, que era un amigo de Linneo y habita hoy en Bogotá, y de comparar sus herbarios con los míos, y la curiosidad de hacer la ascensión de la inmensa Cordillera de los Andes... me impulsaron a preferir la ruta de tierra hacia Quito a través de Santa Fe y Popayán a la vía marítima por Portobello, Panamá y Guayaquil”.

Sin duda que Humboldt con sus célebres obras descubrió la América Española al mundo científico de su tiempo, hizo notables contribuciones a las ciencias especialmente en los campos de la geología, geografía y climatología, y ha sido fuente de inspiración para muchos. Durante 1808-1827 sentó su residencia en París, que él miraba como el centro científico del mundo. En 1827 se trasladó a Berlín y allí permaneció hasta su muerte.

Las sociedades científicas y universidades de Colombia, preparan actos conmemorativos con ocasión de la llegada a Bogotá de una delegación oficial de geógrafos alemanes en los días 19 a 25 de abril de 1959.

En tiempos más recientes entre los centenarios de hombres prominentes nacidos en 1859, son dignos de mención dos que recibieron premios Nobel, *Pierre Curie* y *Svante Arrhenius*. Pierre Curie nació en París el 15 de mayo de 1859, y se casó con la joven química polaca, Marja Skłodowska en 1895. Seis meses más tarde Röntgen descubrió los Rayos X, y así empezó el bien conocido capítulo de la historia científica en la cual se recuerda la investigación conjunta de los esposos Curie sobre los elementos radioactivos. Pierre había estudiado el comportamiento de los cristales en los campos electromagnéticos y había descubierto el efecto piezo-eléctrico.

En 1903, el anuncio hecho por Pierre Curie y su discípulo Laborde, de que el radium emitiera calor, echó por tierra el cálculo de Kelvin de la edad de la tierra basado en la rata de enfriamiento, y allanó el camino para un nuevo método de cálculo basado en la radioactividad.

En el mismo año, los esposos Curie y Becquerel obtuvieron el premio Nobel de Física. En 1906 un accidente de tráfico dio un fin trágico a la vida de Pierre, cuya labor fue continuada por su viuda que recibió como se sabe el premio Nobel de Química en 1911.

Arrhenius nació cerca de Upsala el 19 de febrero de 1859. Su tesis doctoral de la teoría sobre la disociación electrolítica fue publicada en 1883. Recibió el premio Nobel de Química en 1903, y estableció y dirigió hasta su muerte en Estocolmo el Instituto Nobel.

De particular interés para Colombia es el centenario del nacimiento de *Monseñor Carlos Cortés Lee* nacido en Zipaquirá el 22 de diciembre de 1859. Cursó sus estudios eclesiásticos en el Seminario de Bogotá y allí mismo fue ordenado presbítero en 1883. Después de algunos años de fructuosa labor parroquial, ejerció por más de veinticinco años el cargo de Secretario General del Arzobispado. Al mismo tiempo fue catedrático de Teología y Lenguas Clásicas en el Seminario, combinando sabiamente dichas actividades con las del orador sagrado en que descolló con universal aceptación. Murió en París el 9 de marzo de 1928.

Henri Bergson nació en París el 18 de octubre de 1859, de familia judía. Después de brillantes estudios en el Liceo Condorcet pasó a la Escuela Normal. Enseñó en el Liceo de Angers y en el de Clermont-Ferrand.

Fue autor de importantes libros y ensayos literarios lo que le mereció el premio Nobel de Literatura en 1928. Su producción alcanzó el culmen con la discutida obra: "Las Dos Fuentes de la Moral y de la Religión". Murió el 4 de enero de 1941 dejando escrito en su testamento: "Mis reflexiones me han acercado cada vez más al catolicismo, en donde yo veo la culminación completa del judaísmo. Yo me hubiese convertido, si no hubiese visto preparar desde hace años esa formidable ola de antisemitismo que va a caer sobre el mundo. Yo he querido permanecer entre aquellos que serán mañana los perseguidos. Pero yo espero que un sacerdote católico venga, si el cardenal arzobispo de París lo autoriza, a rezar sobre mi tumba en mi obsequio las postreras oraciones. En el caso de que esta autorización no sea dada,

será necesario dirigirme a un rabino, pero sin ocultarle a él ni a nadie, mi adhesión moral al catolicismo..."

Jorge Federico Händel compositor alemán mundialmente conocido, murió en Londres el 14 de abril de 1759 y fue sepultado en la Abadía de Westminster. Había nacido en Halle el 23 de febrero de 1685. Su padre barbero, cirujano y comerciante le dio una esmerada educación. Empezó como organista en Weissenfels y en Halle, siguió como clavecinista en Hamburgo, y se dedicó a componer óperas, cantatas, conciertos y sinfonías en las muchas ciudades de Alemania, Italia y finalmente en Londres donde cosechó muchos aplausos interpretando de memoria, pues ya estaba ciego, los conciertos para órgano.

EL COSTO DE LA EDUCACION

Ya han empezado a apagarse las voces de las radios que en los primeros meses del año tronaron mañana y tarde contra *el negocio de la educación*. Los diarios escritos, que no fueron menos explícitos, sólo insertan de cuando en cuando una "carta al lector" sobre esta materia; pero en muchos ha quedado la amarga impresión de que la educación se ha convertido en una *explotación inhumana*.

Sin embargo hay varios hechos centrales en la solución de este problema que han quedado silenciados, no sabemos si consciente o inconscientemente: el primero fue el de la *congelación* de las pensiones escolares por parte de la casi totalidad de los colegios de religiosos, que constituyen la mayoría de los del país. Apesar del gran sacrificio que esto im-

plicaba para la mayoría de los planteles, se mantuvieron en 1959 los mismos costos educativos de 1958, mientras la vida ascendía y por tanto los sueldos de los profesores. Este generoso esfuerzo en favor de los padres de familia, consignado en una carta que leyó el Señor Ministro de Educación en la Televisora Nacional, fue sistemáticamente mantenido en la sombra, mientras continuaban las diatribas contra los "explotadores de la cultura".

El segundo hecho real, que no ha aparecido por ninguna parte, pero que sí da la base para poder estudiar el problema, es el del *costo real de la educación*, que se puede deducir fácilmente de lo que el Estado gasta por alumno en sus centros docentes. Estudios realizados por la Confederación Nacional de Colegios Católi-

cos demuestran que al gobierno le cuesta la educación de cada alumno *el doble* en Bogotá y *el triple* en los departamentos, si se la compara con la que imparten los colegios de la Iglesia.

La conclusión derivada de estos datos es evidente: no puede bajarse el valor de la educación, pues sus costos reales están por encima del valor de las pensiones de los estudiantes. Pero como existe el hecho de que la educación no está al alcance de todos, hay que buscarle un remedio

al problema; son muchas las naciones europeas como Inglaterra, Holanda, Bélgica y Francia, y algunas de las naciones americanas como Chile que ya le dieron solución desde hace años, pues ésta no es una situación típicamente colombiana sino universal. El remedio está en el *reparto proporcional del presupuesto educativo* para que se cumpla el deber de justicia de que los dineros públicos favorezcan a todos los padres de familia y no únicamente a aquellos que envían sus hijos a los planteles oficiales.

LA ESCUELA COMUNAL AUTONOMA

El gobierno ha presentado recientemente al estudio del Congreso un proyecto de ley sobre Escuela Comunal Autónoma. El fin del proyecto no puede ser más laudable: interesar a las pequeñas comunidades, especialmente a las de los barrios obreros urbanos y a las de zonas rurales, para que inicien la construcción de sus propias escuelas. Con la cooperación de todos, además de la consecución del terreno y del material de construcción, se obtendrán los turnos para el trabajo; la ayuda del Estado completará el esfuerzo comunitario con aportes que varían según las circunstancias, pero que pueden llegar hasta un 60 por ciento del presupuesto total. Una junta directiva elegida por la asamblea de los padres de familia es la encargada de promover la empresa y dirigir más tarde la marcha de la escuela; está integrada por representantes de los mismos padres y por delegados del Ministerio de Educación.

Iniciativas como ésta son indispensables si queremos emprender en serio la batalla contra el analfabetismo.

Hay en Colombia 1.380.000 niños sin escuela, y el sólo costo de construcción de locales escolares para llenar este vacío, ascendía, según los cálculos de 1956, a más de 500.000.000,00 de pesos; nadie sueña que el Estado pueda solo dar solución a este problema. Con el proyecto de la Escuela Comunal Autónoma se da el primer paso en un camino recorrido hace lustros por las naciones cultas, que es el *reparto proporcional del presupuesto educativo* entre todos los que con competencia y esfuerzo trabajan en la docencia, para que no se canalice el dinero de los contribuyentes hacia la educación oficial, que en ningún país puede competir en eficiencia con la iniciativa privada. Con ello también se suscita el interés de la comunidad, hasta ahora dormido, por solucionar su problema docente. Estas ideas fueron, por otra parte, claramente expuestas por el Dr. Alberto Lleras en su importante discurso de Sutatenza.

Pero si la idea, en sí, merece el más caluroso apoyo, el proyecto que le da cuerpo adolece de dos graves

defectos: es el primero el de una ingerencia excesiva del Ministerio de Educación, mientras el municipio está poco menos que ausente; esta ingerencia lejos de ser beneficiosa, como quizá lo concibieron los autores del proyecto de ley, va a entorpecer inútilmente esta loable iniciativa. El Ministerio de Educación se está mostrando cada vez menos eficiente aun para dar curso a los más sencillos asuntos de rutina, bastan dos casos: un crecido acervo de diplomas depositado por los bachilleres desde el año pasado no acaba de ser expedido por la Secretaría General ni por la oficina de registro; centenares de expedientes de profesores reposan, sin ser tramitados en la Junta del Escalafón. Por eso somos totalmente escépticos sobre la acción de los delegados de esta rama del poder público en las escuelas comunales de las apartadas veredas de nuestras montañas.

La segunda objeción es aún más

seria: en ninguno de los artículos del proyecto se da un lugar, aunque sea modesto, a la Iglesia. No podemos creer que en la Oficina de Planeamiento, donde parece ha tomado vida el proyecto, se ignore la acción de las parroquias en el campo de la enseñanza rural; fuera de ejemplos eximios como el de Fómeque, hay multitud de parroquias en donde la acción del sacerdote, aunque en proporciones más modestas, ha promovido la construcción y funcionamiento de centenares de escuelas.

No queremos pensar que se trata de marginar conscientemente a la Iglesia, aunque no faltan indicios que pudieran sugerirlo. De todos modos éste es el más grave error de los autores del proyecto, que debe ser corregido por los legisladores; porque, entre otras razones, está en abierta pugna con la mente del Señor Presidente de la República, claramente expresada en su exposición de Sutanzenza sobre los problemas rurales.

REORGANIZACION DEL MINISTERIO DE EDUCACION

Otro proyecto educativo es el de la reorganización del Ministerio; esta vez se trata de un decreto y no de una ley. El documento muy extenso, como es natural, consta de 154 artículos que llenan un folleto de 54 páginas tamaño oficio. Este decreto es materia demasiado amplia para que su estudio quepa en los límites estrechos de un *comentario*, pero se presta a algunas observaciones.

La reorganización del Ministerio es una vieja aspiración: ya el Plan Quinquenal se ocupó de ella y en su planeación se gastaron muchas horas y muchos esfuerzos; sobre esa experiencia el Dr. Alonso Carvajal

Peralta presentó a las Cámaras un proyecto de ley reorgánica hace apecho meses. Sólo una detallada comparación de los dos proyectos puede aclarar si el de ahora coincide, en los puntos esenciales, con el anterior o es cosa nueva; a primera vista parece que se trata de lo último, si así fuera, habría una seria objeción por la falta de continuidad que esto supone en materia tan importante y ya estudiada por las administraciones anteriores.

Los defectos de que adolece el Ministerio y que entorpecen la marcha de la cultura colombiana son varios: uno es la *desconexión con la reali-*

dad educativa del país, debida, en gran parte, a que sus funcionarios viven metidos dentro del ambiente de la enseñanza oficial, que es la menos numerosa, y conocen muy poco a los educadores no oficiales, que constituyen la mayoría de los de Colombia. Otro defecto que se señala es su *ingerencia excesiva* en los detalles mínimos, ya a esto se refirió Currie en su informe, lo que sumado a lo anterior, ha dado por fruto la intrincada maraña de disposiciones oficiales que coartan la libre expansión y el progreso educativo, llegando a ocultar los verdaderos problemas de la docencia, según el adagio de que "los árboles no dejan ver el bosque". Un proyecto reorgánico no puede ignorar estos defectos y esperamos que el actual los haya contemplado.

Dos observaciones nos salen al paso al hojear el folleto, la primera es sobre el Artículo 2º, que dice: "Son funciones del Ministerio de Educación Nacional: a) Fomentar, *orientar*, inspeccionar y *reglamentar* la educación nacional". Al que ha leído la Encíclica de Pío XI y la reciente Instrucción Pastoral sobre educación de la Jerarquía Colombiana se le hacen inaceptables las dos funciones que hemos subrayado; el Estado no es educador por naturaleza y por tanto no le corresponde, en forma alguna, *orientar* la educación y mucho menos *reglamentarla*, sólo le toca *promoverla*. La función de *reglamentar* se la señala al Presidente la Cons-

titución Nacional únicamente con relación a la "instrucción pública nacional" nunca respecto a la educación no oficial. *Orientar* y *reglamentar* suena a la imposición de la verdad oficial y a negación de la libertad de enseñanza.

La otra observación se refiere al Consejo Superior de Educación al que con acierto se le señalan amplias funciones, pero que queda prácticamente "oficializado" al hacer que sus componentes sean, en su gran mayoría, funcionarios. No ha sido esa la idea que ha prevalecido hasta ahora; por eso el Consejo lejos de ser la amplia ventana por donde se pueda contemplar el panorama de la educación colombiana, se va a convertir en mira estrecha por donde sólo se podrán ver las oficinas del Ministerio. Los integrantes del Consejo Superior siempre han venido de los más amplios sectores de la educación, resulta por eso inexplicable el que las universidades no oficiales se vean privadas del puesto que ocupaban en el Consejo y el que le suceda otro tanto a la Confederación Nacional de Colegios Católicos, entidad que agrupa el setenta por ciento de la educación secundaria.

Por lo expresado en estas someras observaciones se ve que el decreto reorgánico requiere, antes de su aprobación, un serio estudio por todos los sectores educativos que sirva para corregir los posibles errores que contiene.

BOLIVIA Y LA REVISTA "TIME"

El Departamento de Estado norteamericano ha reiterado a Bolivia la seguridad de que las afirmaciones de la revista "Time" en su entrega del 2 de marzo carecen de funda-

mento. En efecto, una de las bromas de mala clase que tan frecuentemente aparecen en la citada publicación cuando se trata de los pueblos latinoamericanos, provocó esta vez algo

más que sonrisas: un motín de varios días en el que fueron apedreadas las dependencias norteamericanas, incluyendo la propia Embajada, y que dejó como saldo: 2 muertos, 38 policías heridos, 50.000 dólares de daños en La Paz y 20.000 en Cochabamba.

La broma, repetida inexplicablemente por "Time" en su nueva entrega del 16 de marzo, atribuía a un empleado de la Embajada de Washington en Bolivia la frase: "La única solución para los problemas de Bolivia es suprimirla; y dejar a sus vecinos que se dividan entre sí la nación junto con sus problemas".

Esta es la lógica culminación de una larga campaña que desde hace años viene adelantando la revista "Time", especializada en husmear lo exótico y lo ridículo que, como en otros países, también existe en América Latina, para servirlo en sus páginas a paladares algo estragados para manjares más finos; dar la impresión de que ésta es la única realidad que existe al sur del Río Grande. Cuando se ve forzado el cronista a publicar la noticia de un hecho de importancia, siempre viene la coletilla peyorativa; un ejemplo aparece en la misma edición del 2 de marzo en que se anuncia las nuevas instalaciones del acueducto de la ciudad de México.

Las cosas carecerían de importancia en épocas más alegres, sin bombas atómicas ni bloques de países comunistas. Se podría permitir que las bromas pesadas de la revista "Time" hicieran reír y descargaran psicológicamente a espíritus ensombrecidos, tanto más que la clase dirigente latinoamericana, que es la que de ordinario lee a "Time", nunca se ha sentido afectada por ellas. Pero los tiempos son otros, y el pueblo que ve la despreocupación, aparente o real, por los países latinoamericanos de vastos sectores directivos estadounidenses, puede ser explotado por el comunismo; el Vicepresidente Nixon es testigo abonado de esta afirmación.

En un ambiente así una mala broma, irresponsablemente atribuida a un funcionario del gobierno de Washington, tiene el poder de una chispa sobre un barril de pólvora. Creemos que estas reflexiones, que por obvias las habrán considerado muchas veces los editores de "Time", harán cambiar el estilo al redactor de la sección "The Hemisphere", ya que no son estos los momentos para servir "funny stories" a costa del honor nacional de ningún país, pues todos necesitamos el apoyo mutuo y también, claro está, lo necesitan los Estados Unidos.

VEINTICINCO AÑOS DE SINDICALISMO

JUSTINIANO ESPINOSA

Los primeros sindicatos colombianos se crearon por la simple iniciativa de sus fundadores, a quienes solo movía el deseo de mejorar sus condiciones de trabajo y la necesidad de obtener salarios más altos. El aspecto político, nacional e internacional casi no jugó ningún papel en el origen de nuestras primeras agrupaciones obreras.

Como antecedentes históricos tenemos la Sociedad de Artesanos de Bogotá, de tipo mutualista, que se organizó hacia el año de 1848. Luego las Asociaciones de Artesanos que impulsó el General Rafael Uribe Uribe, creadas en 1904. El primer sindicato que obtuvo el reconocimiento de personería jurídica fue la Sociedad de Artesanos de Sonsón, y los frentes de trabajo donde se crearon las primeras organizaciones sindicales fueron Río Magdalena, ferrocarriles y petróleos. De 1909 a 1919 solo 94 sindicatos habían obtenido el reconocimiento de personería jurídica.

Hasta el año 1931 no se había legislado sobre sindicatos. Con todo hasta esa fecha se habían organizado 115, algunos bastante beligerantes como el de la Zona Bananera de Santa Marta, que en diciembre de 1928 se vio abocado a un serio conflicto en el que perdieron la vida centenares de trabajadores.

Colombia no fue ajena a la influencia de la III Internacional. Los agentes de Moscú habían tomado contacto con varias organizaciones obreras y algunos de los primeros dirigentes sindicales habían viajado a Rusia. En agosto de 1930 se fundó el Partido Comunista Colombiano cuyo objetivo principal fue infiltrarse en los sindicatos obreros.

Por esa época el sindicalismo entró en una etapa de notorio desarrollo. Obreros y empleados se organizaban en tanto que la fiebre de las prestaciones sociales contagiaba todos los sectores del trabajo. Los ferroviarios, los empleados de correos, los trabajadores de la Imprenta Nacional fueron favorecidos con algunas leyes especiales. En 1934 fue sancionada la Ley 10 para empleados particulares que habló por primera vez de cesantía, vacaciones pagadas y auxilio por enfermedad.

El mayor número de sindicatos organizados; la creación de algunas federaciones y el deseo de sus líderes de extender el movimiento por todo el país abrieron paso a la creación de las primeras Centrales Nacionales. Es de anotar que en este terreno los trabajadores de cuello blanco llevaron la delantera, pues en julio de 1932 se reunió en Bogotá el Primer Congreso Nacional de Empleados, del cual salieron la Confederación Nacional de Empleados (CNE) y la Cooperativa de Empleados de Bogotá. Sin embargo, la vida de la CNE fue corta, ya que después de haber reunido cinco congresos en Bogotá, Barranquilla, Bucaramanga, Cartagena y Cali —esta última en el año 1949—, entró en receso no sin antes haber realizado un trabajo importante en la lucha por la reivindicación económico social de sus agremiados.

La CNE fracasó porque en su quinto y último congreso fue absorbida por la CTC, hecho que produjo comentarios amargos como este:

Un sector del gremio de empleados cayó al fin en poder de la CTC, comunista. No era difícil prever este resultado. En una asamblea numerosa nunca han dominado los más ni los mejores, sino los audaces y los impreparados, los inescrupulosos que en este caso eran los comunistas y sus allegados. La Federación de Empleados constituida en el Congreso de Cali será simple dependencia de la CTC. Se resignarán los empleados a servir de instrumento a las maniobras comunistas? (Calibán, Danza de las Horas, El Tiempo, Marzo 23 de 1949).

CREACION DE LA CTC

Por su parte las agremiaciones sindicales obreras, infortunadamente intervenidas desde ese entonces por políticos y demagogos, realizaron en Bogotá el 10 de agosto de 1935 la Primera Convención Sindical Nacional, que se considera como el Primer Congreso del Trabajo. La presencia de intelectuales, comunistas, socialistas y anarco-sindicalistas, provocó una honda división que hizo imposible la unidad del movimiento obrero de ese entonces en una sola Central. Al año siguiente, se reunió en Medellín, agosto 7, lo que llamaron el Congreso de Unidad que dio origen a la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC).

La corrupción política se acentúa en los cuadros dirigentes de la CTC y en esas condiciones se reúne en Cali, el 20 de enero de 1938, el III Congreso Nacional del Trabajo, auspiciado por el Gobierno. La división allí fue más honda hasta el punto que dos años más tarde se reunían dos congresos de trabajadores; uno en Barranquilla, bajo el control absoluto de los comunistas y otro en Barrancabermeja, presidido por el Jefe del Departamento Nacional del Trabajo.

Entre tanto, el Frente Popular de los partidos de izquierda, que se había creado en junio de 1936 constituía el mayor foco de agitación social

y el más peligroso medio para la acción destructora de los demagogos. Huelgas inconsultas, violencia, ataques a la Iglesia Católica, invasiones a las propiedades privadas fueron la obra del famoso Frente Popular.

En el campo internacional se sucedía otro hecho interesante. El 7 de septiembre de 1938 se fundó en México la Confederación de Trabajadores de la América Latina (CTAL) bajo la dirección de Vicente Lombardo Toledano. La CTC de Colombia integró una de las 13 delegaciones que firmaron el acta de constitución. La CTAL no era otra cosa que una agencia más de la III Internacional.

Otros Congresos de la CTC fueron el V reunido en Bogotá el 18 de diciembre de 1941; el VI que tuvo por sede a Bucaramanga, y al que asistió Lombardo Toledano; el VII en Bogotá, el 8 de diciembre del cual salió la CTC partida en dos pues allí se fundó la Confederación Nacional de Trabajadores CNT de inspiración gaitanista. El VIII reunido en Medellín, el 12 de agosto de 1946 dizque para unir los dos bandos salidos del Congreso de Bogotá. El IX en Cali, diciembre 6 de 1947 con la asistencia de Jorge E. Gaitán. El X, Bogotá, mayo de 1950 donde rompió con los comunistas y se separó de la CTAL. Luego la CTC vino a menos principalmente por su intervención decidida en política, la ineficacia de sus dirigentes, la infiltración peronista y por último los halagos de la dictadura de Rojas Pinilla, quien la tuvo a su servicio hasta el 9 de mayo de 1957. Al día siguiente de la caída de Rojas algunos de los antiguos líderes de la CTC recogieron la bandera para reiniciar actividades al margen de la política partidista y sin la intervención de los comunistas. Sin embargo, a partir del XI Congreso reunido en Bogotá el 7 de diciembre del año pasado, la posición apolítica y anticomunista de la CTC no parecen muy claras.

LA CNT

La Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) fue una escisión de la CTC. Su fundador Hernando Rodríguez, era fiscal de la CTC cuando se separó de ésta para iniciar un nuevo movimiento patrocinado y financiado por Juan Domingo Perón, y respaldado íntegramente por el General Rojas Pinilla. La CNT mereció la condenación de la Jerarquía Católica Colombiana por su adhesión al peronismo, lo que motivó su pronta desaparición. Había sido creada en 1953 y se liquidó a fines de 1955.

LA ACCION DE LA IGLESIA

De tiempos atrás la Jerarquía Católica había venido preocupándose por la suerte de los trabajadores, organizando Círculos Obreros, Cajas de

Ahorros, planes de vivienda, etc. Pero frente al avance del sindicalismo de tipo comunista y politiquero, la Iglesia actualizó su acción creando los Secretariados Económicos Sociales, encargados no solo de la divulgación de la Doctrina Social Católica, sino también de la creación de sindicatos, cooperativas, y demás instituciones modernas encaminadas a servir los intereses gremiales de los obreros y campesinos. Por su parte la Juventud Obrera Católica (JOC) que celebró un congreso de juventudes en 1936 también orientó sus actividades hacia la reivindicación social de los trabajadores, y prestó invaluable servicios especialmente en cuanto a la formación de dirigentes. La obra de la JOC y de los Secretariados fue ardentemente combatida por los gobiernos de ese entonces y a las asociaciones que constituían se les negaba el reconocimiento de personería jurídica. Años más tarde, a fines de 1944 por disposición de la Conferencia Episcopal se constituyó la Coordinación Nacional de Acción Social Católica, ampliamente conocida por su obra magnífica.

FUNDACION DE LA UTC

Hay gentes interesadas en presentar a la UTC como una Central creada bajo el estado de sitio, patrocinada por un partido político y dirigida a combatir las aspiraciones de los mismos trabajadores. Nada más inexacto. Algunos de los fundadores de la UTC militaron por muchos años en sindicatos filiales de la CTC y quisieron desde allí dar al movimiento obrero de ese entonces una orientación sana y democrática. Pero la férrea cortina tendida por los comunistas impidió la realización de ese tipo de actividad.

Entonces se decidió iniciar un nuevo movimiento. Se aprovecharon los sindicatos que habían fundado los Secretariados Económicos Sociales y se crearon otros. La primera Federación de orientación social-cristiana fue la Unión de Trabajadores de Antioquia UTRAN, fundado en abril de 1946. Luego vinieron la Unión de Trabajadores de Boyacá UTRABO, la Federación Minera de Cundinamarca FEDEMI y la Federación Agraria Nacional (FANAL). Con las representaciones de estos organismos de segundo grado y de unos cuarenta sindicatos, se fundó en Bogotá, el 12 de junio de 1946 la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC).

Con el ánimo de cerrarle el paso, el gobierno dictó el 3 de agosto del mismo año, el Decreto 2313 sobre sindicatos, que impedía el reconocimiento de personería jurídica a otra confederación. No obstante, la UTC siguió funcionando "de hecho" amparándose en la personería de sus federaciones y sindicatos. En los lugares donde por razones de carácter legal no pudo organizar más federaciones, creó oficinas seccionales que presta-

ban a los trabajadores los mismos servicios de una federación. Su II y III Congreso se reunieron en Bogotá, febrero de 1948, y Manizales, enero de 1950 respectivamente. La UTC también sufrió los intentos de los políticos y de los peronistas que quisieron infiltrarla, pero felizmente salió avante en el IV Congreso, Tunja, enero de 1952, que desautorizó a su mismo presidente por actividades ajenas a los fines de la Confederación.

El crecimiento de la UTC se hizo notorio y su acción se extendió rápidamente a todo el territorio nacional. Se fundaron federaciones regionales en la mayoría de los Departamentos y algunas de carácter industrial en sectores tan importantes como el Río Magdalena, Petróleos, Metalúrgicos, Textiles y Mineros.

Desde enero de 1948, la UTC ha tenido una activa participación en el movimiento sindical internacional de tendencia libre y democrática. Participó en la fundación de la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT), Lima, enero de 1948, de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres (CIOS) Londres, noviembre de 1949 de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), México, enero de 1951, organismos creados por los trabajadores independientes para contrarrestar la acción tiránica y disociadora de la CTAL y de la FSM ambas de inspiración comunista.

La UTC ha sido tremendamente combatida por "confesional" "patronal", "conservadora", etc. Estos epítetos salidos de los comunistas han servido para calumniar y difamar a nuestros líderes. Sin embargo, la UTC no reniega de los principios social-cristianos en que cimienta su estructura moral. Tampoco se lanza a la demagogia ni a la irresponsabilidad con que los agitadores de profesión manejan los problemas sociales, provocando conflictos, incitando a la violencia o lanzando los trabajadores a huelgas inconsultas. La colaboración obrero-patronal, que sustituye a la lucha de clases, jamás puede interpretarse como un acto de entreguismo o sometimiento, desde luego que en nada compromete los intereses intocables del proletariado.

Ahora bien; en cuanto a la cuestión política, la UTC jamás ha participado en las luchas de partido. Por principios y por estatutos es prohibido a sus dirigentes y por lo mismo a los directores de sindicatos y federaciones filiales, formar parte de directorios o comités políticos, o aceptar cargos de elección popular. Quienes tienen en sus manos el comando de la UTC son trabajadores de base, salidos de fábricas y talleres, que no ostentan más título que el de simples dirigentes sindicales. No han sido, ni son concejales, ni diputados, ni representantes, precisamente porque dedican toda su actividad a las cuestiones de carácter gremial. Durante el régimen de Rojas Pinilla, la UTC rechazó con gallardía las posiciones que le ofre-

cieron en la Constituyente; se enfrentó al MAN; a la Tercera Fuerza y a la reelección del Jefe Supremo.

Esta posición definitivamente apolítica de la UTC es la que ha mantenido su unidad. Mientras los congresos de la CTC siempre se dividieron por la rapiña de posiciones —que significaban cargos políticos—, los siete congresos nacionales de la UTC se han distinguido por su unidad; por la sensatez de sus delegados y comprensión activa de los problemas del momento.

La demagogia comunista hizo que a fines del año pasado algunos sindicatos petroleros se retiraran de la UTC para ir a parar de nuevo en manos del Dr. Diego Montaña Cuéllar. Con todo, la mejor convención colectiva firmada este año fue la del Sindicato de la Texas, asesorada por Utrapetrol y UTC en tanto que Montaña Cuéllar firmaba convenios en Ecopetrol y Sintranal, entregando a los trabajadores y retrocediendo en conquistas logradas anteriormente por la UTC.

CONCLUSIONES

Veinticinco años de sindicalismo en Colombia han servido para crear un movimiento, que bien pudiera haber logrado mayores avances al no ser por la acción disociadora de los comunistas, demagogos y politiqueros que siempre han pretendido utilizarlo para fines electorales. La CTC tuvo en sus manos la mejor de las oportunidades desde que aprovechó el despertar de las masas y la época de mayor interés por la asociación sindical. Sin duda alguna la CTC en sus tiempos obtuvo para los trabajadores numerosas conquistas tanto en los contratos colectivos como en la legislación social. Pero el control comunista, especialmente en las finanzas hizo que nada previera para el futuro. Al reiniciar actividades después del 10 de mayo la CTC estaba en cero desde el punto de vista económico. En cambio la UTC en doce años de trabajo asiduo y de administración honrada adquirió dos casas en Bogotá, una imprenta y demás elementos indispensables para un trabajo en grande escala.

El retorno al régimen democrático y el goce de las libertades cívicas han despertado un enorme interés por el fortalecimiento de las organizaciones sindicales. En realidad los sindicatos requieren un ambiente de libertad y de paz para poder actuar con mayor beligerancia. Pero infortunadamente el regreso al régimen institucional se ha querido aprovechar por parte de los comunistas y de los politiqueros para convertir nuevamente a los sindicatos en focos de agitación o en camarillas electorales.

El partido comunista colombiano no ha perdido el tiempo. Durante

los años que estuvo fuera de la ley se dedicó a la formación de nuevos cuadros y a mantener su predominio en la pequeña república roja de Viotá. Ahora ha salido nuevamente a la palestra, con magníficas finanzas que seguramente provienen de Moscú. Para la labor obrera los comunistas han instalado una casa en Bogotá —que llaman la casa sindical—, pero no es sostenida por los sindicatos. Desde allí se está fraguando la conspiración contra la paz social y la independencia del movimiento obrero.

Desgraciadamente la crisis económica; la incompreensión de muchos patronos; la indolencia en algunos sectores gubernamentales hacen que el obrero sea cada día más pobre y se exponga a ser fácil presa de los agitadores. En esto de la infiltración comunista tienen grandes responsabilidades no pocos sectores del mundo capitalista que permanecen indiferentes ante las angustias y sufrimientos del pueblo.

El otro peligro que se cierne sobre el sindicalismo colombiano es el de la política de partido. Como se dijo, hubo una época en que ser dirigente sindical era ser un político en potencia. Los cargos en las federaciones y en la confederación significaban una banca en la asamblea o en la cámara de representantes y el disfrute de las prebendas que reparten los partidos a quienes les sirven. Hoy, por desgracia, se pretende regresar a esos tiempos. La CTC después de 10 años de receso realiza un congreso y elige como presidente a un político de carrera que ocupa actualmente su curul en la cámara de representantes. Los petroleros de Barrancabermeja rechazan a sus propios líderes para cambiarlos por Montaña Cuéllar que aspira ahora a recoger la bandera de Gaitán y pasar de los 3.382 votos que obtuvo en la campaña electoral pasada. Allí mismo en Barranca se realizó en enero de este año una convención petrolera donde casi es superior el número de los políticos presentes, al de los delegados obreros. Como era de esperarse la competencia entre los oradores comunistas y los de los otros grupos distrajo la mayoría del tiempo y restó interés a las deliberaciones.

La prensa es indiferente a los problemas de carácter social. Por eso guarda silencio frente a los conflictos de orden laboral y cuando presionada por fuerza de las circunstancias resuelve hacer alguna publicación, lo hace tratando de explotar políticamente el hecho o los hechos denunciados. En las redacciones de los grandes diarios hay la consigna de publicar solamente los boletines de determinadas organizaciones sindicales, porque las otras no tienen para ellos ningún interés político.

En el Ministerio del Trabajo hay funcionarios que confunden su papel de Inspectores encargados de hacer cumplir las disposiciones del Código Laboral con el de personeros de tal o cual partido, de tal o cual corriente, enviados para explotar políticamente el problema que caiga en su

poder o para hacer proselitismo partidista en el seno de los sindicatos. Por otra parte, no son pocos los patronos que persiguen con zaña a los dirigentes sindicales y que contratan asesores jurídicos especializados en la destrucción de sindicatos. Es esta la razón por la cual todos los días se están formando sindicatos y todos los días también desaparecen como consecuencia de la persecución patronal; de la despiadada lucha por acallar las justas reclamaciones de los trabajadores.

El movimiento sindical colombiano está enfrentado a una situación bastante difícil. No podrá haber unidad sindical sin la exclusión de los comunistas y de los politiqueros. Solo un movimiento férreamente arraigado en la moral cristiana; libre, democrático e independiente puede salvarse y salvar también los derechos e intereses del proletariado nacional.

Bogotá, D. E., marzo de 1959.

UNA CUESTION DE HISTORIA LITERARIA COLOMBIANA

AURELIO ESPINOSA POLIT S. J.

En la Historia de la Literatura Colombiana tiene asegurado un puesto de estimación en el período colonial el Dr. Hernando Domínguez Camargo, autor del *Poema heroico* en cinco cantos: *San Ignacio de Loyola*. No pudo dejar de tomarle en cuenta, pero le puso graves reparos, la crítica pseudo-clásica y la romántica, y sólo la pujante reacción gongorina que ha dominado las corrientes poéticas modernas ha tenido fuerza para romper el cerco de prevenciones en que se le tenía como a apestado en cuarentena.

Gerardo Diego fue el primero en reconocer particular importancia a Domínguez Camargo en su *Antología poética en honor de Góngora* (1927). El argentino Emilio Carilla le dedicó una larga sección en su libro: *El gongorismo en América* (1946) y dos años después un tomito separado de *Estudio y Selección*. En 1956, la Biblioteca de la Presidencia de Colombia le consagró íntegramente su Tomo 25, que reproduce la obra completa de Camargo: el *Poema heroico*, las cinco poesías incluídas en el *Ramillete de Evia*, la *Invectiva apologética* y el *Soneto a Guatavita* conservado por Flórez de Ocáriz. El prólogo de Fernando Arbeláez es una larga y airada protesta contra la incomprensión de que ha sido víctima Camargo por parte de Vergara y Vergara, de Rivas Groot y de Antonio Gómez Restrepo.

Ha pasado el tiempo en que podía imponer Menéndez y Pelayo su juicio de que el "*Poema heroico de San Ignacio de Loyola* es sin duda uno de los más tenebrosos abortos del gongorismo, sin ningún rasgo de ingenio que haga tolerables sus aberraciones". (*Antología de poetas hispanoamericanos*, III, p. XIX, 1894). Se ha interpuesto el que pudiera llamarse redescubrimiento de Góngora, y se ha hecho justicia a la inestimable resultante de sus empeños, tanto tiempo incomprendidos, que ha consistido en desprender el diamante de la poesía pura de la ganga literaria en que lo dejan envuelto tantos otros poetas. Que Góngora en este afán pasase la raya de lo conveniente y aun de lo lícito y razonable, es otra cuestión. La experiencia ha mostrado que la poesía no puede existir en estado, como se ha dicho, químicamente puro, que por fuerza requiere alguna mezcla

de ideas, imágenes, sentimientos y galas verbales —elementos de suyo impuros—. Pero no se trata de defender incondicionalmente a Góngora y a sus discípulos en las extravagancias a que se desbocaron, sino de reconocer que, a pesar de ellas, los vemos ahora con otros ojos, y que la revivificación de la poesía gongorina confiere a la de Hernando Domínguez Camargo una importancia que no tuvo para las generaciones anteriores.

* * *

Pero no es éste el intento de estas páginas, sino el de plantear un problema histórico del que el público colombiano no tiene noticia todavía.

Hernando Domínguez Camargo es prácticamente un desconocido en Colombia, como ya lo hacía notar Vergara y Vergara en 1867 pues no habla de él ni Ocáriz. Ya añadía entonces: “No sabemos cómo fue que llegó su Poema a manos del Maestro Don Antonio Navarro Navarrete, literato y jesuita quiteño; mas fue él quien le puso prólogo y lo dio a luz, aunque inconcluso, en Madrid, año de 1666”. (Historia de la literatura en Nueva Granada, p. 102) Don Antonio Gómez Restrepo, en su Historia de la Literatura Colombiana, se contenta con volver a preguntar: “¿Cómo fueron sus manuscritos a parar al Ecuador?” (I, p. 102).

A esta pregunta no hay respuesta directa, pero sí una respuesta indirecta que suscita un grave problema totalmente sorpresivo.

Empeñado en averiguar la nacionalidad del P. Antonio Bastidas, a quien Menéndez y Pelayo llama “sevillano”, comprobé en el Archivo de la Compañía en Roma que era guayaquileño; e interesado con esto en la obra y la personalidad de este Padre que resulta cronológicamente el primer poeta nacido en el Ecuador, hallé citadas en la obra bibliográfica monumental de los Padres Uriarte y Lecina dos cartas de él, escritas de Popayán, en 1670 y 1672. Obtenida, no sin dificultad, copia fotográfica de las mismas, al descifrarlas me hallé con un texto, a primera lectura ininteligible, pero que, ponderado frase por frase, fue revelando parte —desgraciadamente parte no más— de una historia en que nadie había soñado.

Efectivamente, el *Poema heroico* de Camargo lleva el siguiente título completo: *S. Ignacio / de Loyola, / fundador de la Compañía / de Jesus. / Poema heroyco. / Escrivialo / el Doctor D. Hernando Dominguez / Camargo, natural de Santa Fe de / Bogotá del Nuevo Reyno de / Granada, en las Islas Occidentales. / Obra postuma. / Dala a la estampa, / y al culto teatro de los doctos / el Maestro / D. Antonio Navarro Navarrete. / Acreditála / con la ilustre protección / del Reverendissimo P. M. Fr. Basilio de Ribera, / dignissimo Provincial de la esclarecida Familia del / Serafin,*

y Cherubin en el entender, y amar, / el Grande Agustino, en esta Provincia / de Quito. Año 1666 / Con licencia. / En Madrid, Por Joseph Fernández de Buendía./

Tanto el editor como el patrocinador son personas conocidas. Antonio Navarro Navarrete y Arroyo (como supe por el ilustre genealogista guayaquileño, don Pedro Robles y Chambers) fue hijo de Don Francisco Gutiérrez Navarro Navarrete y de Doña Ana de Arroyo y Bohórquez, cuya carta dotal se hizo en Guayaquil el 19 de febrero de 1637 ante el escribano Lorenzo de Castro Navarrete. Al publicar el *Poema* de Camargo debía tener unos 26 o 27 años. El P. Basilio de Ribera, del que se hace en el Prólogo pomposísimo elogio, asoma en el *Ramillete* de Evia en un romance del P. Antonio Bastidas que lleva el siguiente título: "El día que recibió el grado de Maestro el Muy Reverendo Padre Fr. Basilio de Ribera, Prior actual, de mano del Muy Reverendo Padre Maestro Fr. Francisco de Chaves, y de la Fuente, Provincial también de la Orden del Gran Doctor de la Iglesia San Agustín, en la Provincia de S. Fulgencio de Quito: alúdesé a lo Ilustre de sus Renombres".

La otra obra de Domínguez Camargo, publicada dentro del *Ramillete* de Evia, tiene por título: "*Invectiva / apologetica. / por el Doctor / Hernando Domínguez Camargo, natural de Santa Fe de / Bogota, del Nuevo Reyno de Granada, en las Indias / Occidentales: en apoyo de un Romance suyo a la muerte de Christo; y contra el emulo que quiso censurarlo apasionado. / Obra postuma. / Ponese el mismo Romance de el Autor, y otro del M. R. P. M. Fr. Hortensio Feliz Palavesino, al mismo / intento. / Publicalo Don Atanasio Amescua y Navarrete, / muy estudioso de uno, y otro ingenio. /*" Va dedicada la *Invectiva* al "Licenciado Antonio Ruiz Navarrete, Cura y Vicario de la Iglesia Parroquial de Jongovito en las Indias Occidentales". Nuevamente se trata de personajes identificables. Don Atanasio Amescua y Navarrete era descendiente del famoso Garci Fernández de Navarrete que se distinguió en la batalla de Garellano a órdenes del Gran Capitán, y casó con Doña Inés de Amescua. Don Antonio Ruiz Navarrete nació en Pasto del matrimonio de María Pérez Paladines, caleña, y su tercer esposo, Luis Antonio Ruiz Paladines. Fue beneficiado con el curato de Jongovito, comisario subdelegado del Santo Oficio, y en 1681 vicario y cura de Santa María de Barbacoas. (Datos de Don Pedro Robles y Chambers).

Pero ¿adónde nos llevan todas estas precisiones históricas? Absolutamente a nada; porque todos estos nombres: Antonio Navarro Navarrete, Basilio de Ribera, Atanasio Amescua Navarrete, Antonio Ruiz Navarrete son meras pantallas. Ni Antonio Navarro Navarrete editó el *Poema heroico*, ni Atanasio Amescua Navarrete la *Invectiva*; el que actuó en ambos casos

fue el jesuita guayaquileño Padre Antonio de Bastidas. Esto es lo que nos descubren, sin el menor lugar a duda sus dos cartas de Popayán. Y el gran problema histórico es si lo que descubren es sólo esto o tal vez algo mucho más grave: que fuese no solamente editor, sino también autor.

Esto segundo está lejos de estar claro; pero, puestos a definir la verdad, que es el oficio primordial de la historia, tanto de la civil como de la literaria, es preciso pesar los argumentos de un lado y del otro con absoluta lealtad, sin más preocupación que atinar con lo más verosímil, si con los documentos existentes no es posible llegar a un fallo absolutamente cierto.

* * *

Empecemos dando a conocer estos documentos en un traslado de ortografía y puntuación modernizadas que las hagan más inteligibles. Con este fin, además de completar las abreviaturas, de puntuar de acuerdo con la lógica, de restituír a las palabras su ortografía corriente, he puesto en versalitas las palabras de particular importancia en las que estriban los argumentos; he dividido el texto en párrafos, numerados con una numeración seguida para las dos cartas, de modo que se los pueda citar fácilmente en la argumentación.

De este modo quedará en claro la importancia singular de estos documentos, señalados por los Padres Uriarte y Lecina, S. I., pero que se publican ahora por primera vez. Después de la transcripción literal, discutiremos el significado y alcance de las cartas, y trataremos de sacar las conclusiones apropiadas.

PRIMERA CARTA

Pax Christi:

1. Hállome notablemente agradecido en lo que V. R. ha obrado en el POEMA que he recibido ya impreso. Sólo un cajón pudo remetirme el P. Ribadeneira, Procurador de Sevilla. No se debió de poder más. Ahora le escribo acerca de los demás cajones que quedaron en su poder; que espero en Dios que estas cartas han de llegar antes que la armada salga para Indias.

2. Y como hasta este Junio de 670 que pasó, meses después de partida la armada de Cartagena, no había tenido carta de V. R. ni noticia de que se hubiesen recibido los DOS LIBROS que enviaba, perdí tan segura ocasión del P. Luis de Centellas, Procurador nuestro; porque, como son

tan contingentes las cosas de la mar y tierra en tanta distancia, no me determiné a cosa (que hartó me ha pesado).

3. Pero infaliblemente en la armada que viene irá a España el socorro para UNA Y OTRA OBRA, y así tendré con tiempo en Cartagena el dinero en poder del P. Francisco Ximeno, Rector de aquel Colegio.

4. Mas, como conozco su actividad y puntualidad de V. R. y buen concepto que tiene de este su hijo, que no faltará a lo que se puede deber de DICHAS IMPRESIONES, confío que ya estarán dados a la stampa.

5. Pero, por si acaso no estuvieren impresos, puede V. R. ordenar se trabaje en ellos. Y ya que no se puedan imprimir LOS DOS, por lo menos la INVECTIVA APOLOGETICA, que es de menor volumen, se podrá ajustar para esta armada: que quisiera fuera en un tomito pequeño, del cuerpo de *Contempto mundi* (a que más me inclino), o del tomo de *Flores historiales* (como entonces le pedía).

6. Y si hubieren de venir en esta armada, se pueden enviar a Sevilla solos dos cajones de CADA OBRA y los tomos que en ellos solo cupieren, que de los demás yo avisaré después (que ésta escribo con toda prisa por no perder este aviso).

7. Ya V. R. se veía con el P. Hernando Lavayen, y sabría la desgracia de haberle cogido el Inglés y despojándole de un cajón de cáscara de Loja, que llevaba más de ciento veinte libras largas; porque el H. Odiago me dijo que era el mejor regalo que podía enviar a V. R., por ser cosa tan estimada allá para cuartanas y tercianas. Y me ha pesado no llegase a sus manos, por ser una breve insinuación de mi afecto, que, por no aguardar a la flema de la armada y gozar de la seguridad del P. Hernando, lo eché a pique. La misma fortuna hubiera corrido el socorro de LAS IMPRESIONES, si el Padre se detiene algunos días más en esta ciudad, porque llegó muy poco después que se partió. Gracias a Dios por todo.

8. En esta armada no faltará algo con que servir a V. R., que cierto lo deseo, porque conozco el beneficio, pero soy desgraciado; y en las que vinieren después siempre tendré este reconocimiento con algún tributo, aunque V. R. no sea Procurador. Como también al P. Juan Cortés Osorio: que me holgaré que, del dinero que remití, lo que reste de los trescientos patacones se le entregase, como se lo tenía prometido. Que siempre los cincuenta patacones fueron dedicados para S. R., aunque llegaran allá tan diminutos. Pero como murió el P. Felipe de Paz, que me aseguró que por lo menos 384 patacones sin costos algunos se los entregaría a V. R., por carta que me escribió de Cartagena; pero por la experiencia veo que con su muerte se atrasó todo.

9. He visto despacio en el POEMA las doctas enmiendas del P. Juan Cortés Osorio, y me hallo sumamente agradecido, y lo seré en todas las armadas. Holgareme que en LAS OBRITAS que allá están las revea y mejore.

10. De LOS LIBROS que han quedado en la Procuraduría de esa Corte, conforme V. R. me avisa, escribo al P. Manuel de Villabona para que disponga de ellos, (que harto me ha pesado haya dejado V. R. el oficio, en quien he hallado padre, amparo y amigo, que tan bien lo ha dispuesto todo).

11. Estimaré que V. R. me encomiende y dé a conocer al dicho Padre Procurador, y vea si debo aún algo de la imprenta de SAN IGNACIO, y avíseme para que se satisfaga todo. Que porque el P. Alonso de Pantoja me dijo que con los trescientos patacones había suficiente para el POEMA, no remití más en la ocasión, y también porque entonces no me hallaba a mano sino con esa cantidad, (pero pudiera haberse buscado).

12. Holgareme haya quedado contento el P. Juan Cortés Osorio, pues tan bien LO trabajó y tanto le debo; pero V. R. le diga que, si he andado corto en esta ocasión, me enmendaré en la que viene. Y que no deje de escribirme; como también V. R., y mandarme con llaneza como a hijo.

13. Nuestro Señor guarde a V. R. y dé mucha salud, como ha menester este su siervo, en cuyos Sacrificios etc.

Popayán y noviembre 16, 670.

De V. R. hijo y siervo etc.

Ant^o Bastidas

Mi Padre Pedro Bermudo.

14. (En el reverso). Al P. Pedro Bermudo de la Compañía de Jesús, Procurador General de Indias en la Corte de Madrid, etc. Madrid.

SEGUNDA CARTA

Mi Padre Pedro Bermudo:

Pax Christi

15. Antes de recibir su segunda carta de V. R. de 30 de Noviembre de 1670, tenía respondido a la de 23 de Mayo de 69, el mismo año de 70. Días ha que habrá llegado a manos de V. R.; y (en) la presunción que entonces tuve de que quizás estarían impresos LOS DOS LIBROS, disponía su remisión y disposición. Pero ya por la segunda carta estoy des-

engañado que no se imprimieron y quedaron en poder del P. Procurador Manuel de Villabona.

16. Y me he alegrado por la dedicación del RAMILLETE POETICO, que entonces iba al Dr. Don Fernando de Lomas por la amistad que habíamos profesado; pero cuando se lo hice saber, reconocí que tenía poco afecto, y —lo principal— porque se ha declarado enemigo de la Compañía. De esto sabe muy bien el P. Hernando de Lavayen.

17. El caballero a quien le dedico ahora es amigo y muy afecto a nuestra Compañía. Va con ésta LA DEDICATORIA y EL ROTULO para que se imprima con LA OBRA.

18. Lo mismo escribo al P. Juan Osorio Cortés, a quien pido mire y enmiende LA OBRA, y en ausencia de V. R. corra por su cuidado la imprenta. porque, asistiendo V. R. en Madrid, por solas sus manos ha de correr, porque salió la del POEMA muy a gusto.

19. Agradeciendo, como es razón, el sumo cuidado que V. R. puso en la impresión y remisión de los cajones, hasta ahora no ha pasado a Indias más que uno (que juzgo es el séptimo) que llegó a mis manos, pagándose en Cartagena con puntualidad los costos que hicieron de Sevilla a Indias.

20. Ahora puede ser que el P. Procurador envíe otros. Ya se está poniendo el dinero en Cartagena para que se paguen los nuevos costos. Todo está muy ajustado, y reconozco lo mucho que suplió V. R. de su casa.

21. Procuraré mostrarme siempre agradecido, y harto me pesa que el Inglés hubiese cogido el cajón de cáscara de Loja que remitía a V. R. con el P. Hernando de Lavajen. Ahora quise desquitarme con un buen regalo; pero la tardanza del dinero que me envió EL DISCIPULO Y AMIGO POR CUYO CUIDADO SE IMPRIMEN ESTOS DOS LIBROS, pues llegó cuatro meses después que hubieron pasado los últimos mercaderes para Cartagena (que se previenen un año antes para la armada, por la distancia suma que hay de estas partes distantes a los puertos); con que no va, y me hube de valer de unos 354 patacones que tenía para UNA OBRILLA QUE QUERIA SALIESE EN MI NOMBRE.

22. Con que he dejado ESTA, porque ESOS DOS TOMITOS no invernen por allá.

23. Con que, por no haber llegado a tiempo ese otro dinero, ahora sólo envío a V. R. 25 patacones para chocolate, y otros tantos al P. Juan Cortés. Que en la primera ocasión irá duplicada la parada; que el dinero está ya en mi poder, y ahora no hay quien le lleve, porque han bajado, como tengo dicho, todos los mercaderes, y estos despachos pasan por correos, que son unos pobres indios.

24. 300 patacones van: los 200 son para el RAMILLETE POETICO, los 100 para la INVECTIVA APOLOGETICA. (1).

25. ESTA ha de ser en folio de *Contemptus mundi* o *Villacastín*, (2). EL RAMILLETE en octavo o folio de *Arte de Antonio*; (3) la letra mediana. No pido más de media imprenta o menos. Lo que alcanzare el dinero (que conozco que no es sobrado), porque lo que estaba destinado para ello llegó tarde, como le digo.

26. En todo caso se abran las armas (4) de ese caballero a quien le dedico (ahí las envió al fin del rótulo impresas) cueste lo que costare; porque es muy galante, y, si ve que le honramos con esa niñería, nos regalará a todos (que Dios le ha dado mucho). Vengan en medio del mismo rótulo.

27. El Índice del POEMA, que se perdió, no va en la ocasión. Enviárelo cuando se hubiere de hacer nueva impresión, como se lo escribo al P. Juan Cortés Osorio.

28. Si se hubieren trocado los libros del POEMA DE SAN IGNACIO, se podrían remitir algunos a Sevilla. Al P. Villabona le escribí (no sé si habrá recibido la carta) que, si quería remitirlo a la Nueva España, los enviase, y, si saliese algo después de haberse costado, ayudase a LA IMPRESION DE ESOS DOS TOMILLOS, o que hiciese lo que más gustase S. R. (no sé a lo que se habrá determinado); porque por estas provincias y partes del Pirú, con los que hay en Sevilla bastan.

29. Y si el P. Manuel de Villabona no hubiere querido admitir el partido, V. R. disponga de ellos, o bien para AYUDAR A ESAS IMPRESIONES, o bien para que se remitan a Sevilla trocados por tomos de otros autores, principalmente devotos, curiosos o de poesía, que por su cuidado de Su R. sé que tendrá todo muy buena salida.

30. En todo caso, sea media la imprenta, y con letra mediana, y en el tamaño que he dicho.

31. En llegando el dinero, se haga luego porque se puedan remitir la mitad de cada juego, y la otra mitad trocarlos, que en estos tomos pequeños se acomodará mejor su envío.

32. El amigo a quien dedico la INVECTIVA APOLOGETICA, le han dado el oficio de Comisario de Inquisición, y como ese título se estima por allá, envío de nuevo el rótulo, porque de esta suerte, y no de la otra, venga impreso.

(1) El manuscrito lleva por errata IMBENTIVA.

(2) Librito de meditaciones.

(3) La Gramática de Antonio de Nebrija.

(4) El P. Bayle interpreta: se abran matrices de las armas.

33. Qué de impertinencias que le pido a V. R. Súframelas, que por allá no tengo persona que con tan buenos ojos mire MIS COSAS.

34. En nombre del impresor se pueden pedir las licencias, como se hizo en el tomo del POEMA, porque como SALEN EN NOMBRE DE SECULARES Y ES A GUSTO E INSTANCIA SUYA, Y ELLOS HACEN EL GASTO, VAYA EN NOMBRE DE SECULAR la agencia de la impresión. Excusado me parece el aviso cuando V. R. está tan adelante en todo y sabe tan bien la carta de marear esos golfos.

35. Llámase el agente del señor Provisor a quien dedico el RAMILLETE POETICO Don Juan de Amezaga. V. R. le dé calor y ayuda, que está en pretensiones de alguna canonjía o dignidad de las Iglesias de Indias, que, cualquiera cosa que se hiciere por él, será agradecido, porque es muy galante en todo.

36. Nuestro Señor guarde a V. R. para alivio y consuelo de este su capellán y hijo suyo. Popayán y Abril 5 del 672.

De V. R. hijo etc.

Ant^o Bastidas

37. (Al pie de la hoja). Libros. — P. Antonio Bastidas. 5 de Abril de 72. En Popayán. Envía 300 patacones para impresión de SU RAMILLETE DE FLORES e INVECTIVA con varias advertencias y un regalo para el P. Cortés y para mí, trueque a libricos de devoción de SUS IMPRESOS.

* * *

Estas dos cartas que tenemos del P. Bastidas al P. Bermudo son por desgracia piezas descabaladas de una correspondencia más copiosa. Lo que de esta correspondencia se puede rastrear es lo siguiente.

Lo primero en ella sería una carta, hoy perdida, del P. Bastidas, anterior en uno o dos años a 1666, enviada junto con el manuscrito del POEMA DE SAN IGNACIO, en la que sin duda explicaría la razón de la publicación de una obra que iba a figurar a nombre de un sacerdote secular, el Dr. Hernando Domínguez Camargo, y encargaría tal vez al P. Procurador que la hiciese revisar y corregir.

Mediarían luego probablemente algunas cartas, todas perdidas, hasta la publicación del poema en 1666.

El primer correo del P. Bermudo de que hable Bastidas es el de 23 de Mayo de 1669, que no ha llegado hasta nosotros.

Para esa fecha Bastidas había remitido ya a Madrid los manuscritos del RAMILLETE DE FLORES y de la INVECTIVA APOLOGETICA, pidiendo que ésta se publicase aparte en un tomito pequeño.

Acuse de recibo de este envío de los manuscritos no tenía el P. Bastidas en Junio de 1670.

Poco después le llegó un primer cajón con ejemplares del POEMA DE SAN IGNACIO impreso.

Agradeciendo este envío, escribió la carta de 16 de Noviembre de 1670 (primera de las que tenemos), en la que urge la impresión del RAMILLETE y de la INVECTIVA, y pide que los corrija el P. Juan Cortés Osorio, como lo había hecho con el POEMA.

Esta carta, contestación de Bastidas a la del P. Bermudo de 23 de Mayo de 1669, se cruzó en el camino con otra del P. Bermudo de 30 de Noviembre de 1670, que tampoco se ha conservado.

Por ésta se enteró Bastidas que aún no se empezaba la impresión del RAMILLETE. Lo aprovecha, al contestar el 5 de Abril de 1672 (segunda carta de las que tenemos), para cambiar el padrino a quien iba a dedicar el libro; para escribir al P. Juan Cortés suplicándole lo mirase y enmendase; para enviar el dinero que había de gastarse en las impresiones, y hacer recomendaciones sobre la forma que se debía dar a la publicación, y la manera de expenderla.

Varias de estas recomendaciones no se cumplieron. Así, a pesar de repetidas instancias, la INVECTIVA quedó publicada junto con el RAMILLETE en un mismo tomo con paginación seguida, aunque con portada propia. Después de esto, nada sabemos ya, ni queda medio alguno para adivinar lo que pudo ser el fin de esta comunicación epistolar entre el P. Bastidas y el P. Bermudo.

Para acertar con la recta interpretación de la misma, y consiguientemente con su alcance histórico, es preciso tener unos datos al menos sobre el corresponsal de nuestro poeta criollo.

El P. Pedro Bermudo era toledano, nacido en Puebla de Montalván en 1610. Ingresó en la Compañía en 1626, y por los años de 1670, cuando se escribía con el P. Bastidas, ejercía el oficio, entonces muy importante, de Procurador General de las Indias Occidentales en Madrid. Más tarde fue Procurador General de la Asistencia de España en Roma, donde era simultáneamente Penitenciario de San Pedro. Hombre grave y piadoso, como lo prueban los cargos que le confiaron, de Superior de la residencia de Navalcarnero y Prepósito de la Casa Profesa de Madrid, atendía, no sólo de oficio, sino con singular esmero y caridad a los mil negocios que le enco-

mendaban los Padres de todas las Provincias de América. Las cartas del P. Bastidas respiran gratitud por la bondad y servicialidad del P. Bermudo.

También serán oportunos unos pocos rasgos acerca del P. Juan Cortés Osorio, que tuvo su intervención literaria tanto en el POEMA DE SAN IGNACIO como en el RAMILLETE. Había nacido en Puebla de Sanabria (Zamora) en 1623. Jesuita desde 1637, enseñó filosofía y teología en diversos colegios de España, regentó la cátedra de prima en los Estudios Reales del Colegio Imperial de Madrid. Ejerció los cargos públicos de Censor de libros, de Visitador de Bibliotecas y de Ministro de la Junta de Calificadores del Consejo de S. M. de la Santa y General Inquisición, "habiéndose hecho no menos recomendable (dicen Uriarte-Lecina) por sus virtudes religiosas y celo del bien de la nación, que temible por su ingenio eminentemente satírico". (1). Se encuentran *Pareceres* suyos previos a las licencias del Consejo tanto en el POEMA DE SAN IGNACIO de Domínguez Camargo como en el RAMILLETE de Evia, y también en otro de nuestros libros coloniales EL JOB DE LA LEY DE GRACIA por Fr. Felipe Colombo.

Conocidas las personas, es de suma importancia definir exactamente el carácter de las dos cartas del P. Bastidas que debemos analizar.

Son cartas de oficio, cartas de negocio. No son cartas literarias ni confidenciales. Tratan de asuntos de libros, pero no de su contenido ni de nada referente a su valor literario, o a su autor o autores, sino a su edición, expendición y envío a ultramar. Son rigurosamente cartas, si cabe decir, comerciales y desgraciadamente cartas, como queda dicho, descabaladas, de una serie de la que faltan las del principio y las del fin. En las primeras se hallarían seguramente explicaciones iniciales sobre la naturaleza de las obras que el P. Bastidas trataba de hacer imprimir en España, y por ellas hubiéramos tenido resuelto sin lugar a dudas el problema trascendental de la paternidad de estas obras. Nada de esto tenemos en las cartas existentes. En ellas se habla de diversos libros como de cosa ya conocida y sobre la que no hay por qué dar más explicaciones. Todo procede por alusiones escuetas que dejan pendientes muchos interrogantes. La falta de las últimas cartas de la serie nos ha dejado sin datos acerca de los resultados de las gestiones de Bastidas, y particularmente de por qué no se hizo segunda edición del POEMA DE SAN IGNACIO y de por qué no llegó a imprimirse la última obra, la que pensaba publicar con su propio nombre. De éste no sabemos ni sobre qué tema versaría, aunque se puede conjeturar que sería algún escrito considerable, pues para su impresión tenía reservados 354 patacones, siendo así que sólo había enviado 300 para la del POEMA, libro de 406 páginas.

(1) *Obra citada*, T. II, p. 299.

Como en tantos otros asuntos históricos en que la documentación que se ha salvado del naufragio del tiempo es incompleta, no queda otro remedio que conformarse con aquella irremediable cuanto dolorosa deficiencia, y sacar el mejor partido posible de los documentos existentes, analizándolos con sagacidad y sugiriendo cautelosamente las hipótesis más racionales en los puntos que queden dudosos, con el fin de llegar a una interpretación de conjunto coherente, verosímil e imparcial.

Empecemos, pues, recogiendo, ordenando y concertando entre sí los datos que textualmente se leen en las dos cartas, puntualizando los párrafos de las mismas en que cada cosa se encuentra; y después vendrá el sacar las inferencias que de aquellos datos se desprendan.

Son cuatro las obras de las que en sus misivas al Procurador de Indias habla el P. Bastidas: La primera, a la que va dando diferentes nombres: EL POEMA (nn. 1, 9, 18 y 27). SAN IGNACIO (n. 11), POEMA DE SAN IGNACIO (n. 28). La segunda, el RAMILLETE POETICO (nn. 16, 24, 25, 35 y 37). La tercera la INVECTIVA APOLOGETICA (nn. 5, 24, 25, 32 y 37). La cuarta, cuyo título no da pero que llama UNA OBRILLA QUE QUERIA SALIESE EN MI NOMBRE (n. 21).

Las cuatro obras están, además, indicadas por alusión: EL POEMA DE SAN IGNACIO, cinco veces, en los nn. 10, 12, 19, 20, y 29; el RAMILLETE, diecinueve veces, en los nn. 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 15, 17, 18, 21, 22, 26, 28, 29, 30, 31, 34 y 37; la INVECTIVA, dieciséis veces, en los nn. 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 15, 21, 22, 28, 29, 30, 31, 34 y 37; y una vez la obra sin título en el n. 22.

Cronológicamente la prioridad de la impresión corresponde al POEMA DE SAN IGNACIO, que salió a luz en 1666. Empecemos, sin embargo, por el RAMILLETE, que lleva el pie de imprenta de 1676 (y en algunos ejemplares el de 1675). Ya advertimos que, contra el insistente pedido del P. Bastidas, quedó incluida la INVECTIVA APOLOGETICA en el mismo volumen, aunque con portada propia.

Los datos concretos que acerca de estas dos obras, RAMILLETE DE FLORES VARIAS e INVECTIVA APOLOGETICA, se entresacan de las dos cartas constan en los diez puntos siguientes:

1º) Dice el P. Bastidas que, antes de 1670, había enviado a Madrid los originales para su impresión y ofrece mandar el dinero para este fin (nn. 2, 3, 4, 7);

2º) En caso de no poder imprimirse sino una de las dos obras, prefiera que sea la INVECTIVA (n. 5), y especifica el formato y tipo para su impresión (nn. 5, 25, 30), como también para la del RAMILLETE (n. 25);

3º) Sugiere el modo de envío a América de ambas obras (n. 6), y propone que se hagan permutas con parte de los ejemplares (n. 31);

4º) Al saber en 1672 que todavía no se empezaba la impresión, cambia la dedicatoria del RAMILLETE (nn. 15, 16, 17, 18), y ruega que tenga a bien el P. Juan Cortés Osorio revisarlo y enmendarlo (n. 18);

5º) Habla del *discípulo* y *amigo* que paga la impresión del RAMILLETE y de la INVECTIVA, es decir de Jacinto de Evia, aunque sin nombrarlo (n. 21);

6º) Indica que en el RAMILLETE e INVECTIVA empleó el dinero que tenía reservado para *una obrilla que quería saliese en su nombre*, y reparte aquella suma en 200 patacones para el RAMILLETE y 100 para la INVECTIVA (nn. 22, 24);

7º) Pide que en el rótulo del RAMILLETE se estampen las armas del nuevo padrino (n. 25) y recomienda su agente (n. 35);

8º) Encarga que se empleen en la impresión del RAMILLETE y de la INVECTIVA las ganancias que se sacaren de la obra anterior, es decir del POEMA DE SAN IGNACIO (nn. 28, 29);

9º) Afirma que todas tres obras (POEMA, RAMILLETE e INVECTIVA) *salen en nombre de seculares*, que esto es *a gusto e instancia suya* y que ellos *hacen el gasto* (n. 34);

10) Finalmente el P. Bermudo, al sintetizar la carta, trata los dos libros como obras de Bastidas: SU RAMILLETE DE FLORES... SUS IMPRESOS (n. 37);

Pasando al POEMA DE SAN IGNACIO, en ocho puntos puede resumirse lo que de él dicen las cartas:

1º) Escribe el P. Bastidas que, para noviembre de 1670, había recibido impreso el POEMA, pero sólo un cajón, el séptimo, y agradece sus cuidados al P. Bermudo (nn. 1, 19);

2º) Al estudiar en el POEMA impreso las correcciones introducidas por el P. Cortés, se declara sumamente agradecido, y expresa el deseo de que el mismo Padre mejore también el RAMILLETE y la INVECTIVA (nn. 9, 12, 18).

3º) Dispone de los ejemplares del POEMA que aún no han sido remitidos a América (nn. 10, 20);

4º) Pregunta si algo queda debiendo por la impresión del POEMA y ofrece pagar. No envió más de 300 patacones porque le dijeron que no era menester más (n. 11);

5º) Manda regalos para el P. Cortés que corrigió el POEMA (nn. 12, 23);

6º) Avisa que enviará *el índice del POEMA*, cuando se haga de él *nueva impresión* (n. 27);

7º) Propone se despachen ejemplares del *POEMA* para venta en México, y determina que lo que se recaude sea aplicado a la impresión del *RAMILLETE* y de la *INVECTIVA* (n. n. 28, 29);

8º) Recuerda que para el *POEMA* se pidieron las licencias en nombre del impresor, y sugiere que se haga lo mismo con el *RAMILLETE* y la *INVECTIVA*, para evitar dificultades (n. 34).

Estos son los puntos concretos contenidos en las dos cartas. ¿Cómo se los debe interpretar? ¿qué conclusiones hay que sacar de ellos?

Supongamos a un lector que nada sepa de los libros impresos y sólo conozca estas dos cartas, la impresión espontánea que de ellas reciba será indudablemente de que esté tratando el P. Bastidas de obras propias suyas. El modo de hablar, el modo de proceder, la omnímoda libertad con que dispone de todo, obviamente no se pueden referir sino a obras propias. Da órdenes acerca de las características de sus ediciones, acerca del formato y tipo, de la impresión y corrección de pruebas, de la repartición, venta o trueque de los volúmenes, de su embalaje y envío, de la aplicación del producto de la venta. Responde él de todos los gastos, los de la publicación y los de despacho a América. Más aún, señala y cambia a su talante las personas a quienes dedica las obras, escoge censor a quien se las debe entregar para que las revise, corrija y mejore, y esto en forma incondicional de modo que las correcciones se incorporen a la obra sin ser estudiadas y aprobadas por el autor, haciendo con esto acto de propiedad, no sólo sobre las ediciones, sino también sobre el texto.

¿Qué más pudiera hacer con obras rigurosamente propias?

Pero, en franca contraposición con esta conclusión que parece evidente, se presenta el hecho desconcertante de que tres de las obras, que así trata Bastidas como enteramente propias, llevan en sus portadas nombres de autor distinto: el *RAMILLETE*, el de Evia; el *POEMA* y la *INVECTIVA*, el de Domínguez Camargo.

Tenemos, pues, un contraste tan evidente como inexplicable. Quien sólo lea los títulos de las obras no puede ni sospechar que tenga que ver con ellas el P. Antonio Bastidas. Y quien sólo lea las cartas del mismo al P. Bermudo no puede ni sospechar que las obras de que habla en ellas sean de otro que del mismo P. Bastidas. La contradicción entre las portadas de los libros y el tenor de las cartas es manifiesta. Problema ineludible, que exige solución.

Dos soluciones extremas pueden concebirse, que se excluyen entre sí, basada la una en los impresos, y la otra en las cartas. Según la primera,

las obras pertenecerían a los autores cuyos nombres figuran estampados en los rótulos, y el P. Bastidas sería tan sólo el agente encargado de la impresión. Según la otra, las tres obras pertenecerían en realidad a Bastidas, y los nombres de las portadas serían meramente nombres prestados para encubrir la identidad del autor verdadero.

En sí, ninguna de las dos soluciones tiene nada de imposible; pero ambas presentan sus puntos oscuros.

Estudieemos la hipótesis primera: Evia y Camargo, autores; Bastidas, editor. La dificultad principal contra ella es la ya indicada: el tenor de las cartas y la impresión a que invenciblemente inducen de que Bastidas habla como autor.

A esto se puede responder que, en la correspondencia entre el P. Bastidas y el P. Bermudo, pudo muy bien Bastidas explicar de una vez para siempre en la primera carta (que se ha perdido) el asunto de los autores y por qué se encargaba él de publicar aquellas obras ajenas. En este supuesto, se comprendería que en las cartas subsiguientes que poseemos, para mayor expedición y brevedad hable ya de las obras encargadas como de cosa propia sin más distinciones.

Esta explicación sería en sí misma satisfactoria, y se basa sobre una hipótesis verosímil. Sería en sí misma satisfactoria, porque, aunque históricamente no consta, cabe muy bien que se hubiese comprometido Bastidas a editar obras ajenas; y, en particular, que, muerto Domínguez Camargo en 1659, hubiese tenido interés en salvar del olvido un poema dedicado a San Ignacio. Con esto quedaría explicado que, al editar una obra póstuma por la cual nada ya podía hacer el propio autor, se afanase él por sacarla con la mayor perfección y decoro, empeñándose, como hiciera por una producción propia, en hacerla corregir por un ingenio tan cotizado como el P. Cortés, cosa enteramente verosímil en el Siglo XVII, en que no se miraban con los escrúpulos de ahora los derechos de autor.

Solución ingeniosa y posible, pero que no aclara del todo los hechos concretos. Porque, en primer lugar, no da cuenta de la diferencia entre el caso del RAMILLETE publicado a nombre de Evia, y el del POEMA y de la INVECTIVA atribuídos a Domínguez Camargo, casos, sin embargo, bien distintos. EL RAMILLETE lleva en la portada el nombre de Jacinto de Evia; pero el mismo Evia en las primeras líneas de su prólogo se encarga de avisar que el intento primordial de la obra es dar a luz composiciones inédita de su maestro, el P. Antonio Bastidas. En cambio, el POEMA HEROICO SAN IGNACIO y la INVECTIVA APOLOGETICA se presentan como obras póstumas de Domínguez Camargo, editadas respectivamente por Antonio Navarro Navarrete y Atanasio Amescua Navarrete, y en las que el P. Bastidas

no entra para nada. Tanto que nadie hasta ahora había sospechado nunca que tuviese conexión alguna con el POEMA. La tiene, sin embargo, y decisiva, como consta de las cartas. Todo ello, en esta explicación, quedaría en el misterio.

En segundo lugar, no es esto lo único que queda en el misterio sino los cuatro hechos siguientes, que no son suposiciones, sino que taxativamente constan en las cartas y que, todos ellos, favorecen a la solución contraria, esto es, a la de Bastidas verdadero autor.

Primero, que, aunque distingue y contrapone Bastidas tres obras *que salen en nombre de seculares* (n. 34), y una *que quería saliese en (su) nombre* (n. 21), habla, sin embargo, de todas cuatro en tono absolutamente uniforme, igualando las obras nominalmente ajenas a la confesadamente propia.

Segundo, que, poniéndose en la hipótesis de que el dinero enviado para costear juntamente la edición del RAMILLETE y la de la INVECTIVA no diese para ambas, pide que se dé la preferencia a esta segunda (n. 5), (siendo así que el RAMILLETE contenía copiosa obra suya, y la INVECTIVA salía como totalmente ajena).

Tercero, que, no habiendo llegado a tiempo a manos de Bastidas el dinero ofrecido por Evia para la impresión del RAMILLETE y de la INVECTIVA, y urgiendo enviar fondos a España, mandó él los 354 patacones que tenía reservados para la obra que quería publicar con su propio nombre (nn. 21-22).

Preferir de este modo obras ajenas a las obras propias es cosa humanamente poco verosímil, que no puede presuponerse sin más ni afirmarse sin pruebas. En cambio, la explicación de todos tres hechos es enteramente natural si tan de Bastidas son las tres obras que salen con nombres ajenos como la cuarta que debía salir con el propio; y se comprende que no había para el mayor sacrificio ni en posponer el RAMILLETE (en parte al menos propio, a la INVECTIVA aparentemente ajena) ni a ambos, RAMILLETE e INVECTIVA, la obra que había de consagrar su nombre como escritor. En realidad en todos cuatro casos había estado publicando lo suyo, y, por lo visto, más le importaba sin duda la publicación misma de las obras que no la satisfacción de leer el propio nombre en las portadas.

Queda por fin el cuarto hecho, que, mientras no reciba una refutación directa, parece el más adverso a la primera solución que estamos considerando (Bastidas mero agente editor de obras ajenas).

Reléase el párrafo antepenúltimo (n. 34) de la segunda carta: *En nombre del impresor se pueden pedir las licencias, como se hizo en el tomo del Poema, porque COMO SALEN EN NOMBRE DE SECULARES, Y ES A GUSTO E INS-*

TANCIA SUYA, Y ELLOS HACEN EL GASTO, *vaya en nombre de secular la agencia de la impresión.*

Basta ponderar los términos. En primer lugar, rigurosamente equipara Bastidas las tres obras, POEMA, RAMILLETE e INVECTIVA respecto de las licencias, que constituía el punto difícil de las impresiones; y dice que se debe proceder con los dos últimos libros como con el primero, a saber, (pedir las licencias en nombre del impresor). La razón para esto se desprende de lo que sigue: todos tres libros son de igual naturaleza.

Y *¿en qué* consiste esta naturaleza, este rasgo común? En que SALEN EN NOMBRE DE SECULARES. Nótese y adviértase la palabra, que no sufre equívoco. No dice Bastidas que las tres obras son de seculares, sino que *salen en nombre* de seculares. ¿No será esto una manera explícita de significar que en realidad eran suyas, y que solamente *salían* en nombre de seculares, no siendo de ellos, porque por justos respetos convenía que saliesen así en forma encubierta? Aclara Bastidas la anomalía del caso añadiendo que este modo de publicación en que ellos, los seculares, prestan su nombre, es *a gusto o instancia suya*, y que, en prueba de ello, *hacen ellos el gasto*. Lo que se confirma por la contraposición con *la obrilla que quería saliese en (su) nombre* propio, para la cual el P. Bastidas había tenido reservados 354 patacones de otra procedencia.

Hay, sin embargo, que reconocer que las locuciones "COMO... ES A GUSTO E INSTANCIA SUYA, Y ELLOS HACEN EL GASTO", que se verifican exactamente en Jacinto de Evia respecto del RAMILLETE, resultan menos inteligibles respecto de Hernando Domínguez Camargo, que era difunto al tiempo de la publicación, no sólo de la INVECTIVA (1676), sino también del POEMA (1666), pues había muerto en 1659.

Pero aquí tocamos a otra incógnita, que afecta por igual a las dos soluciones opuestas: la de las relaciones entre Bastidas y Camargo. Si el POEMA HEROICO y la INVECTIVA son de Camargo, ¿cómo llegaron los manuscritos póstumos a manos de Bastidas y por qué se encargó él de publicarlos? Si son del mismo Bastidas, ¿cómo se le ocurrió publicarlos con el nombre de Camargo?

Los datos históricos no responden. Bastidas era un jesuita guayaquileño, nacido hacia 1615, y entrado en la Compañía en Quito en 1632, al tiempo en que formaban una sola provincia indivisa el Nuevo Reino y Quito. Domínguez Camargo, natural de Santa Fe de Bogotá nació en 1606, entró en la Compañía en 1621, hizo los primeros votos el 7 de Mayo de 1623: pero para Noviembre de 1636, ya sacerdote, había salido de la orden. Fue cura de Turmequé y luego de Tunja. Ha sido imposible averiguar con certeza si entre 1623 y 1636 estuvo en el Colegio de Quito. Lo daría a en-

tender el célebre romance *A un salto por donde se despeña el arroyo de Chillo* publicado en el RAMILLETE (pues el Colegio de Quito tenía su casa de campo en el vecino Valle de los Chillos). Pero precisamente se trata de verificar el origen auténtico de dicho romance.

Como Bastidas, nueve años más joven que Domínguez Camargo, entró en la Compañía en Quito el 14 de Mayo de 1632, en caso de que Camargo hubiese vivido un tiempo en Quito, no es imposible que Bastidas, de novicio o de estudiante, le hubiese conocido personalmente, más aún, que hubiese sido discípulo suyo el último año que pasó Camargo en la Compañía. Pero esto es puramente hipotético, y más hipotético todavía que conservasen relaciones amistosas entre sí, las cuales de algún modo explicarían cualquiera de las dos posibilidades consideradas hasta aquí: o que las poesías de Camargo viniesen a parar a manos del jesuita quiteño, o que éste tomase el nombre de Camargo para publicar las suyas propias. Pero cualquier afirmación sería aventurada.

Lo cierto es, volviendo al argumento que quedó pendiente, que Bastidas en su segunda carta afirma que el RAMILLETE y la INVECTIVA, al igual que anteriormente el POEMA, *salen en nombre de seculares*; y el alcance obvio de este modo de hablar en que el salir en nombre de seculares es sola apariencia, que en realidad son obras suyas.

Y ¿por qué, si lo eran, había de usar de esta disimulación? ¿por qué había de publicar obras propias con nombres ajenos?

Lo explica en la frase siguiente con hábil reticencia, pero con toda la deseable claridad. Porque concluye en el mismo párrafo: *Excusado me parece el aviso cuando V. R. está tan adelante en todo, y sabe tan bien la carta de marear esos golfos* (34). Que fue decir: Hubiera podido ahorrarme el aviso de que se pidiesen las licencias para estas dos obras nuevas (lo mismo que se hizo con el POEMA DE SAN IGNACIO) a nombre de los seculares que figuran como autores. V. R. sabe de sobra que la impresión de libros es mar peligroso en que fácilmente se naufraga, y como V. R. está tan al tanto de estos riesgos y "sabe tan bien la carta de marear estos golfos", comprenderá por qué publico mis libros con nombre de seculares, y por qué le recuerdo que a nombre de ellos agencie la impresión.

Efectivamente es cosa conocida cuán larga y enredosa era la tramitación para publicación de obras en la España del Siglo XVII. Se requerían revisiones y licencias, tanto del Ordinario como de los Señores del Consejo, enredo y dificultad que se hacían mayores para obras provenientes de América, y que se agravaban más todavía para obras de religiosos, especialmente si versaban sobre asuntos literarios o sobre temas profanos.

Todas estas dificultades se acumulaban en el caso de Bastidas, y se

comprende que las quisiese sortear poniendo en la portada del RAMILLETE el nombre de Evia, y cediendo la paternidad del POEMA DE SAN IGNACIO y de la INVECTIVA APOLOGETICA (por la que muestra una predilección poco explicable) al difunto Doctor Don Hernando Domínguez Camargo. Así quedaría explicado en la primera hipótesis el hecho, al parecer anómalo, de que acudiese el P. Bastidas a nombres ficticios para publicar sus obras.

* * *

Hasta aquí hemos ponderado las razones que favorecen a esta primera hipótesis (Bastidas, autor verdadero, aunque encubierto, del POEMA y de la INVECTIVA). Pasemos a exponer, dándoles toda su fuerza, las que se deben aducir en pro de la segunda (Bastidas, mero editor de obras de Domínguez Camargo).

Es inútil, en el estado en que están las cosas, pretender aducir pruebas documentales. Si se pudiese presentar un escrito cualquiera, manuscrito o impreso, que aludiese siquiera a la paternidad cierta de Camargo, toda discusión quedaría cortada. Pero a falta de documentación externa decisiva, sabido es que, para problemas como éste de paternidad literaria, queda todavía un arbitrio, arriesgado ciertamente, pero justificado y legítimo. Esta prueba es la de la crítica interna.

El reparo que se le suele oponer es el de su carácter inevitablemente subjetivo. Pero cabe disminuírlo, primero cuidando de que el factor subjetivo quede en sus límites propios e ineludibles (los que corresponden por su esencia misma a toda crítica literaria), y afianzando luego el dictamen sobre apreciaciones susceptibles de comprobación, por lo menos en sentido lato.

Planteado así el procedimiento, el problema es el siguiente. Dado que conocemos con certeza del P. Antonio Bastidas 99 composiciones suyas y más de 50 páginas de prosa poética contenidas en el RAMILLETE, juzgando por estas piezas ciertas que permiten formar concepto de su estilo, ¿es verosímil atribuírle la composición del POEMA HEROICO SAN IGNACIO DE LOYOLA y de la INVECTIVA APOLOGETICA?

Son dos cuestiones que deben tratarse separadamente.

Respecto del POEMA HEROICO, ateniéndonos al juicio que merece Bastidas por las composiciones suyas del RAMILLETE, la sinceridad crítica obliga a contestar rotundamente: No, no cabe identificar al autor de los versos del RAMILLETE con el autor del POEMA. Este, desde sus primeras octavas está a cien codos por encima de cuanto se puede hallar en Bastidas. Escójase lo mejor que de él se logre entresacar, y póngase al lado de las

octavas con que arranca el POEMA, y salta a la vista una diferencia, no de grado, sino de especie. Bastidas es un buen versificador; el autor del POEMA es un poeta: poeta desde luego bravamente gongorino, pero que, con defectos y todo, se remonta a otra esfera, se mueve en otra atmósfera, se lanza en vuelo de aletazos, violentos tal vez, pero nobles y seguros:

*Si al de tu lira néctar armonioso,
dulces metros le debo, heroica ahora
en número me inspira más nervoso,
los que, Euterpe, le bebes a la aurora;
al clarín ya de acero numeroso
plumas le den del cisne, voz sonora;
que el vizcaíno Marte es tan guerrero
que aun melodías las querrá de acero.*

Hay propiedad de entonación, energía estupenda en la concepción braquilógica del primer verso, perfecta eufonía verbal y gallarda soltura sintáctica. Todo ello se sostiene con holgura y dominio en las octavas siguientes, como se puede comprobar citando al menos la segunda, en que, apostrofando a Euterpe, le dice:

*Para el dictamen tuyo soberano
bronces enrubie el sol con rayo oculto,
un mármol Pario y otro bruña ufano
en que rinda el cincel el ritmo culto;
sus diamantes la India dé a mi mano
con que escribir el título a su vulto;
y porque a siglo y siglo esté constante,
en cada letra gastaré un diamante.*

Hojéese el grueso volumen, sin desanimarse ni impacientarse por las oscuridades y retorcimientos propios de la escuela, sin irritarse contra sus manifiestos excesos y súbitas salidas de mal gusto, y se encontrarán joyas sembradas con pródiga abundancia y versos sueltos a granel de los que envidiarían los más altos poetas.

No es solamente una bizarría descriptiva, digna en todo del propio Góngora, la que en múltiples pasajes campea libérrima y redundante, como por ejemplo, en esta primera octava de la pintura de la tempestad:

*Picado el mar y de soberbia lleno,
cristalino caballo, se desboca,
y no cabiendo en su tendido seno,
con las manos y el pecho el cielo toca;*

*rompe furioso el diamantino freno,
y estrellando su frente en roca y roca,
espumas masca en la fragosa orilla
y escupe los bajeles de su silla.*

Ni es solamente la despilfarrada abundancia de su caudal narrativo, ya en el estruendo guerrero de la defensa de Pamplona, ya en el delicado fluír de la aparición de la Virgen en Loyola, ya en la opulenta pintura de la aparición de la Storta con que concluye el POEMA y de la que da idea la siguiente octava:

*Los pies divinos y las manos bellas
en cuatro ostentan rúbricas hermosas,
purpúreas cuanto brillan cuatro estrellas,
lucientes cuanto tiñen cuatro rosas,
que sacando al rubí rojas centellas
que dando al rosicler pompas hojosas,
o vergeles desatan de rubíes
o cometas descogen carmesíes.*

Es el aliento sostenido sin desfallecimiento a través de las 1.116 octavas del POEMA, desiguales sin duda en valor estético, pero idénticas en garbo y entonación. Es la superación constante de un lenguaje altísono, que, si con justicia se admiraría en un soneto o en una breve canción, no puede menos de pasmar en tan dilatado poema. Es la hondura humana estremecida que, a ratos al menos, se entrevé ya ante los escarmientos de la conciencia, ya ante los mentirosos halagos de la hermosura y la inminencia de su destrozo fatal a manos de la muerte, ya ante los misterios de los caminos del alma en su ascensión hacia Dios.

Nada parecido, repetimos, puede hallarse jamás en Bastidas, que nunca se eleva sobre el modesto mérito de una versificación correcta y fácil, salpicada de cuando en cuando de algún toque ingenioso y feliz.

Pero ¿es éste argumento decisivo? Lo podrá llegar a ser si las mismas distancias con las piezas de Bastidas guardan las cinco composiciones atribuidas a Domínguez Camargo en el RAMILLETE.

Y hay que reconocer que sí las guardan, lo mismo en las cualidades que en los defectos.

Cualidades: El Soneto "A Don Martín de Saavedra y Guzmán" empieza soberbiamente:

*Tu espada con tu ingenio esclarecido,
tu sangre con tu dicha han fabricado
cuatro partes a un mundo rebelado
al tiránico imperio del olvido.*

Y termina más soberbiamente todavía:

*Mayor eres en tí que tu fortuna;
cuando eres más que tú, mejor te imitas.*

El romance al arroyo de Chillo en metáfora de un potro es incontablemente más fino, más ingenioso, más delicado, en una palabra más poético que el romance al mismo arroyo en metáfora de toro, imitado por Bastidas. Y da muestra de buen tino crítico Jacinto de Evia, que ha salvado a ambos del olvido, en dar la palma al primero.

Las octavas intituladas: "Al agasajo con que Cartagena recibe a los que vienen de España", están llenas de rasgos ingeniosísimos, como el empezar calificando la península de Cartagena en estos términos:

*Esta, mal de la tierra descarnada,
si con poca bisagra bien unida,
ésta, mal en las ondas embarcada,
si bien de sus impulsos repetida...*

el llamarla:

Esta de nuestra América pupila...

y también

*Esta, blanco pequeño de ambos mundos
de veleras saetas asestado
que, vencidos los mares iracundos,
a su puerto su proa han destinado...*

Defectos: Los dos romances "A la muerte de Adonis" y "A la Pasión de Cristo" son, en cambio, un desbocamiento desaforado de gongorismo irrestricto, en los que, al lado de aciertos estimables o tolerables, hay rasgos de insufrible mal gusto: metáforas malsonantes como llamar al carcaj

...vientre de dardos veloces;

insulsas paronomasias como la de la siguiente cuarteta:

*Y matar a una mujer
con hazaña tan enorme
más para escupida es
que para esculpida en bronce:*

retorcimientos de dicción como:

*con el látex de las rosas
lácteos purpureó candores...*

Estos y otros semejantes son indudablemente aberraciones, y más si se multiplican cuarteta tras cuarteta, y en tema tan grave y conpungido como la Pasión del Señor. Sin embargo, aun condenando resueltamente estos excesos, es imposible dejar de reconocer el derroche de ingenio, incesantemente renovado, y patente tanto en lo que aciertan como en lo que desatinan.

La impresión general que queda y que se impone es: tenemos aquí a otro hombre que a Bastidas. Este es más sensato, pero más corto; con menos caídas, pero con vuelo más rastrero.

La única cosa que a primera vista pudiera hacer dudar de la plena validez del argumento de crítica interna, sería la prosa que es tan discutible en los CERTAMENES de Bastidas como en la INVECTIVA APOLOGETICA atribuída a Domínguez Camargo. Basta cotejar los dos títulos igualmente necios sin gracia: *Acorde plectro* (dice Bastidas), *canora cítara y resonante lira, a cuyo dulce contacto provoca a las mejores plumas de los más diestros Apolos, sonoros Orfeos y numerosos Anfiones...*; *Lucifer en romance de romance en tinieblas* (dice Camargo) *paje de hacha de una noche culta, y se hace prólogo luciente, o proemio rutilante, o babadero corusco, o delantal luminoso, este primer razonamiento al Lector...*

Ambos escritos exhiben una prosa sistemáticamente rebuscada, que evita como pecado toda cláusula corriente y natural, que en cada línea solicita la atención con algo insólito y sorpresivo, como si esto fuera norma necesaria para autorizarla.

Sin embargo, prolongando pacientemente la lectura de ambos escritos, es imposible no acabar por reconocer que son sus extravagancias de dos géneros distintos, las de Bastidas puramente verbales, las de Camargo chispeantes e ingeniosas; las de Bastidas con manifiesto estudio y pulimento, las de Camargo como brote de fuente incontenible; las de Bastidas, adorno sobrepuesto, las de Camargo sustancia viva de su sátira implacable.

La diferencia es menor que en el verso, pero es de todos modos sensible y no es posible desconocerla. Por lo mismo no es posible dejar de confesar que la crítica interna favorece indudablemente la dualidad de autores, y, por tanto, la atribución del POEMA HEROICO y de la INVECTIVA APOLOGETICA al autor cuyo nombre llevan estampado en sus portadas, al Doctor Hernando Domínguez Camargo.

* * *

Las conclusiones, que ya es tiempo de sacar en limpio, desgraciadamente no podrán ser tan claras y decisivas como fuera de desear.

Acabamos de ver con respecto a la paternidad del POEMA HEROICO SAN IGNACIO DE LOYOLA, de las cinco poesías y de la INVECTIVA APOLOGETICA incluídas en el RAMILLETE de Evia, la crítica interna se pronuncia a favor del Dr. Hernando Domínguez Camargo. Pero la sola crítica interna nunca ha decidido acerca de la paternidad de las obras en contra de documentos escritos.

Y hay que reconocer que las dificultades suscitadas por el tenor de las cartas del P. Bastidas al P. Bermudo, y que en su sentido obvio muestran a Bastidas tratando aquellas obras como propias, no han sido desvanecidas.

Para que Domínguez Camargo pueda quedar en la pacífica posesión que respecto de las obras dichas ha tenido por espacio de casi tres siglos, serían precisos documentos nuevos, que descubriesen los manuscritos de ellas, y explicasen cómo fueron a parar a Quito y quedaron al cuidado del P. Bastidas.

Estos documentos hasta ahora no asoman. El 8 de Marzo de 1956 di cuenta en el Instituto Caro y Cuervo del hallazgo de las dos cartas de Bastidas. Fue parecer de los miembros del Instituto que a todo trance debía rebuscarse en Tunja el testamento de Domínguez Camargo (del que el Dr. Guillermo Hernández de Alba sólo cita unas líneas); que en este testamento puede constar alguna cláusula acerca del manuscrito del POEMA; que también podía haber indicios de Bastidas en Popayán donde residió de 1668 a 1678; y finalmente que se pudiera también investigar en las "Licencias para imprimir" conservadas, desde el siglo XVI, en el Archivo Histórico Nacional de la Biblioteca Nacional de Madrid.

He comprobado que los archivos de Quito y de Roma no dan esperanzas de ningún documento nuevo. Y, sin embargo, serían necesarios documentos nuevos para zanjar definitivamente la cuestión suscitada en estas páginas, pues sin ellos seguirá flotando una duda que todos tenemos interés en disipar, Colombia para asegurar a su literatura colonial la posesión de Domínguez Camargo, y el Ecuador para poder cerrar definitivamente su juicio acerca del primero cronológicamente de sus poetas nativos, el P. Antonio Bastidas.

Quito, 24 de Febrero de 1959.

¿UN JESUITA EVOLUCIONISTA?

JAIME VELEZ CORREA, S. J.

Estudio crítico de la obra "El fenómeno humano" del P. Pierre Teilhard de Chardin.

Con despliegue publicitario no ha muchos días (1), se dió a conocer en fragmentos muy impropios para formarse una idea exacta de la obra póstuma de un jesuíta francés, el Padre Teilhard de Chardin, muerto repentinamente en New York el 10 de abril de 1955; como verdadero hombre de ciencia, físico, naturalista, paleontólogo y etnógrafo, dejó una huella imborrable en el campo de la ciencia: después de estudiar mineralogía y paleontología se orientó en esta última especialmente hacia el estudio de los fósiles. Once años se dedicó al estudio de los mamíferos del terciario medio en Europa y después se entregó por treinta años a la búsqueda en el Extremo Oriente del hombre primitivo; su descubrimiento más importante fue aquel de 1929 cerca de Pekín (China) en donde halló al hombre fósil de China, el "Sinántropo", uno de los acontecimientos más trascendentales del siglo XX y que sólo él bastaría para dar nombre al Jesuíta entre los paleontólogos mundiales. Presidente de la Academia Geológica de Francia, Profesor de Geología en el Instituto Católico de París, Consejero del Servicio Nacional del Instituto Geológico de China, Director del Laboratorio de Geología Aplicada al Hombre, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Francia, etc., todos estos títulos no dejan duda de que se trata de un verdadero científico, lo que confirman sus obras científicas.

Con el correr de los años se fue formando en el Padre una concepción de la estructura genética de la fauna y del hombre, que lo condujo a una teoría que rebasa el campo de sus estudios; se trataba de dar unidad y

(1) **El Siglo** Bogotá, 4 de enero de 1959, págs. 5-7.

De esta misma edición tomamos las citas tanto de la carta del P. Teilhard a su Superior, como de los juicios que favorecen la obra.

sistematización a toda la naturaleza mediante un principio que no se pretendía probar ni científica ni filosóficamente, como vamos a demostrarlo. No pretendemos poner en duda la buena fe y sinceridad con que procedió el Padre en su vida con relación a esta teoría; prueba de ello es la carta que dirigió a su superior el Reverendo Padre General de la Compañía, el 12 de octubre de 1951; en este documento aparece ya un indicio de que no se trata de un principio sostenido con argumentos científicos, ni tampoco de un principio de postura, sino de un *sentimiento*:

Ante todo es preciso que os resignéis a recibirme como soy, en calidad (o debilidad) congénita que hace que, desde mi infancia, mi vida espiritual no haya cesado de estar completamente dominada por una especie de "sentimiento" profundo de la realidad orgánica del mundo; sentimiento al principio demasiado vago en mi espíritu y en mi corazón, pero sentimiento gradualmente convertido con los años en criterio exacto y dominante de una convergencia general sobre el universo; convergencia ésta que coincide y culmina en su cima, con lo que *in quo omnia constant*, la Compañía me ha enseñado a amar.

La obra "el fenómeno humano" (2) en cuya crítica nos ocupamos por el momento, había sido escrita entre 1938 y 1940, pero su autor no quiso darla a la imprenta sin las enmiendas que le iba a hacer con relación a muchas de sus afirmaciones. Sin embargo sus admiradores se opoderaron de los manuscritos y publicaron, ya muerto el Padre, esta su obra: quizá por lo que vamos a decir en seguida se podrá sacar en conclusión que dichos amigos en lugar de prestar un servicio a la memoria del Padre le hicieron mucho daño.

I — INDOLE DE LA OBRA

Nos advierte el autor desde el principio del libro, que "para ser correctamente comprendido, el libro que aquí presento exige ser leído no como una obra metafísica, menos aún como una especie de ensayo teológico, sino única y exclusivamente como una memoria científica" (7), y que después de esta *reflexión científica*, "queda un lugar abierto y despejado para reflexiones más profundas del filósofo y del teólogo" (ib).

Por lo tanto, se nos presenta aquí una explicación acompañada de una *reflexión científica* acerca del fenómeno humano, es decir, de la apa-

(2) En el presente estudio citamos la traducción que de la obra original hizo la Revista de Occidente: **Pierre Teilhard de Chardin**. "El fenómeno Humano", Madrid, 1958. Sobre decir que hemos podido comprobar por nuestra propia cuenta, en el original de la obra, la fidelidad de dicha traducción.

rición del hombre. Incumbe a la crítica de esta obra dilucidar si ella es un estudio *científico* en el estricto sentido de la palabra; o si más bien, insensiblemente el autor traspasa los límites del campo científico so pretexto de ser una explicación y con ello introducirse al campo metafísico sin dar en este campo la argumentación estricta. Esta posición aparece desde un principio en la obra del Padre Teilhard de Chardin y que por consiguiente hemós de examinar con sumo cuidado. El mismo autor parece haberse percatado de ello cuando añade: "esta orientación amenaza con dar a los puntos de vista que sugiere una *apariencia* (el subrayado es del texto mismo) de filosofía" (7).

El autor cree poder justificar esta índole de su obra, arguyendo que toda experiencia, por objetiva que parezca, se envuelve inevitablemente en un sistema de hipótesis desde el momento en que el hombre de ciencia intenta formularla. Ahora bien, si dentro de un campo limitado de observación esta aureola subjetiva de interpretación puede quedar imperceptible, es fatal, que en el caso de **una visión extendida al Todo** se convierta en casi dominante. (8).

Quien haya estudiado filosofía sabe que esta ciencia es la explicación de los seres por sus últimas causas, y que cuando un científico presenta una hipótesis para explicar la serie de experimentos comprobados objetivamente por él, esa hipótesis o suposición no puede presentarse como una *teoría* hasta que se demuestre que dicha explicación es la única que se puede admitir para dar satisfactoria solución al problema. Creemos poder comprobar en el presente estudio que el autor ni funda su hipótesis en hechos científicos, ni mucho menos demuestra que esa explicación es la única que soluciona el problema del fenómeno humano.

Cuando un sabio presenta una serie de hechos comprobados y los agrupa en una hipótesis, estamos en el campo estrictamente científico o de experimentación; cuando se pasa en segundo lugar a probar que esa hipótesis es la única explicación, entonces se crea una teoría filosófica; si avanza hasta las últimas causas, tenemos una metafísica. Esta idea tan obvia parece que no fuera admitida por el autor quien se inclina a rechazar una línea marcada que separe la ciencia de la metafísica, lo que desde Aristóteles hasta nuestros días ha sido claramente admitido. Así, leemos:

Como ocurre a los meridianos en las cercanías del polo, ciencia, filosofía y religión convergen necesariamente cuando se aproximan al todo. Convergen, digo bien; pero sin confundirse y sin cesar hasta el fin de abordar a lo real desde ángulos y planos diferentes... Imposible intentar una interpretación científica general del universo sin que **tenga el aire** de querer explicarla hasta el fin. Pero contempladla tan solo desde más cerca, y veréis que esta "Hiperfísica" no es aún una metafísica. (8).

La palabra clave parece ser que se nos quiere presentar una "Hiperfísica"

que no es metafísica; argüimos entonces: cuál es esta nueva ciencia que se sitúa entre la ciencia y la metafísica es una visión que ni se queda en el campo científico (agrupación técnica de los fenómenos) ni en el campo metafísico (explicación de los seres por una última causa) Qué es en resumidas cuentas, lo que pretende ofrecernos esta novísima hiperciencia o hiperfísica?

El autor nos va a dar en el prólogo la respuesta subrayando la palabra mágica *ver* que sirve para determinar en qué consiste esta hiperfísica.

Estas páginas —leemos en el prólogo— representan un esfuerzo para **ver** y **hacer ver** en qué se convierte y qué exige el hombre, si se le sitúa, completamente y hasta el límite, en el marco de las apariencias (11).

Ver no significa el acto animal-sensitivo, sino aquel poder sintético de que goza el hombre cuando reflexiona para ver más y mejor, no por curiosar o lujo de fantasear, sino por su condición de ser intelectual; todo ello porque el hombre tiene derecho a dirigir su mirada a sí mismo para ver su posición en el cosmos.

No se trata pues, de una simple anatomía —haríamos ciencia— ni de una psicología —haríamos metafísica— sino de una “Hiperfísica”, que nos lleva a ver en síntesis los tres fenómenos que dibujan el pasado (la Pre-vida, la Vida y el Pensamiento) y que se ordenan para el porvenir (la Sobrevivida), todos ellos en una sola y única trayectoria: la curva del fenómeno humano. Para no llevarnos a engaño tomando esta investigación como una ciencia o como una metafísica sobre el hombre, hemos de notar por qué se intitula el libro “el fenómeno humano”:

Fenómeno humano —digo bien—. Esta palabra no está tomada al azar, sino que la he elegido por tres razones. En primer lugar, para afirmar que el hombre, en la naturaleza, es verdaderamente un hecho, dependiente (al menos parcialmente) de las exigencias y los métodos de la ciencia. Además, para entender que, entre los hechos presentados a nuestro conocimiento, ninguno más extraordinario ni que más ilumine. Por último, para insistir sobre el carácter particular del ensayo que presento (15).

Se trata pues de desarrollar una perspectiva homogénea y coherente sobre el mundo, comprendido en él el hombre como centro a donde converge todo ese desarrollo. No se trata pues, de una ciencia que nos describa todas las fases del mundo, porque según eso deberíamos colocar hombres en aquellas fases en que aún no había hombre, para que nos dijera cómo eran esas fases.

No se pretende pues,

describirlas (las fases) como han sido realmente sino como debemos representárnoslas, con el fin de que el mundo sea verdadero en este momento para

nosotros: el pasado no en sí, sino tal y como aparece a un observador situado en la punta avanzada en la que nos ha situado la evolución. (15).

En esta última frase nos parece, por lo citado antes, que se condensa la índole, fin y método de la obra en estudio. Con esto vemos lo inseguro y peligroso de una tal posición, que como anotamos, no es ciencia pura (sería describir las fases de la evolución tal *como han sido*), sino que pretende mostrarnos "*cómo debemos representárnosla*". Contra esta posición se podría objetar: ¿cuáles son los argumentos que el autor trae para persuadirnos que las fases de la evolución se han de representar así y no de otra forma? Si el autor nos dice que *debemos*, indica que nos propone argumentos contundentes; pero entonces podríamos replicar que si ellos son de absoluta necesidad, se haría metafísica, contra lo que expresamente nos ha dicho el autor. Por otra parte, si dichos argumentos no se basan en principios metafísicos sino en experiencia científica, se caería en la contradicción de hacer una ciencia diciendo expresamente que no se quiere hacer ciencia, por que no se quieren presentar los hechos como han sido.

Insistimos en esta crítica a la posición del Padre, porque nos parece capital para el enjuiciamiento de la obra. Nuestro trabajo se limitará a mostrar qué argumentos aduce el autor para probarnos que la evolución es la única visión sintética con la que debemos representarnos a los seres en su pretérito y en su futuro, para que el mundo sea verdadero. En otras palabras, nos concretamos a enjuiciar el evolucionismo defendido por el Padre y a mostrar las tesis que de esa doctrina se desprenden. Objetamos filosóficamente y después advertiremos la posición de la Iglesia, notando cuidadosamente que estos dos campos no se deben confundir; por lo tanto pondremos especial esmero en señalar cuándo argüimos filosóficamente y cuándo nos servimos del dogma.

2 — ANALISIS CRITICO

Ante todo se ha de examinar la idea fundamental de la obra, *la evolución*. Evolución designa que las formas más completas de la vida se derivan de las más elementales o menos perfectas. Así pues, el evolucionismo es la teoría que ve en la evolución la interpretación crítica y racional de los hechos dados por la ciencia positiva en favor de la hipótesis que hace derivar genética y naturalmente las formas más complejas y perfectas de la vida, de otras formas más elementales. Por consiguiente, el evolucionismo interpreta crítica y racionalmente los hechos y por lo tanto es ciencia filosófica que tomando los datos que le suministra la genética, la etnografía, la paleontología etc., propone una hipótesis para la explicación sistemática de esos datos. Tales han sido los conatos del lamarckismo, del

neolamarckismo, del darwinismo, del neodarwinismo, del mutacionismo de Weismann, de la teoría sintética de Simpson, del evolucionismo ecléctico de Osborn y Blanc etc. El evolucionismo del Padre Teilhard de Chardin, más que poderse entroncar en una de las especies anteriores, se clasificaría como un evolucionismo finalístico que pone una causa inmanente en los organismos por medio de la cual se orienta la evolución; pero aun ésta parece al autor una muy restringida concepción de la evolución, pues leemos:

es la evolución una teoría, una hipótesis, un sistema? Desde luego que nó: mucho más que esto, una condición general a la que tienen que plegarse y satisfacer, de ahora en adelante, para ser pensables y verdaderas, todas las teorías, todas las hipótesis, todos los sistemas. Una luz que aclara los hechos, una curvatura que deben adoptar todos los rasgos: he aquí lo que es la Evolución (223).

Ahora bien, para que se nos presente como condición necesaria en la interpretación de los hechos, la evolución que pretende ser más que hipótesis o sistema, debe darnos las razones que nos obliguen a pensar así y que nos muestren que no hay otra manera de interpretar los datos. Parece ser aquí donde la teoría del Padre muestra su más seria falla. Quien la examina detenidamente y sigue toda la discusión, termina con la impresión de que leyó una bella teoría, pero que no se le demostró. En efecto, cuando desde el principio se nos quiere probar que de la materia sale un elemento llamado previda, el cual salta a la vida, no se traen pruebas de que ese elemento sea algo constitutivo de la materia. Si se describe con lujo de metáforas el llamado "fuera de las cosas" (Cap. I), y el "dentro" de las mismas, no se dan pruebas ni físicas ni metafísicas tanto es así, que el autor parece haberse percatado de esta falla gravísima y así en el capítulo segundo, al describir el dentro de las cosas para mostrar dicho elemento previda no se atreva a llamar pruebas las razones, porque de ninguna manera lo son, sino que las intitula "Indicaciones" ("Remarques"), es decir, meros indicios.

El primer indicio consiste en mostrar que la materia no es un continuo sino una especie de granulación o conjunto de átomos que interactúan por fuerzas con lo cual se cree con derecho de afirmar:

esto quiere decir que, por razón de homogeneidad y de continuidad, lo previsible se adivina, por debajo del horizonte, como un objeto que participa de la estructura y las propiedades corpusculares del mundo. Vista desde dentro, tanto como observada desde fuera, la estofa del universo tiende pues a resolverse igualmente en un polvo de partículas... (41).

No vemos cómo de aquí se pueda sacar un argumento en favor de la existencia del elemento llamado previda que se afirma estar en la materia. Tampoco tiene éxito el segundo *indicio*, pues el mismo autor llega a decir, cuando esperábamos nos iba a mostrar ese elemento, que la vida se va ma-

tizando hasta que "sus términos inferiores se pierden en la noche" (42). Se nos quiere mostrar del tercer indicio de que en la materia está ese el elemento previda, diciendo que a la aparición de la conciencia se exige por parte del organismo una organización más perfecta de energía y de materia; este hecho, que no lo negamos, no prueba lo que pretende el autor, o sea, que la complejidad de la materia es lo que constituye la conciencia. De esta manera, toda la discusión del autor (págs. 46-50), sobre la energía tangencial que se orienta hacia un estado más complejo de la materia, probaría que la materia se va disponiendo para recibir otro principio superior y distinto de ella, el principio vital, que usa la materia como concausa de la operación vital; esto se probaría con los argumentos del autor, pero de ninguna manera probaría que la complejidad material trae de por sí el principio vital. Lo mismo habría de decirse respecto a esa maravillosa transformación que se comprueba en la llamada "tierra juvenil" (Cap. 3 Págs. 51-62) para preparar aquello que va a aparecer, la Vida.

Una de las objeciones más graves a la teoría del "fenómeno humano" es el punto medular del evolucionismo, a saber, la explicación del paso de la no-vida a la vida. El origen de este error está ya en el principio del capítulo primero de la segunda parte, cuando el autor quiere borrar la valla infranqueable entre lo inorgánico y lo orgánico, lo no-vivo y lo vivo, cuestión capital probada indiscutiblemente en toda sana filosofía. Para el autor en cambio no parece que haya tal distinción esencial:

Mundo mineral y mundo animado: dos creaciones antagónicas si las contemplamos masivamente, en sus formas extremas, a la escala media de nuestros organismos humanos; pero masa única, que se funde gradualmente en sí misma, si nos obligamos a descender, ya sea por análisis especial, ya (lo cual viene a parar en lo mismo) por retroceso temporal, hasta la escala de lo microscópico, y, aún más abajo, a la de lo ínfimo. A estas profundidades, todas las diferencias, acaso no se atenúan? No hay ya ningún límite tajante (lo sabemos ya desde hace mucho tiempo) entre el animal y el vegetal al nivel de los seres moleculares (Pág. 63).

La razón para dudar de esta distinción, no es la que se puede esperar de un hombre que pretende destruir una tesis secularmente defendida con poderosos argumentos, sino que se reduce a decirnos que la razón para no admitir tal distinción es la dificultad de distinguir en el campo molecular, un ser vegetativo de uno sensitivo; de aquí no se concluye en buena lógica que no hay distinción, sino que la ciencia no posee medios para distinguirlos empíricamente, aunque la metafísica dió la norma de la distinción.

Por otra parte las vacilaciones del autor en este punto son indicio de que él mismo no está plenamente persuadido de lo que afirma, pues más adelante (pág. 65) nos dice que la aparición de la vida es un hecho insólito, irrepetible y que "no se podría explicar por un proceso *simplemente*

cotinue". Volvemos a objetar: ¿éste que el autor llama "Orden nuevo" (ib.) e insólito, tendrá por causa la materia? Si eso es así, el argumento no probó nada, pues no dió la razón de cuál era la causa de ese hecho insólito, y de esta manera el evolucionismo queda como un presupuesto gratuito.

Nos reafirmamos en que la causa del error está en no distinguir lo orgánico de lo inorgánico, cuando leemos más adelante:

sin exageración, lo mismo que el hombre se funda a los ojos de los palentólogos, en la masa de mamíferos que le preceden, así, **tomada descendentemente**, la célula se anega cualitativamente y cuantitativamente, en el mundo de los edificios químicos. Inmediatamente prolongada hacia atrás de sí misma, converge visiblemente con la molécula (68).

Las razones traídas por el P. Teilhard, tomadas de Lamarck y Darwin, han sido refutadas por filósofos y científicos, ya que este evolucionismo primitivo carecía de prueba. Aun después de los tanteos por explicar el paso de la no-vida a la vida, el autor se siente tan inseguro, tan objetable en su argumentación, que añade:

A tales distancias hacia abajo y hacia detrás, es preciso que nos resignemos a la vaguedad en nuestras especulaciones (76).

Nosotros diríamos al autor, que en una explicación de este género no podemos resignarnos con vaguedades, pues se discute el punto central de la evolución, o sea, la explicación de cómo, por qué y bajo qué causa o razón, la materia aparece viva. Mientras el evolucionismo no dé una prueba clara de ello, no puede proponerse ni siquiera como hipótesis seria. El intento de explicación del salto a la vida descrito en la obra, no es, como se podría esperar de un palentólogo de la talla del Padre Teilhard de Chardin; más bien da la impresión de una brillante explicación muy afín a la de Bergson, sólo que aquí en lugar de impulsos vitales se nos habla de "Pulsaciones" (89) de la materia en desarrollo (90 y ss.). Esta analogía con el vitalista francés se encuentra también en otras partes, como cuando se nos habla de las expansiones de la vida (108 ss.).

Si en este punto trascendental el autor no probó la base del evolucionismo, tampoco nos prueba cuando quiere confirmar la tesis con la teoría de la transformación de las especies. Aquí el Padre Teilhard parece que entrara más a fondo, pues se pone la objeción natural contra el transformismo que consistiría en exigir una prueba "*con vestigios materiales del nacimiento de una nueva especie*" (112). La respuesta es poco válida ante una crítica imparcial, ya que se contenta con afirmar que la pretención del objetante es irracional y a la par inútil (113) añadiendo "nada es tan delicado y fugitivo, por su naturaleza, como un comienzo" (ib.) y que por lo tanto, las dimensiones son tan pequeñas, los individuos de transición tan

pocos y cambian tan rápidamente, que el tiempo no actúa sobre esta zona tan débil y que por lo tanto no se puede comprobar nada. También aquí se podría decir, que tratándose del punto clave del evolucionismo, si él no se prueba, la teoría no presenta garantía científica.

Si alguna garantía tiene, podría basarse en la parte que el autor da a la historia de la evolución de los mamíferos; en estas páginas, muy pocas si se comparan con todo el libro (118-127), el Padre despliega sus indiscutibles conocimientos de paleontología, geología, etc., y como no nos sentimos con conocimientos suficientes para discutir el argumento, concedemos, en gracia de la discusión, que con él se haya probado el transformismo; advertimos sin embargo, que aun dado caso que los argumentos sean apodícticos, el autor solamente puede concluir que esas especies de animales evolucionaron, pero de ninguna manera puede extender la conclusión más allá, diciendo que la materia evolucionó y que de por sí dio la vida en combinaciones de energías radiales y tangenciales, como se nos quiere hacer admitir, (129 ss.) hasta concluir en lo siguiente:

y para terminar, el conjunto completo, animal y vegetal, que no forma por asociación, más que un único gigantesco Biote, que se enraíza quizá como un simple rayo, en algún verticilo hundido en lo profundo del mundo megalomolecular. La vida, una simple rama, en otra cosa... (134);

y poco más adelante

como todas las cosas en un universo en el que el tiempo se ha instalado definitivamente (y volveré sobre ello) con el título de cuarta dimensión, la vida es, y no puede ser más que una magnitud de naturaleza o dimensiones evolutivas (135).

Este hecho que sería la prueba crucial, ni se prueba, ni se explica y debemos contentarnos con saber, como se dice allí mismo, que es una función X,

hecho fundamental —son palabras del autor— que requiere una explicación, pero cuya **evidencia** está desde este momento por encima de toda verificación, como también al amparo de todo mentís ulterior de la experiencia.

Es tan fácil desasirse de la cuestión en esta forma, que a renglón seguido leemos:

a este grado de generalidad, puede decirse que la "cuestión transformista" no existe ya.

Si la diferencia entre lo orgánico e inorgánico, entre lo vegetal y animal, se diluyó en una explicación que no solucionaba con razones el problema, sino que más bien lo eludía, veamos qué se nos dice acerca del problema-eje que se plantea y quiere solucionar el libro titulado "El fenómeno humano". Los datos de la paleontología son aquí más abundantes; ya

desde el principio, en el sugerente capítulo tercero titulado "Demeter" o "Tierra-madre" se nos quiere mostrar el árbol de la vida como un fruto que sale de la tierra madre y se ramifica hasta producir al hombre. La prueba se reduce (140 ss.) a mostrar cómo el animal se va *cerebrizando* en los mamíferos hasta llegar a los "primates" (154 ss.) o monos en su evolución, es decir hasta desembocar en los catarrinos y los antropoides (gorila, chimpancé, orangután y gibón) todos ellos que han aparecido en una serie de abanicos o verticilos umbricados a través de las edades geológicas del eogeno, oligoceno, mioceno y plioceno (156); con esto nos sitúa en los umbrales de "la reflexión", que según el autor, es el dato-clave para distinguir el bruto del hombre (163). Cualquier lector en este momento se llena de expectativa y curiosidad de ver cómo se le va a explicar dentro de la evolución el fenómeno extraordinario de la aparición del hombre o animal racional. Quien lea atentamente estas páginas puede comprobar que la explicación lo va llevando por un progreso continuo dentro de la rama animal hasta llegar el momento crítico en que ese animal se salta a la reflexión; pero aquí tampoco podemos encontrar la razón que nos explique cómo, por qué, en gracia de qué principio, se realiza un salto de tamaña magnitud:

a finales del terciario, después de más de quinientos millones de años, la temperatura psíquica se elevó en el mundo celular. De rama en rama, de estrato en estrato, hemos visto los sistemas nerviosos iban *pari passu*, complicándose y concentrándose. Finalmente se había construido, del lado de los primates, un instrumento tan notoriamente flexible y rico que el paso inmediato no podía darse sin que el psiquismo animal entero se encontrase refundido y consolidado en sí mismo. Ahora bien, el movimiento no se paró: pues nada le impedía avanzar en la estructura del organismo. Al antropoide, al que se ha puesto mentalmente a 100 grados, se han añadido aún algunas calorías. En el antropoide, llegado casi a la cúspide del cono, se ha ejercido un último esfuerzo siguiendo el eje. Y no ha hecho falta más para que todo el equilibrio interior se transtronase: lo que no era todavía más que superficie centrada se ha convertido en centro... (167).

En la nota con que el autor se ve obligado a complementar lo anterior, nos advierte que él se limita aquí al *fenómeno*

es decir, a las relaciones experimentales entre conciencia y complejidad, sin juzgar nada de la acción de causas más profundas, que llevasen todo el juego. En virtud de las limitaciones impuestas a nuestro conocimiento sensible por el juego de las series tempo-espaciales, me parece que no es más que **bajo las apariencias** de un punto de vista crítico, como podemos captar experimentalmente el paso hominizante, (espiritualizador) de la reflexión. Pero, una vez sentado esto, nada impide al pensador espiritualista —por razones de orden superior y en un tiempo ulterior de su dialéctica— situar, **bajo el velo fenoménico** de una transformación revolucionaria, la operación "creadora" o la "intervención especial" que quiera (168).

Tenemos pues, que se nos quiere explicar la evolución del animal en el hombre, y cuando se llega al punto básico de la teoría evolucionista, es decir, a la causa de ese tránsito, se nos dice que nos hemos de contentar con verificar la evolución de lo que se capta por la experiencia sensible, dejando el campo al pensador espiritual para que introduzca una acción creadora. En otras palabras, aun admitida como irrefutable toda la argumentación del Padre Teilhard, únicamente se probaría que el animal se fue transformando hasta llegar a constituirse en un cuerpo apto para que el Creador —no la evolución de la materia— infundiera un principio de orden superior, el alma espiritual. Con el testimonio transcrito, que no forma parte del texto principal, sino que se deja en una nota, que para muchos podría pasar desapercibida, se mitiga el evolucionismo que pasa a ser un transformismo mitigado, el cual no está en abierta oposición al dogma católico. Pero es tan insignificante para el autor este punto crucial, que en el texto mismo parece borrar lo que dijo en la nota, restando importancia y aun dejando en duda la cuestión básica; añade en efecto:

los espiritualistas tienen razón cuando tan ásperamente defienden cierta trascendencia del hombre sobre el resto de la naturaleza. Los materialistas tampoco yerran cuando sostienen que el hombre no es más que un término más en la serie de formas animales. En este caso, como en todos los demás las dos evidencias antitéticas se resuelven en un movimiento, con tal que en este movimiento se conceda una parte esencial al fenómeno, tan eminentemente natural, del cambio de estado. Sí, de la célula al animal pensante, como del átomo a la célula se prosigue un mismo proceso (caldeamiento o concentración psíquica) sin interrupción, siempre en el mismo sentido (168).

Las páginas siguientes continúan mostrando ese desarrollo del animal en el hombre, haciéndonos ver (169-170) que, gracias a la bipedia, el cráneo se fue desarrollando hasta llegar a la "hominización", volviendo aquí a insistir que ese paso no lo podemos experimentar:

retengamos solamente, pues, sin tratar de representarnos lo imaginable, que el acceso al pensamiento representa un umbral, que tiene que ser franqueado de un paso. Intervalo "trans-experimental" sobre el que no podemos decir, científicamente, nada; pero más allá del cual nos encontramos transportados a un nivel biológico enteramente nuevo (171).

En otras palabras, tampoco aquí el evolucionismo explica la cuestión esencial de la aparición del hombre. El autor siente la magnitud del problema y a pesar de lo dicho antes, confiesa más adelante que la aparición del psiquismo humano no es cuestión de evolución somática:

para desenredar la estructura de un **phyllum pensante**, no es suficiente la anatomía: es que, desde ese momento, pide doblarse en psicología (176).

Esta misma confesión del Padre nos reafirma en nuestro punto de vista crítico a su obra; por una parte nos dijo que no quería hacer metafísica ni

física sino hiperfísica (cfr. prólogo) y en el curso de su argumentación vemos que si rehuye hacer metafísica, o sea, si no quiere discutir sino los fenómenos verificables en la ciencia, sin embargo de hecho arguye en este mismo campo metafísico; al llegar al fenómeno humano confiesa que no se puede considerar a este en el solo campo de la antropología (científico-experimental), que es precisamente lo que nosotros exigimos, o sea, que al hombre no se lo considere exclusivamente en su ser somático, pues en el hombre encontramos actividades que no son materiales; por consiguiente, quien quiera dar *una explicación de todo el fenómeno humano* ha de hacer metafísica, ya que sin ésta no podrá explicar una de las partes constitutivas, la esencial y primordial en el hombre, su ser espiritual; este ser espiritual no lo puede encontrar el paleontólogo en fósiles, ni el químico en combinaciones de substancias, ni el antropólogo en cadenas de huesos, sino el filósofo con principios trascendentes.

El autor se percata bien del cambio que el pensamiento implica no sólo en el individuo hombre, sino también en el planeta:

el cambio de estadio biológico que desemboca en el despertar del pensamiento no corresponde simplemente a un punto crítico que atraviesa el individuo o incluso la especie. Mucho más amplio que todo esto, afecta a la vida misma en su totalidad orgánica, y por consiguiente marca una transformación que afecta al estado del planeta entero (181-182).

Este fenómeno insólito que sobrepasa la "biósfera" y que es llamada por el autor "noósfera" (183 s.), transforma la tierra y le "hace mudar de piel" (ib). o mejor, le da su alma. Tampoco aquí el autor nos habla de la causa que supera y tiene que superar la simple evolución o transformación de la materia.

Aquí como en todas las explicaciones anteriores el autor sigue firme en su posición: así como la vida estaba en la materia y salió en evolución de ella, la intelección o reflexión, salió de lo animal en una transformación; ya antes (40) se nos había advertido que se pretendía

establecer en la naturaleza una cadena de sucesión experimental, y no una conexión de casualidad ontológica. Ver, en otras palabras —y no explicar—, tal es, que no se olvide, el único fin del presente estudio.

Quien lee el capítulo segundo de la tercera parte comprueba que los argumentos científicos de la evolución en los "prehomíidos" son tan vacilantes, que el autor no los afirma sino conjeturalmente. Lo propio se diga cuando nos quiere persuadir del eslabón entre el animal y el hombre (196). Asombra cómo se pueda llegar a establecer que el hombre apareció en la tierra no como una pareja sino como una multitud, lo que ya originaría gravísimas dificultades para el dogma católico del pecado original.

A la mirada de la ciencia, pues, que, de lejos, no capta más que conjuntos, el "primer hombre" es, y no puede ser más que **una multitud**; y su juventud está hecha de miles y miles de años (187).

Bien es cierto que el Padre podía acogerse a la teoría que pone por hipótesis una destrucción de esa especie humana, de la cual no vino a escapar sino una pareja (la bíblica), de la que todos los demás hombres descenderían. Sin embargo esta sería una explicación del dogma, si se llegara a probar científicamente que el hombre apareció en la tierra por primera vez, no como una pareja, sino como una multitud, y esto aún no se ha probado y mucho menos en el libro "El fenómeno humano".

Nos confirmamos en esa visión materialística de la evolución humana que se da en el libro, cuando se nos insiste que es indispensable admitir el evolucionismo como una visión o condición especial para ver el mundo:

Es la evolución una teoría, una hipótesis, un sistema? Desde luego que no: mucho más que esto, una condición general a la que tienen que plegarse y satisfacer, de ahora en adelante, para ser pensables y verdaderas todas las teorías, todas las hipótesis, todos los sistemas. Una luz que aclara todos los hechos, una curvatura que deben adoptar todos los rasgos: he aquí lo que es la evolución (223).

Con esta perspectiva se nos hace asistir a la transformación no ya del animal al pensamiento, sino además a lo que el autor llama "la sobrevida" o sea, del individuo al fenómeno social que "es culminación y no atenuación, del fenómeno biológico" (228); nos encontramos además con la confluencia del pensamiento en una "mega-síntesis", que nos muestra la evolución como una ascensión de la conciencia desde la materia, hasta la persona, y desde ésta, hasta la colectividad:

positivamente, no veo otro modo coherente y por lo tanto científico, que interpretarla en sentido de una gigantesca operación psicobiológica —como una especie de megasíntesis—, la superordenación a la que todos los elementos pensantes de la tierra se encuentran hoy, individualmente y colectivamente sometidos (251).

Tampoco aquí se excluye la visión materialista pues cuando se presenta la síntesis de conjunto de toda la evolución hasta el punto Omega o Dios, se nos pone "la energía" como la explicación de todo (267s.); aun de los actos más espirituales como el amor, se habla materialísticamente (274 ss.). No es el caso de discutir que al punto Omega o a Dios, el Padre Teilhard no pudo llegar sino haciendo metafísica y que sin metafísica no puede hablarnos de sus atributos (278 ss.). Donde aparece más clara la índole de la obra no científica ni filosófica, sino poética, es en los capítulos finales, cuando con tono "apocalíptico" (la palabra es del autor) diserta sobre el final de la tierra y sobre el fenómeno cristiano.

Nos encontramos pues en el libro del Padre Teilhard un evolucion-

nismo que no quiso ser teoría científica ni filosófica y que sin embargo de hecho adujo argumentos científicos que para el autor eran contundentes. La cuestión central del evolucionismo, o sea, la explicación del tránsito de un orden de ser a otro orden, quedó sin solución, porque para ello el autor había de hacer metafísica; con todo eso, en su interpretación, en esa visión hiperfísica, se nos insiste en que toda la realidad debemos representarla y verla en evolución. La pretensión va más allá y quiere sustituir la visión tradicional que se ha tenido del cosmos por una "cosmogénesis" que abarca desde el elemento primitivo de la materia hasta una integración cristogénica. Sin duda por este último rasgo, el pensamiento del jesuita ha sido encomiado por los teólogos, como lo destacó el diario a que hicimos alusión.

Sin embargo, hemos de advertir que ese laudable empeño no absuelve las serias objeciones que anotamos antes. El Sumo Pontífice Pío XII en su Encíclica "Humani generis" reconoce que muchos pensadores católicos, amonestados allí y que traspasaron los límites de la verdad, no obraron con mala fe sino llevados de un celo inmoderado.

3 — JUICIO A LA LUZ DE LAS NORMAS PONTIFICIAS

Se ha querido mostrar que la obra del Padre Teilhard no va contra las normas dictadas por el Sumo Pontífice; con otros pensadores católicos opinamos de distinta manera y vemos notoria oposición entre la obra del Padre y la Encíclica del Pontífice, por las siguientes razones:

1) Dice el Sumo Pontífice:

unos admiten sin discreción ni prudencia el **sistema evolucionístico**, que aun en el mismo campo de las ciencias naturales no ha sido todavía probado indiscutiblemente, y **pretenden que hay que extenderlo al origen de todas las cosas**, y con osadía sostienen la hipótesis monística y panteísta de un mundo sujeto a perpetua evolución.

Si bien es cierto que el evolucionismo sostenido por el Padre no es panteísta, sin embargo, como lo extendió a todas las cosas en una explicación materialista, no vemos cómo puede conciliarse con esta norma del Pontífice.

2) Leemos en la Encíclica:

no pocos ruegan instantemente que la religión católica atienda lo más posible a tales disciplinas (las positivas), lo cual es ciertamente digno de alabanza cuando se trata de hechos realmente demostrados; empero, se ha de admitir con cautela cuando más bien se trate de hipótesis, aunque de algún modo apoyadas en la ciencia humana, que rozan con la doctrina contenida en la Sagrada Escritura o en la tradición. Si tales conjeturas opinables se oponen directamente o indirectamente a la doctrina que Dios ha revelado, entonces tal postulado no puede admitirse en modo alguno.

La tesis del Padre Teilhard, al dejar en suspenso el origen del alma humana y dar a toda la obra un tinte evolucionista materialista, cae en el peligro de oponerse directa o indirectamente al dogma de la creación del alma humana.

3) Acerca de las teorías del cuerpo humano la Encíclica establece la siguiente norma:

Por eso el magisterio de la Iglesia no prohíbe que en investigaciones y disputas entre los hombres doctos de entrambos campos se trate de la doctrina del evolucionismo, la cual busca el origen del cuerpo humano en una materia viva preexistente (pues la fe católica nos obliga a retener que las almas son creadas inmediatamente por Dios), según el estado actual de las ciencias humanas y de la sagrada Teología, de modo que las razones de una opinión, es decir, de los que defienden o impugnan tal doctrina, sean sopesadas y juzgadas con la debida gravedad, moderación y templanza con tal de que todos estén dispuestos a obedecer el dictamen de la Iglesia... Empero, algunos **con temeraria audacia** traspasan esta libertad de discusión, obrando como si el origen mismo del cuerpo humano de una materia viva preexistente **fuese ya absolutamente cierto** y demostrado por los indicios hasta el presente hallados y por los raciocinios en ellos fundados y cual si nada hubiese en las fuentes de la revelación que exija una máxima moderación y cautela en esta materia.

No creemos que "El fenómeno humano" pueda escapar de la severa recriminación del Pontífice, pues en él se nos muestra que el evolucionismo es la única visión completa y verdadera del hombre. En nuestra exposición anotamos que los argumentos del Padre en favor de su hipótesis, lejos de ser apodípticos, se mostraban vacilantes y se reconocían incapaces de resolver los puntos centrales de la teoría. Tampoco nos parece acertada la justificación que se quiere dar de la obra, cuando se insiste en aquello del Padre acerca de la cuestión básica del evolucionismo o sea, "la desaparición de los pedúnculos", o cuando el mismo Padre añade que una mutación —el tránsito del animal al hombre— no deja huellas en su tránsito y que

el punto de sutura del phylum nuevo con el phylum antiguo es inaccesible a nuestra experiencia.

Si ello es así, en fuerza de qué argumentos se establece la evolución? En sana lógica se diría que esta hipótesis no pasa de ser una conjetura. No se extrañe que a renglón seguido se añada: "somos y seremos por siempre incapaces de decir si el Sinántropo era ya un hombre, si ha dado origen a una forma de tránsito hacia el hombre, o si el hombre ha tenido origen a partir de otro tronco"; en otras palabras, estamos según esto, en peor situación que la de Darwin, cuando buscaba el eslabón perdido, pues aquí ya se nos dice que es imposible encontrarlo y que se hace imposible señalar si un determinado sér hallado por la paleontología pertenece a la especie

animal o a la humana. Un evolucionismo confesado así por los mismos admiradores del Padre, no caerá en el conminación Pontificia de ser "temeraria audacia"?

4) Más delicada aún es la cuestión del "monogenismo". Dice el Papa:

Mas tratándose de la hipótesis, es a saber, del **poligenismo**, los hijos de la Iglesia no gozan de la misma libertad, pues los fieles cristianos no pueden abrazar la teoría de que después de Adán hubo en la tierra verdaderos hombres no procedentes del mismo protoparente por natural generación, o bien de que Adán significa el conjunto de los primeros padres, ya que no se ve claro cómo tal sentencia pueda compaginarse con lo que las fuentes de la verdad revelada y los documentos del magisterio de la Iglesia enseñan acerca del pecado original, que procede del pecado verdaderamente cometido por un solo Adán y que, difundiéndose a todos los hombres por la generación, es propio de cada uno de ellos.

No vemos satisfactoria la respuesta citada en el diario aludido antes; creen los apologistas del Padre Teilhard, entre ellos Nicolás Corte, que el Padre no se pronuncia contra el monogenismo y dicen:

A los ojos de la ciencia, por consiguiente, que, desde antes, no toma más que los conjuntos, "el primer hombre" es y sólo puede ser **una muchedumbre**; y su juventud está hecha de millares de años;

como el "pedúnculo" desapareció, la ciencia se limita a comprobar que en las distintas regiones (China, Java, Francia etc...) se encuentran hombres contemporáneos y que por lo tanto, para ella, el primer hombre es una muchedumbre. Si ello es así, volvemos a insistir: esa muchedumbre tuvo un origen común de una pareja (monogenismo)? si se responde negativamente, se pone en abierta contradicción con el Pontífice; si se responde afirmativamente, ese argumento no prueba el evolucionismo, ya que se nos muestra un espécimen de hombre constituido, sin dar la explicación de su tránsito de bruto a racional. Además la intención del autor parece ser otra y no la de sus intérpretes, pues todo el libro trata de convencernos de que el tipo encontrado en esas diversas regiones es prueba de la evolución; esto viene a ser confirmado por la insistencia con que el autor examina las características del tipo hallado y sus analogías con los "prehomínidos"; según esto, en las diversas regiones se dió el salto, con lo que viene a ser afirmado un "poligenismo", contra lo expresado por el Papa. Además, si científicamente nada nos dice del perdido pedúnculo, base del evolucionismo, cómo puede afirmar el autor que el evolucionismo es la única y verdadera visión del hombre? si tampoco se quiere argüir filosóficamente, cómo lo anotó desde el principio el autor, en qué se viene a fundar la hipótesis evolucionista?

4 — CONCLUSION

Por nuestra anterior exposición y crítica de los puntos básicos con que se defiende el evolucionismo en "El fenómeno humano", creemos que el libro lejos de ser un argumento *científico* en favor del evolucionismo, es una obra, que sin quererlo su autor, invadió el terreno filosófico con lamentables lagunas, imprecisiones, vacilaciones y aun errores filosóficos que repercuten directa o indirectamente en detrimento de la fe católica. Estas razones nos llevan a suscribir la conclusión que saca el R. P. G. Bosio, S. J. en el análisis a la obra del P. Teilhard de Chardin ("*Civiltá Cattolica*" dic. 17 de 1955): no duda el jesuíta en afirmar que, publicando este libro los admiradores del P. Teilhard de Chardin, han perjudicado la memoria del Padre, quien ya gozaba de una autoridad científica indiscutible, la cual con este libro, que invadió campos que no eran de su competencia, ha sufrido notable mengua. ¿No hubiera sido mejor no haber publicado el libro, contra la voluntad al menos implícita del autor quien no quiso hacerlo en vida, y de esta manera haber dejado intacta su gloria científica? Con ello —termina el crítico jesuíta— "su memoria, la ciencia y la fe no habrían sufrido daño".

LA UNCIÓN ORATORIA DE MONSEÑOR CARLOS CORTES LEE

En el primer centenario de su nacimiento 1859 - 1959

CARLOS FORERO RUIZ, S. J.

DATOS BIOGRAFICOS

A fines de este año se cumplirá el primer centenario del nacimiento de Monseñor Cortés Lee. Nació en Zipaquirá el 22 de diciembre de 1859. Cursó sus estudios eclesiásticos en el Seminario de Bogotá y allí mismo fue ordenado presbítero en 1883. Después de algunos años de fructuosa labor parroquial, ejerció por más de veinticinco años el cargo de Secretario General del Arzobispado. Al mismo tiempo fue catedrático de Teología y Lenguas Clásicas en el Seminario, combinando sabiamente dichas actividades con las del orador sagrado en que áscolló con universal aceptación. Murió en París el 9 de marzo de 1928.

EL CRISOSTOMO COLOMBIANO

La crítica literaria ha sido justa con nuestro máximo orador sagrado, Monseñor Carlos Cortés Lee, apellidándolo el Crisóstomo Colombiano.

Con este nombre se le ha declarado Príncipe de los oradores sagrados de Colombia. Tal título es el mayor elogio que se le puede tributar, puesto que para ser perfecto orador sagrado se requiere un conjunto de excelsas cualidades que poquísimos poseen. "Entre todos los peldaños que un mortal puede subir en la tierra —afirmó Lamartine—, el más alto para un hombre de genio es incontestablemente una cátedra sagrada".

Esta, en efecto, exige en el orador: presencia digna y agradable, acción expresiva, voz sonora y modulada, memoria feliz, imaginación brillante, sensibilidad exquisita, talento despejado y penetrante, voluntad firme y enérgica, dominio del idioma, elocución fácil, cabal conocimiento de las ciencias sagradas y sólidas nociones de las demás ciencias que puedan

prestarle auxilio en sus exposiciones. La mayoría de estas cualidades le son comunes con el orador profano, porque al fin y al cabo son cualidades naturales, pero la cátedra sagrada requiere además otras que pertenecen a la categoría de lo sobrenatural.

Cuando el célebre orador jesuíta José Félix, predicador de "Notre Dame", ascendió por primera vez a la cátedra sagrada de su ciudad natal, dijo estas palabras: "Dentro de pocos momentos, al descender de esta tribuna, yo no seré más que un hombre débil y tímido; aquí en cambio, me creo embajador de Jesucristo y siento que nada podría impedirme el que proclame, aun delante de los más valientes, todos los derechos de mi soberano".

A este noble título de Embajador de Dios van vinculadas, como credenciales, las cualidades supraterrenas que distinguen al auténtico orador sagrado: la estrecha unión con su divino Soberano y como un fruto de ella, la unción de su palabra.

EN QUE CONSISTE LA UNCIÓN ORATORIA

Es difícil dar una definición precisa de esta cualidad oratoria. Cuando lo intentamos nos sucede exactamente lo mismo que al poeta Juan Ramón Jiménez cuando trataba de apresar la belleza en las mallas de sus versos:

*Mariposa de luz,
la belleza se va cuando yo llego
a su rosa.
Corro, ciego, tras ella...
la medio cojo aquí y allá...
Solo queda en mis manos la forma de su huída!*

La palabra "Unción" es una acertada metáfora que se empleó originariamente para designar la gracia y el amor divino difundido por el Espíritu Santo en nuestros corazones. Sugiere los efectos del óleo que se desliza suavemente sobre los cuerpos, los colma de dulzura, los impregna de perfume, les comunica elasticidad y resistencia, y los hace más aptos para el ejercicio de sus funciones.

La unción divina de la palabra produce efectos análogos: penetra suavemente en nuestras almas saturándolas de dulcedumbre e impregnándolas de recóndito aroma; les comunica insospechadas energías para el ejercicio de sus actividades sobrenaturales y parece transformarse en calorías de amor divino que nos impulsan hacia la meta de la perfección.

Pero cuál es la esencia íntima de esa misteriosa realidad?

ANALOGIAS ENTRE LA UNCIÓN ORATORIA Y LA POESÍA PURA

Esforzándome por buscar en lo más profundo de ella, me pareció encontrar sorprendentes analogías entre ésta y la llamada en la actualidad "Poesía Pura".

Para entablar un cotejo entre las dos debemos atenernos no solamente a la palabra viva sino también a la escrita. El ideal sería sorprender al poeta y al orador en el momento mismo en que sus almas conmovidas expresan por medio de sus labios las emociones que los embargan. El gesto y el tono de la voz poseen un poder casi ilimitado de expresión. En el caso concreto del orador que analizamos sabemos, por boca de quienes lo oyeron, que su unción oratoria radicaba principalmente en su declamación; mas ya desaparecido de la sagrada tribuna, al leer sus admirables sermones percibimos en ellos todavía, cual fluído incoercible, algo de la unción de su palabra viva.

El mismo Cortés Lee trata de definir esta cualidad diciendo que es "aquella propiedad o aptitud que poseen ciertos discursos sagrados, de despertar en las almas de los oyentes emociones o afectos de carácter religioso, o hablando con mayor propiedad y en términos técnicos, afectos de carácter sobrenatural". (*Sermones*, Vol. III, pág. 596).

En la "Poesía Pura" encontramos también esta aptitud que poseen ciertos versos para despertar en las almas de los oyentes o lectores emociones o afectos, aunque no estrictamente de carácter religioso.

"La Poesía Pura no se define" —nos dice el conocido autor francés Henri Bremond. (*La Poesie Pure*, París 1926, pág. 31).

Existe algo en la genuina poesía que no puede explicarse con palabras porque es inefable; esa realidad misteriosa recibe el nombre de poesía pura.

En toda obra literaria podemos considerar: la idea, la imaginación, el sentimiento y la palabra. Pues bien: la poesía pura trasciende estos elementos y va a confundirse con lo inexpresable.

El poeta español contemporáneo, León Felipe, nos da una gráfica definición de esta poesía valiéndose de sus elementos negativos:

*Deshaced ese verso.
Quitadle los caireles de la rima,
el metro, la cadencia
y hasta la idea misma.
Aventad las palabras,
y si después queda algo todavía,
eso será la poesía.*

Nuestro excelso lírico Rafael Pombo, adelantándose a los modernos, en una estrofa de su poesía *Magia*, planteó ya desde entonces el problema de la poesía pura:

*El arte es sugestión. La arcilla lerda
deja a Psiquis la esencia de la obra.
Herido el aire, está de más la cuerda;
herida el alma, la palabra sobra.*

Acerca de la poesía pura no ha sido posible dar una solución satisfactoria. A mi modo de ver consiste, aunque no de manera exclusiva, en la emoción del poeta ante el misterio de la belleza; y más exactamente, en el efecto sutil de esa emoción.

“La poesía —afirma Antonio Gómez Restrepo— es el eco humano de una revelación divina; es voz que viene de un mundo superior para explicarnos el misterioso simbolismo que se oculta bajo la trivial apariencia de las cosas”. Ese eco humano se produce al ponerse en contacto el espíritu del hombre con el misterio. Esta es la interpretación precisa de la frase enigmática de Kierkegard: “la poesía es la ilusión antes del conocimiento”.

El misterio viene a ser la brújula del poeta:

*El alma del poeta se orienta hacia el misterio.
Sólo el poeta puede
mirar lo que está lejos
dentro del alma, en turbio
y mago sol envuelto.*

(Antonio Machado)

Este misterio de lo bello puede pertenecer al orden de la naturaleza, del arte, de la verdad y del amor.

José Eusebio Caro ante el misterio del mar inmenso, limitado por el cielo, se siente poseído del vértigo de lo sublime y prorrumpe en una inspirada poesía cuya estrofa más bella sigue despertando en nosotros emociones semejantes a las que él experimentara:

*Y un pensamiento de luz entonces llena mi mente
pienso que tú, tan largo, y tan ancho, y tan hondo, y tan vasto
eres con toda tu mole, tus playas, tu inmenso horizonte,
sólo una gota de agua, que rueda de Dios en la mano.*

(En Alta Mar)

Rafael Pombo, en su poesía *Noche de Diciembre*, se estremece ante el misterio del amor y nos hace percibir el cálido efluvio de su éxtasis:

*Noche como ésta, y contemplada a solas
no la puede sufrir mi corazón:
da un dolor de hermosura irresistible,
un miedo profundísimo de Dios.*

.....

*Hay un silencio en esta inmensa noche
que no es silencio: es místico disfraz
de un concierto inmortal. Por escucharlo
mudo como la muerte el orbe está.*

.....

*De aquel hervor de luz está manando
el rocío del alma. Ebrio de amor
y de delicia tiembla el firmamento;
inunda el Creador la creación...*

Tanto para Caro como para Pombo la estrofa es mero instrumento de que se valen para comunicarnos el estremecido vibrar de su inspiración: es la cuerda herida por el plectro de su emoción que deja sentir el arpegio de esa misma emoción fuera del instrumento y de una manera perenne aunque únicamente perceptible para el espíritu.

Solamente cuando el poeta se conmueve de veras, sin ficción alguna, ante el misterio de la belleza, puede hacer suyos los versos de un vate moderno:

*Beberé en todo lo que es ser mi vida,
y daré, mientras sea vida y viento,
la vibración del sér en la palabra.*

(Angel Martínez, S. J.)

Esta vibración del sér en la palabra del orador sagrado constituye la esencia de la unción oratoria. Pero aquí se trata siempre de la emoción experimentada ante el misterio de la belleza sobrenatural, jamás de las bellezas terrenales. Además es una emoción continuada.

Un experimentado maestro de oratoria, el Padre Jorge Longhay, S. J., la llama calor latente y continuo que corre por las venas del discurso y pre-

para con una fuerza irresistible las grandes explosiones que abrasan cuanto encuentran. "Dadnos —nos dice— un discurso penetrado, sin otras cualidades, de esa emoción palpitante, pero mesurada, de esa corriente patética *incesante aunque indirecta: os aseguro que hará harto más que la vehemencia de estallidos repentinos*". (*La Predicación*, Vol. II, pág. 141).

CAUSAS DE LA UNCIÓN ORATORIA

I — *La inspiración bíblica*

No existe en la literatura universal obra tan impregnada de esta unción como la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento. Por eso su característica inconfundible es la sublimidad.

No es, pues, de extrañar que las obras de Cortés Lee, saturadas de las ideas e imágenes de la Biblia, destilen el óleo perfumado de la unción sobrenatural. En su escrito sobre la predicación del Padre Luis de Granada trae oportunamente una imagen del Antiguo Testamento para explicar en qué consiste la naturaleza y efectos de la unción de la oratoria sagrada:

Elías, el profeta, sintió correr un viento impetuoso que trastornaba montes y quebrantaba peñascos; luego vino un terremoto y tras el terremoto un fuego abrasador, y fuéle dicho: No está Jehová en el torbellino, ni en el terremoto, ni en el fuego; y tras esto sintió un silbo como de aura apacible y suave, que era la señal de la presencia de Dios. Desencadenar tempestades en las almas, inflamarlas en odio e indignación o enternecerlas hasta derramar lágrimas, era cosa que, mediante los artificios retóricos de que hacían tan menudo estudio, lograban con frecuencia los oradores antiguos así políticos como forenses, y eso aun cuando por ventura estuviesen convencidos de la injusticia de su causa y toda la emoción que manifestaban fuera puro fingimiento: su oficio tenía mucha afinidad con el de los histriones y comediantes. Muy de otra manera, aunque no con menos sino con más eficacia y con acción más íntima y profunda, obra la palabra de los anunciadores de la paz, de los anunciadores de los bienes, como instrumento que es ella de un espíritu que es a un mismo tiempo la misma suavidad y la energía misma (*Sermones*, Vol. III, pág. 598).

Con rasgos bíblicos trazó para la posteridad —sin pretenderlo— un autorretrato de su propia unción oratoria que tenía como causa muy principal la perfecta asimilación de las Sagradas Escrituras.

II — *La inspiración litúrgica*

Una segunda causa de esta unción bulle latente en su compenetración con el espíritu de la liturgia.

En el sermón sobre el Templo, pronunciado con motivo de la solemne consagración de la Iglesia de Facatativá en 1895, nos dejó un simbólico

y portentoso fresco en que nos hace ver y sentir cómo todos los elementos interiores y exteriores del santuario manifiestan la admirable realidad de la Casa de Dios, es decir, de la Iglesia Católica.

Después de describirnos su exterior y su estructura interna, concentra nuestras miradas en el fondo del santuario, el Tabernáculo, "sitio adonde miran y convergen como a su centro, todas las partes, y en que reposa Jesucristo y el ara en que se inmola...., todo se dirige a Cristo".

Luego nos hace percibir con acento emocionado las voces del santuario:

Todo aquí nos habla de Dios y del alma y de la eternidad; todo conspira a sosegar el tumulto de las pasiones mundanas, a ennoblecer los afectos, a favorecer el vuelo del espíritu hacia la región del descanso. Aquí el esplendor de los altares, la majestad de las ceremonias, la riqueza de los ornamentos, nos hacen entrever algo de las magnificencias celestiales, vedadas a los groseros sentidos de esta carne mortal. Aquí, a dondequiera que volvamos los ojos, vemos las imágenes de los santos, que en sus rostros descarnados por la penitencia, pero bañados en la triunfante serenidad de la virtud, nos dejan advertir las ansias infinitas del amor divino que les consume y arrebató, o bien, vueltos a nosotros, con semblante plácido y beatífico, parece que nos convidan a seguirles en el trabajo para acompañarles en la corona. Por encima de todos descuella el crucifijo, que extiende sus brazos redentores para abrazar al mundo, inclina la cabeza para llamar a los pecadores y dice en mudo lenguaje: venid a mí todos, porque yo soy luz para los que andan en tinieblas, perdón para los que yacen en pecado, consuelo y aliento para los atribulados, esfuerzo para los débiles y para todos amor, misericordia, vida eterna.

Aquí el órgano resume y combina en sus acordes majestuosos las voces y clamores todos con que la universal naturaleza ensalza a su Creador, desde el trueno que retumba en las alturas hasta el gemido del aura entre las hojas; acentos enternecidos y llorosos que salen del corazón humano con notas que parecen caídas del arpa de los ángeles.

Aquí, para animarlo todo, vibra el verbo humano, la palabra del sacerdote, elocuente siempre, si no por la tersura y gallardía de formas que imperan en las obras modeladas por el arte antiguo, sí por algo que vale mucho más: por lo trascendental de las ideas, por el peso de las sentencias, por la autoridad soberana que acompaña al predicador, por el convencimiento que le penetra y la caridad que le anima; puede que sea tosca la frase; pero hiere siempre en lo más delicado de las almas y despierta eco en las conciencias, porque lo es de aquel Verbo que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. (*Sermones*), Vol III, págs. 519 y 520).

Para nuestro elocuente predicador la misa —el acto litúrgico por excelencia— era

el Sol divino que ilustra y fecundiza el campo de la Iglesia, y cuya blanca y pura luz, quebrándose y diversificándose en los siete sacramentos como en siete colores distintos, forma el arco iris que Dios ha puesto entre el cielo y la tierra

como signo, y más que como signo, como medio de paz y de reconciliación. (*Sermones*, Vol. II, pág. 469).

En estos y en muchos otros pasajes de sus sermones nos transporta al centro vital de la liturgia infundiendo en nuestro espíritu la conciencia íntima de nuestra filiación divina y de nuestra unión con Jesucristo. Con la convicción de su acento inspirado en las bellezas del culto nos reafirma en la verdad enunciada por San Pío X de que la liturgia es la fuente primaria del espíritu cristiano.

III — *El contacto con el dolor humano*

En el Evangelio brilla de manera penetrante un breve pasaje escrito con rasgos sencillos y llenos de verdad, a través de los cuales descubrimos la sincera conmoción del espíritu compasivo de Jesús:

En aquellos días —leemos en el capítulo VIII de San Marcos— hallándose Jesús otra vez rodeado de una gran muchedumbre que no tenía qué comer, llamó a los discípulos y les dijo: Tengo compasión de la muchedumbre, porque ya hace tres días que me siguen y no tienen qué comer; y si los despidió en ayunas para sus casas, desfallecerán en el camino...

No se puede negar que en estas palabras del bondadoso Maestro palpita una unción auténtica. ¿De dónde proviene? Evidentemente esas palabras fueron inspiradas por la compasión, es decir, su alma se conmovió ante el sufrimiento de la multitud, sentido como propio.

Acabamos, pues, de vislumbrar una nueva causa de la unción de la palabra: el dolor.

El dolor puramente humano ha sido también la causa de esa quintaesencia de la poesía que denominamos poesía pura. El poeta Paul Valery, al tratar de explicar esta poesía, nos dice que pertenece al orden de las lágrimas.

José Eusebio Caro no es menos sugerente en su poesía *Lágrima de Felicidad*, inspirada por el amor, que en *La Despedida a la Patria*, inspirada por el dolor.

Tratándose de la unción oratoria ese dolor debe pertenecer a la categoría de lo sobrenatural. El orador sagrado, a semejanza de Jesucristo, se conmoverá ante los dolores de los seres humanos que son hijos de Dios, destinados para un fin sublime: la eterna posesión de ese mismo Dios; pero que actualmente se debaten entre la vida y la muerte despedazados por las dentelladas de la miseria y del pecado. Esta compasión se identifica con la virtud de la caridad porque tiene por motivo el amor de Dios y por consiguiente pertenece al orden sobrenatural.

Monseñor Cortés, a imitación de su Maestro, supo compadecerse de las turbas doblemente hambrientas del pan del cuerpo y del espíritu, y halló el modo de prodigar el dón benéfico de su palabra no sólo desde el púlpito de los grandes templos, sino con mayor frecuencia, desde las más humildes iglesias de los barrios. Además, celoso capellán de enfermos y de encarcelados, su descanso preferido lo buscaba consolando a los pobres y desvalidos en las casas de beneficencia.

No nos extraña por tanto el percibir en sus palabras un acento sincero y empapado de unción cuando habla de los pobres y del lugar que deben ocupar en la sociedad:

El seguidor de Cristo —decía a sus oyentes— supo desde el principio que en la persona del mendigo necesitado debía ver a Jesucristo. La Iglesia destinó buena parte de sus rentas, donde las tuvo, para los pobres, porque a sus ojos los pobres son los representantes del que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros. El monje acogió cariñosamente al peregrino que tocaba a sus puertas y le alojó bajo su techo como si alojara a Aquél que no tuvo durante su peregrinación terrestre ni una piedra en que reclinar la cabeza. El Obispo lavó los pies a los infelices para mostrar a Jesucristo su agradecimiento por haber querido lavar los pies a los primeros pastores de la Iglesia. Reyes y reinas que creían en el Evangelio alimentaron a los pobres en su propia mesa y les sirvieron con sus manos, porque, alumbrados por la fe, comprendían quién era el que recibía sus obsequios y servicios. Los Santos besaron los pies de los mendigos y, encendido el semblante por el fervor del espíritu, imprimieron sus labios temblorosos sobre las llagas de ellos, porque sentían allí la viva presencia del Salvador crucificado y llagado. (**Sermones**, Vol. III, pág. 536).

Esta última idea nos permite poner en claro la causa más eficaz de la unción de su oratoria: sentía vivamente en torno suyo la presencia de Dios.

EL SECRETO DE LA UNCIÓN ORATORIA DE MONSEÑOR CORTES LEE

Su caridad eficiente para con los pobres, al mismo tiempo que su perfecta compenetración con las páginas inspiradas de la Biblia y con la sublimidad del incomparable drama litúrgico, constituyen una prueba fehaciente de sus íntimas relaciones con la divinidad. Así era en efecto: su vida fue una entera consagración a la causa de Dios y de su Iglesia; los dones de su férvida palabra —ardiente pebetero— ascendieron siempre perfumados ante el altar de los holocaustos. Fue, en el más estricto sentido de la palabra, un hombre de Dios. Aquí descubrimos el secreto de la maravillosa unción de su palabra.

La unción es una especie de entusiasmo sobrenatural que se rezuma

en las palabras. Etimológicamente "entusiasmo" significa transporte divino y por consiguiente la unción sagrada está en función del grado de endiosamiento del orador.

El Cardenal Manning decía hablando de los predicadores:

No hemos tenido la dicha incomparable de ver a nuestro divino Maestro, ni de oír su voz; mas si por medio de la fe y de la oración mental nos formamos una idea la más exacta posible de su divina Presencia, de su verdad, de su voluntad y de nuestra misión de hablar en su nombre, fácilmente nos sentiremos penetrados de la conciencia de nuestro deber; veremos entonces un mundo invisible a los ojos de los mundanos; tocaremos la realidad de este mundo espiritual; y de la abundancia de semejantes pensamientos divinos hablará nuestra lengua. (**El Sacerdote Eterno**, pág. 176).

El Padre Longhay corrobora este argumento de autoridad con un vivo matiz dramático:

El sacerdote acaba de disponerse a subir al púlpito; se pasea lentamente en su cuarto o en la sacristía. Qué oportuno sería que alguno se le acercara, le interrumpiera y le dijera:

—¿En qué pensáis en este momento? ¿De qué manera afrontáis lo que vais a hacer? En esa sobreexcitación inevitable que precede a una acción pública ¿a dónde se dirigen vuestras preocupaciones? ¿A no quedar corto? ¿A no desagradar? ¿Sonreís de antemano a los aplausos? O tal vez os sentís frío, pesado, casi vacío de impresiones y deseos, caminando como a ciegas, empujado hacia adelante por una fuerza de necesidad, de costumbre, de rutina, que sólo os advierte que hay que hablar y salir airoso? Tened cuidado. Las preocupaciones personales os bajan al nivel del hombre, y por lo que hace a la atonía rutinaria, ella no tendrá la gloria ni de llegar a ese nivel. Subid más arriba, penetraos a los pies del Crucifijo, de los pensamientos y las emociones que convienen al hombre de Dios. (**La Predicación**, Vol. II, pág. 227).

Esta intimidad con Dios debe constituir no solamente el elemento primordial de la preparación remota sino también de la preparación inmediata del predicador.

El más notable orador sagrado de la Edad Moderna, Bossuet, comprendió muy bien este secreto de la unción oratoria como lo prueban sus escritos. De él afirmó su secretario, Le Dieu:

Durante el transcurso de veinte años nunca lo he visto subir al púlpito sin haberse antes posternado, en un lugar apartado, a los pies de su Crucifijo, en una humillación profunda, para pedir las luces del Espíritu Santo ("Bossuet" por Víctor Giraud, pág. 31).

Ya en el púlpito —nos dicen sus contemporáneos— se insinuaba hasta lo más íntimo conmoviendo los espíritus.

Exactamente lo mismo acontecía a nuestro fervoroso predicador. De él también refieren quienes le conocieron y trataron familiarmente: "Fue un hombre que se nutrió de recogimiento y oración, que escuchó en secreto la voz arcana y silenciosa de Dios en el santuario de la propia conciencia. De ahí aquella fuerza de sus palabras y eficacia de su elocuencia".

Tuvo siempre la convicción de que solamente identificando su palabra con la de Jesucristo lograría apoderarse eficazmente del ánimo de sus oyentes.

De dónde viene —pregunta en uno de sus sermones— que a pesar de la indignidad de los que las pronunciáis, las palabras de Jesucristo suenan en vuestros corazones tan de otro modo de como suenan las palabras de los hombres? De dónde que penetren tan hondamente en las almas y las conmuevan, y en ocasiones las truequen por completo? Ah!, es que la palabra de Dios es viva y eficaz y más penetrante que cualquiera espada de dos filos, y que entra hasta los pliegues del alma y del espíritu, hasta las junturas y tuétanos, y descubre los pensamientos y las intenciones del corazón. Ni podía ser de otra manera. Acaso no es ésta la palabra del Verbo eterno que creó los cielos y la tierra y los ha de renovar en el último tiempo? Por esto, porque de Él procede, fue poderosa a mudar los corazones y las costumbres de los hombres y a renovar la faz de la tierra. (**Sermones**, Vol. II, pág. 95).

CARACTERISTICA ESENCIAL DE SU ORATORIA

Un conocido orador sagrado exclamó, en ocasión solemne, hablando de Monseñor Cortés Lee:

Si se me preguntara cuál era la nota esencial del carácter de Monseñor Cortés, no vacilaría en señalarla: la intensidad de la vida interior. (Alvaro Sánchez, Pbro. en su Oración Fúnebre de Monseñor Carlos Cortés Lee).

Seguramente este mismo orador, al preguntársele cuál es el carácter esencial del estilo de nuestro eximio predicador, señalaría, en buena lógica, como tal el efecto más destacado de esa intensidad de la vida interior: la unción oratoria, porque el estilo es el hombre y las cualidades de éste se reflejan en aquel con rigurosa exactitud.

Así lo entendió hace poco uno de sus más autorizados críticos y admiradores al expresarse en esta forma:

Si alguna cualidad en grado eminente había en Cortés Lee, era la unción mística que emanaba de su corazón. (Roberto Pardo Murcia S.D.E. en el Prólogo de los **Sermones** de Monseñor Carlos Cortés Lee, Vol. III, pág. 19).

Acertadamente nota este crítico que la unción mística brotaba de su corazón y no propiamente de su palabra. ¿Por qué? Porque la palabra viva, convincente, inflamada, nace del corazón y únicamente vibrando al unísono con él logra sintonizar con el resto de los corazones.

HISTORIA DE LOS ANTIBIOTICOS

Por el doctor Jaime Jaramillo Arango, Ex-Rector de la Facultad de Medicina de Bogotá y de la Universidad Nacional de Colombia, Ex-Embajador de Colombia en Londres.

INTRODUCCION

Una exposición de conjunto sobre el interesante tema de la *Historia de los Antibióticos*, las por antonomasia llamadas “drogas mágicas”, necesariamente debe comenzar por una definición de lo que, así en farmacología como en terapéutica se entiende por el término antibiótico.

Las palabras *antibiosis* y *antibiótico*, voces griegas (*anti* = contra; *bios* = vida), empleadas originalmente, en un sentido lato, para designar, la primera “una acción contra la vida”, la segunda, “el elemento o individuo activo en dicho proceso”, fueron por primera vez introducidas en medicina por Vuillemin, célebre médico veterinario y bacteriólogo francés, en 1889.

En su trabajo titulado *Antibiosis y Simbiosis* (1), leído ante la Academia Francesa para el Progreso de la Ciencia, Vuillemin escribe:

Nadie considera al león que salta sobre su presa como un parásito, como tampoco a la serpiente que instila veneno en la herida de su víctima antes de devorarla. No existe equívoco sobre el particular: un sér destruye la vida de otro para preservar su vida; el primero es enteramente activo, el segundo completamente pasivo; sin otros calificativos, el uno es hostil a la vida del otro. El caso es tan simple que nadie ha pensado nunca en dar a este fenómeno un nombre... Para simplificar el lenguaje, llamaremos este fenómeno **antibiosis**: el individuo activo es el **antibiótico**, el pasivo el **soporte** o **receptor**...

Es exactamente lo contrario —añade Vuillemin— lo que ocurre en la **simbiosis**. En esta clase de asociación los dos gérmenes tienen una

(1) Vuillemin, P.: *Antibiose et Symbiose*, Assoc. franç. pour l'avancement des sciences, 2, 525-42. París, 1889.

actividad igual. Cada uno da al otro en la proporción en que toma prestado, por manera que los dos viven balanceadamente y se apoyan recíprocamente uno a otro. Los dos seres son equivalentes y los dos merecen el mismo nombre de "simbióticos".

La voz antibiosis, por lo demás, como expresiva de un fenómeno contrario a la *simbiosis*, concepción esta última a la cual se hacía ya entonces frecuente referencia, a partir de esa fecha comenzó a devenir de uso corriente. Uno de los dos organismos asociados, en este caso, causaba daño al otro.

Pasando revista a las diferentes formas en que los microbios pueden influirse unos a otros, y a los resultados de su asociación, tanto *in vitro* como *in vivo*, influencia que los autores contemplan que puede tener los cuatro siguientes mecanismos —*estímulo*, *antibiosis*, *sinergismo* y *antagonismo*, Papacostas y Gaté, en su trabajo publicado en 1928 (2), dan al segundo y al último de los anteriores términos, es decir, a los de antibiosis y antagonismo, los desarrollos siguientes:

2° Cuando la asociación *in vitro* de los dos microbios tiene como consecuencia una acción de estorbo, designaríamos esto con el nombre de **antibiosis** (**anti** = contra; **bios** = vida). Aquí, igualmente, esta acción antibiótica puede ser ejercida sobre los dos microorganismos asociados, diremos entonces que esta es una **antibiosis recíproca**, o sobre uno solo: entonces la llamaremos **antibiosis unilateral**. Y si tal antibiosis se manifiesta sobre el desarrollo y vitalidad de los dos microorganismos asociados, aquella será entonces **antibiosis vital**; o si la acción antibiótica se ejerce sobre una función microbiana (disminución de su poder tóxico, alteración de la función cromógena, etc.), se tratará de una **antibiosis funcional**.

4° Finalmente, la palabra antagonismo (**antagonismos** = **anti-agonis-esthi** = combatir), como la palabra sinergia, implica la idea de una acción. Lógicamente, por consiguiente, debe ser reservada para los casos en los cuales dos microbios, que simultáneamente infectan un organismo, o que son inyectados juntos en el animal experimental, por el hecho de su asociación, atenúan la infección o impiden que ésta aparezca. Aquí, de nuevo, el antagonismo puede ser **unilateral** o **recíproco**, según que la virulencia de sólo uno o la de los dos microbios sea atenuada o anulada.

Waksman, en 1942, propuso que la palabra *antibiótico* fuera definida como "una substancia química de origen microbiano, que posee propiedades antibióticas". Y así, el término antibiótico ha sido aplicado comun-

(2) Papacostas, G. & Gaté, J.: **Les associations microbiennes: leurs applications thérapeutiques**. Doin: París, 1928.

mente hasta hoy con especialidad al grupo de sustancias producidas por microorganismos capaces de inhibir el crecimiento de otros microorganismos (acción bacteriostática), o de destruir aquellos (acción bactericida). La actual tendencia, sin embargo, se inclina a extender el radio de esta definición abarcando dentro de sus términos no solo el grupo de sustancias producidas por microorganismos, capaces de inhibir el crecimiento de otros microorganismos o de destruir éstos, sino toda sustancia derivada de una fuente viva cualquiera (microbios, plantas, tejidos vivos, etc.), provista de una acción antibacteriana, de cualquier naturaleza que sea.

* * *

El estudio de la historia de los antibióticos, dentro de los cuadros de la concepción corriente, obligadamente comprende, de una parte, el antagonismo de los microbios entre sí, y de otra el antagonismo entre los microbios y los hongos. Nos proponemos en la primera parte de este trabajo desarrollar el primer capítulo del tema, dejando para la segunda el estudio de la segunda cuestión.

LA CRONOLOGIA EN LOS PILARES DE ESTA NUEVA CIENCIA

- 1877 Antagonismo entre el bacilo del antrax y las bacterias aerobias comunes. Pasteur.
- 1880 Protección de animales (aves) contra el antrax mediante la inoculación contra el cólera. Pasteur.
- 1883 Uso clínico (en el lupus) de la influencia favorable que tiene sobre otras enfermedades un ataque de erisipela. Fchleisen.
- 1885 Efecto benéfico en el tratamiento de la tuberculosis mediante el uso de cultivos de *Bacterium termo*. Cantani.
- 1885 Sustancias químicas elaboradas por microorganismos capaces de inhibir el crecimiento de otros microorganismos. Babes.
- 1886 Utilización clínica en la experimentación animal del antagonismo entre el estreptococo y el *B. anthracis*. Emmerich.
- 1887 Utilización clínica en la experimentación animal del antagonismo entre el *Staphilococcus pyogenes* y el *B. anthracis*. Zagari.
- 1887 Acción determinada por los productos secretados por un germen sobre el crecimiento de otro, cuando sembrados simultáneamente. "Bacterioterapia". Garré.

- 1888 Influencia de los "filtrados" de caldos de cultivos (*Ps. pyocyanea*) sobre los cultivos de otros microorganismos. Freudenreich.
- 1889 Primera ilustración publicada del fenómeno de la antibiosis. Doehle.
- 1889 Protección animal (en conejos) contra el antrax mediante la inoculación simultánea de *Ps. pyocyanea*. Bouchard.
- 1891 Utilización en higiene del antagonismo entre el *B. anthracis* y el *B. fluorescen liquefaciens*. Olytzky.
- 1891 - 92 Resultados benéficos en el tratamiento de la tuberculosis experimental animal (cobayo) con *Ps. pyocyanea*. Klein.
- 1893 Tratamiento de la fiebre tifoidea con *Ps. pyocyanea*. Rumpf.
- 1893 Inhibición del desarrollo del *Bact. coli*, de la *Ps. pyocyanea* y del *B. anthracis* por un producto metabólico del Vibrión colérico. Gabritschewsky y Maljutin.
- 1899 Introducción de productos antibióticos para la prevención y tratamiento de las enfermedades en la práctica clínica: "Proteínas" extraídas de cultivos de *Ps. pyocyanea*, Bukovsky y Hon!, 1899; "Piocianasa", Emmerich y Löw, 1899; "Piocianeina", Fortineau, 1910; "Antracasa" y "Prodigosina", 1910.
- 1900 Tratamiento de la constipación con el colibacilo. Roos.
- 1902 La toxina estreptococcica como protección contra la infección estreptococcica, en la inmunización animal. Marmorek.
- 1907 Los "Filtrados" de *B. subtilis* en la lisis de diversas especies de bacterias patógenas. Nicolle.
- 1907 El "Yoghourt" (kumis) en el tratamiento de diversas enfermedades y estados crónicos, entre ellos el "envejecimiento prematuro". Metchnikoff.
- 1912 "Lipasas" capaces de atacar la cápsula grasa que envuelve el bacilo tuberculoso y de "lisar" otras bacterias. Rappin.
- 1914 "Antagonismo forzado, o inducido". Schiller.
- 1915 "Fenómeno de Twort". C. C. y F. W. Twort.
- 1916 Antagonismo entre el colibacilo normal intestinal y los bacilos tifoide y para-tifoide, y el bajo índice de *B. coli* en relación con diferentes dolencias intestinales, entre ellas la constipación crónica. Nissle.
- 1917 "Bacteriófago" de D'Herelle. D'Herelle.
- 1921 Bacteriófago polivalente o "Bacteriófago B.H." André Gratia.

- 1921 Utilización clínica del antagonismo entre el bacilo de Friedländer (*Klebsiella pneumoniae*) y el de Löffler (*Corynebacterium diphtheriae*). Gaté y Papacostas.
- 1924 - 25 'Sentocima', 'coli-sentocima', 'disentero-sentocima' etc. Much.
- 1925 Inmunización animal (cobayo) contra la pseudo-difteria mediante filtrados de *B. mesentericus vulgatus*. Zuckermann y Minkewitsch.
- 1925 "Principio V" y Colicina. Gratia.
- 1925 "Antiviruses". Besredka.
- 1925 La "Neocolisina" de Zeissler en el tratamiento de las condiciones crónicas infecciosas locales. Bumm.
- 1926 "Filtrados" de cultivo de bacilo de Ducrey (*Haemophyllus ducreyi*) en el tratamiento del chancro blando. De Assis Brito-Filho y Fraga.
- 1926 - 36 "Autolisinas". Los Wollmans.
- 1927 Explicación físico-química del antagonismo bacteriano. Arnaudi, Kopaczewsky y Rosnowsky.
- 1939 Tirotricina, el primer antibiótico puro conocido. Dubos.

* * *

El antagonismo entre los microbios, como el antagonismo entre las diferentes especies de la serie superior de la escala zoológica, es parte de la lucha general de los seres por la existencia. Y así, igual que los animales superiores, y el hombre mismo —no importa cuán civilizado— tratan a toda costa, no sólo dentro de los cuadros de la concurrencia natural y pacífica, sino en lucha armada, ingeniando para ello todo género de armas de poder destructivo cada día mayor, de eliminar a sus émulos y asegurarse las fuentes primas de aprovisionamiento, igual también los microbios se enfrentan unos a otros por el dominio del medio vital, no simplemente en competencia tranquila, sino ocurriendo a la elaboración y uso de productos mortíferos, en poder letal semejantes al del arma atómica o al del veneno de las serpientes, destinados a deshacerse en forma definitiva de sus rivales.

El hecho atrás enunciado no encierra noción nueva alguna; tal antagonismo microbiano fue puesto en evidencia desde los albores de la época bacteriana. Ya Pasteur, en 1887, observó que, cuando en un balón de cultivo se sembraban simultáneamente bacilo del antrax (*B. anthracis*) y bacterias comunes, el desarrollo de las últimas restringía o impedía el desarrollo del primero. Y ya el mismo Pasteur sugería entonces que tal clase de fenómenos podía guardar para el futuro grandes posibilidades en el campo terapéutico:

La orina, neutra o ligeramente alcalina, he dicho, es un excelente medio de cultivo para la bacteridia; que la orina sea pura y la bacteridia pura y en el intervalo de algunas horas ésta se ha multiplicado de tal manera que los largos filamentos que la representan llenan el líquido de una nube de aspecto algodonoso; pero sí, en el momento de, a título de siembra, depositar las bacteridias en la orina, se siembra al mismo tiempo otro organismo aerobio, por ejemplo una de las bacterias comunes, la bacteridia carbonosa no se desarrolla, o se desarrolla muy poco y, después de un tiempo más o menos largo, parece completamente. Hecho notable, este mismo fenómeno se pasa en el cuerpo de los animales más susceptibles de contraer el carbón, y se llega al resultado sorprendente de que uno puede introducir a profusión en un animal la bacteridia carbonosa sin que éste contraiga el carbón; basta que al líquido que contiene la bacteridia en suspensión se agreguen al mismo tiempo bacterias comunes. Todos estos hechos autorizan quizás las más grandes esperanzas desde el punto de vista terapéutico. Al presente sugieren una explicación fisiológica del hecho notable de que entre las especies animales hay algunas que nunca contraen la enfermedad carbonosa (3).

Los fenómenos observados en los precedentes experimentos realizados tanto *in vitro* como *in vivo*, observa el Profesor Howard E. Florey, de cuya admirable obra, así como de la del Dr. Selman A. Waksman, profesor de Microbiología de la Universidad de Rutgers, New Jersey (U. S. A.), hemos tomado algunas de las citas de este trabajo, revelan la existencia de un antagonismo microbiano, bien que, agrega el mencionado autor, en el segundo de los casos también podría ir envuelta la idea de "inmunidad".

Clínicos diversos habían observado que a menudo un ataque de erisipela ejercía influencia favorable sobre otras enfermedades y, en 1883, Fehleisen tomó pie de esta observación tratando un caso de lupus con inyecciones de estreptococo, obtenidos éstos de un paciente que sufría de erisipela (4).

A. Cantani, en 1885 (5), dio a conocer el caso de una joven de 24 años de edad, que sufría de tuberculosis, la cual él había tratado, sirviéndose para ello de un atomizador, con insuflaciones bronquiales del caldo de cultivo de un germen saprofito de la putrefacción, designado *Bacterium termo* (*B. thermophilus*). La inocuidad de este caldo había sido probada primero en animales. Al cabo de 26 días en dicha enferma el bacilo tu-

(3) Pasteur, Louis,: Charbon et septicémie. **Compt. rend. de l'Ac. des sci., 85**, 101-5 & **Bull. de l'Ac. de Med., 2s, 6**, 781-98. París, 1877.

(4) Fehleisen, F.: **Die Aetiologie des Erysipels**. T. Fischer: Berlín, 1883.

(5) Cantani, A.: **Un tentativo di batterioterapia**. **Giorn. internaz. de sc. med., n. s., 7**, 493-96. Napoli, 1885.

berculoso había desaparecido del esputo, la tos había disminuído y las condiciones generales habían mejorado considerablemente. Inoculados con su esputo, animales receptivos no contraían la enfermedad. En vista de resultados tan altamente halagadores, Cantani abrigaba ya la esperanza de que otras enfermedades infecciosas de naturaleza local y fácilmente accesibles pudieran ser tratadas con gérmenes saprofitos antagónicos a los organismos patógenos causales. El título del trabajo de Cantani, *Un tentativo di batterioterapia* (Una tentativa de bacterioterapia), revela de por sí cuán claras al respecto fueron desde entonces las ideas de dicho autor:

El hecho conocido —escribe Cantani— de que ciertas bacterias pueden destruir otros microbios, aun patógenos, si ellos, de alguna manera, llegan a ponerse en contacto entre sí, me dió la idea de explorar este método de tratamiento en varias enfermedades infecciosas (6).

La relación de Cantani acerca de la anterior enferma constituye sin duda uno de los primeros casos del uso del antagonismo microbiano en la lucha contra la enfermedad.

Babes, al parecer, fue el primero en demostrar, en 1885, la facultad que —tanto en medio sólido como en medio líquido— poseen ciertos microorganismos de elaborar sustancias capaces de inhibir (acción bacteriostática) el crecimiento de otros:

Uno de nosotros —escribe— ha ensayado estudiar experimentalmente cómo bacterias de una especie determinada, pueden fabricar sustancias químicas o modificar el medio de cultivo al extremo de hacer daño a otras bacterias. Si nosotros hubiésemos avanzado suficientemente en el estudio experimental del conflicto de las bacterias entre sí, muy probablemente llegaría a conseguirse tratar ciertas enfermedades infecciosas por medio de otras bacterias (7).

Las bacterias, añade más adelante Babes en el mismo trabajo, obran las unas sobre las otras: 1) por una acción química; 2) por una acción vital. Su trabajo concluye:

El estudio continuo y generalizado de esta acción recíproca entre las bacterias, unas respecto a las otras, podría llevar a hechos terapéuticos (8).

El primer trabajo experimental serio en bacterioterapia fue, sin embargo, el de Emmerich, y su informe al respecto, acerca de sus éxitos con

(6) Cantani, A.: **Op. cit.**

(7) Cornil, A. V. & Babes, V.: *Concurrence vitale des bactéries*, & **J. conn. méd. prat.**, 3 s. 7, 321-23. París, 1885.

(8) Cornil, A. V. & Babes, V.: **Op. cit.**

animales de laboratorio, publicado en 1886, atrajo inmediatamente la atención universal (9). Basando sus experimentos en la observación casual de Redner en el sentido de que cobayos que habían sido infectados con estreptococo resistían dosis de otros bacilos patógenos que en condiciones ordinarias eran mortales; Emmerich demostró que, mediante una inyección previa de estreptococo, un apreciable número de conejos eran capaces de resistir y sobrevivir a una subsecuente inyección de *B. anthracis*, la cual en casos normales era mortal para dicho animal. Mostraba él también cómo inyecciones intravenosas de estreptococos en conejos, que presentaban ya signos clínicos de antrax, prevenían a estos de la muerte en el 60% de los casos. Cuando simultáneamente se cultivaban *in vitro*, uno al lado del otro, estreptococos y *B. anthracis*, ambos microbios se desarrollaban libremente, sin interferencia de unos para otros, razón por la cual Emmerich atribuyó el resultado *in vivo* al estímulo de la fagocitosis por los cocos: estimulados por dicho medio, los fagocitos eran capaces entonces de destruir los bacilos.

Zagari, en 1887, inyectó con estafilococo piógeno animales que sufrían de carbón; la subsiguiente elevación de temperatura provocada por el primero de dichos gérmenes disminuía la vitalidad de la pústula bacteriana (10). Pawlowsky, en el mismo año, consiguió inmunizar animales contra el antrax mediante la inoculación del bacilo de Friedländer (*Klebsiella pneumoniae*) (11).

De Suiza salió una de las más valiosas y tempranas contribuciones al conocimiento del antagonismo bacteriano, bajo la forma de un trabajo de Garré, publicado también en 1887 y titulado *Ueber Antagonisten unter den Bakterien* (12). (Acerca del antagonismo entre las bacterias). Describe en él el autor varios métodos para descubrir si entre dos gérmenes dados existe o no acción encontrada, siendo el primero en usar para ello siembras radiadas o paralelas, en cajas de gelatina. Unos al lado de otros, simultáneamente sembraba Garré dos o más microorganismos; después, con toda atención, observaba la acción que, al difundirse en el medio de cul-

(9) Emmerich, R.: Die Heilung des Milzbrandes. *Arch. f. Hyg.*, **6**, 442-501. 1886.

(10) Zagari, G.: Esperienze sulla concorrenza vitale dei microorganismi e sopra un nuovo mezzo di profilassi carbonchiosa. *Gior. internaz. d. sc. med.*, n. s., **9** 617-23. Napoli, 1887.

(11) Pawlowsky, A.: Heilung des Milzbrandes durch Bakterien, etc *Arch. f. path. Anat.*, **108**, 494-521. 1887.

(12) Garré, C.: Ueber Antagonisten unter den Bakterien. *Corr. Bl. f. schweiz. Aerzte*, **17**, 385-92. Basel, 1887.

tivo, ejercían los productos de secreción del primer germen sobre el desarrollo del segundo, y así sucesivamente. En dicha forma demostró Garré que, cuando sembrados conjuntamente, las secreciones del *B. fluorescens* (*Pseudomonas fluorescens*) inhibían completamente el crecimiento del estafilococo piógeno. Garré termina su estudio con la siguiente observación: "La Bacterioterapia, que al presente nosotros reconocemos ya como un sistema profiláctico en diversas inoculaciones preventivas, se nos revela hoy, no por más tiempo en el reino de los sueños, como un método enteramente desarrollado de combatir la enfermedad" (13).

Soyka y Bandler, en 1888 (14), estudiaron los cambios característicos determinados en un caldo de cultivo por los productos de descomposición de la fisión de un hongo (patógeno) y la subsiguiente influencia de aquellos sobre el desarrollo de dicho moho. Constituyó este un avance con relación al trabajo de Garré, por que introducía en la experimentación un método práctico de investigar la influencia recíproca y, más concretamente, el antagonismo entre microorganismos de la misma o diferente especie. En el mismo año, Freudenreich publicó una relación de sus experimentos (15), en los cuales, después de cultivar determinados organismos, especialmente *B. pyocyanea* (*Pseudomonas pyocyanea*), por un período de 4 a 6 semanas, en caldo de carne, filtraba el caldo y lo usaba para cultivar otros microorganismos: no obstante que antes dicho caldo se había mostrado favorable al cultivo de estos segundos gérmenes, una vez que la pseudomona piocianica había sido cultivada en él, tal medio no era ya propicio a su desarrollo. En otra comunicación, publicada más tarde, pero siempre en 1888 (16), Freudenreich expresa el parecer de que mientras que ciertas de las aparentes inhibiciones por él observadas eran debidas a la elaboración de sustancias nocentes al nuevo germen, otras simplemente eran determinadas por el agotamiento del medio de cultivo:

Estos resultados intrínsecamente importantes, añadidos a los obtenidos por Emmerich y Pawlowsky, quienes mediante la inoculación de microbios diferentes (estreptococo de la erisipela, neumococo de Friedländer) parecen haber producido en animales un estado refractario al

(13) Garré, C.: **Op. cit.**

(14) Soyka, J. & Bandler, H.: Die Entwicklung von (pathogenen) Spaltpilzen unter dem wechselzeitigen Einfluss ihrer Zersetzungsprodukte. **Fortschri. d. Med.**, 6, 769-73. 1888.

(15) Freudenreich, E. de.: De l'antagonisme des bactéries et de l'immunité qu'il confère aux milieux de culture. **Ann. de l'Inst. Pasteur**, 2, 200-206. París, 1888.

(16) Freudenreich, E. de.: Sur une variété particulièrement chromogène du bacille *pyocyaneus*. **Ann. de microg.**, 5, 183. 1888.

antrax, hacen nacer la esperanza de que un día sea posible proteger, no sólo como en los experimentos de MM. Roux y Chamberland, por medio de productos elaborados por los microbios que han determinado la enfermedad, sino también mediante los elaborados por otros microbios, quizás perfectamente inofensivos. Razón tanto mayor tiene uno para tal esperanza cuanto que M. Pasteur, en sus experimentos sobre el cólera de las aves, ha conseguido ya inmunizar estos animales contra el antrax inoculándolos contra el cólera aviario. Vale recordar aquí estos experimentos, que constituyen, creemos, el primer ensayo de bacterioterapia.

Resulta de mis experimentos que cierto número de microbios ejercen con relación a otros un poder realmente nocivo. Es así como el **Bacillus pyocyaneus**, por ejemplo, y el **Bacterium phosphorescens** restringen en notable grado el crecimiento de microbios sembrados en los medios en los cuales viven; otros, por el contrario, como el **Bacillus typhosus**, **B. anthracis**, el microbio del cólera de las aves, la espirilla de Deneke, parecen tener una muy débil influencia sobre el poder nutritivo del caldo en el cual han crecido (17).

Doehle, en 1889, publicó una tesis (18) acerca de un microbio de la erisipela, no patógeno, obtenido de un viejo cultivo, el cual inhibía el desarrollo del *B. anthracis*: en dicha tesis el autor reproduce una fotografía de una placa en la cual el fenómeno en mención se aprecia claramente. Hasta donde se conoce, esta fotografía es la primera publicación gráfica nunca hecha del fenómeno de la antibiosis. Una vez demostrada *in vitro* la acción antitóxica o antibiótica de su microbio, organismo que él nombró *Micrococcus anthracotoxicus*, Doehle trató de usar éste *in vivo* contra la infección antracoide.

En el mismo año anterior, Bouchard observó (19) que al inyectar conejos con bacilos vivos de antrax, aquellos recibían una marcada protección contra la enfermedad carbonosa si al mismo tiempo se los inyectaba con *B. pyocyaneus* (*Pseudomonas pyocyanea*). Tal demostración confirmaba la observación de Freudenreich relativa al antagonismo de los dos gérmenes, cuando cultivados en el mismo medio.

Olytzky, en 1891, describió un antagonismo (20) —semejante también

(17) Freudenreich, E. de.: **Op. cit.**

(18) Doehle, P.: Beobachtung ueber einen Antagonisten des Milzbrandes. **Habilitationschr.** Kiel, 1889.

(19) Bouchard, C.: Influence, qu'exerce sur la maladie charbonneuse l'inoculation du bacille pyocyanique. **Compt. rend Acad. de sc.**, 108, 713. París, 1889.

(20) Olytzky, L.: Ueber die antagonistischen Wirkungen des **Bacillus liquefaciens** und seine hygienische Bedeutung. **Inaug. Diss.** Bern, 1891.

al mencionado por Freudenreich— entre el *B. anthracis* y otro bacilo que él denomina *B. fluorescens liquefaciens*, y sugirió que este antagonismo podría ser utilizado en el campo de la higiene.

Comunicaciones de otros trabajadores iban confirmando al investigador diligente los hallazgos hechos en el terreno de la bacterioterapia. En los años de 1891-92, trabajando en Londres, Klein reclamaba haber obtenido resultados favorables en el tratamiento de la tuberculosis experimental del cobayo con bacilo piociánico (21). Rumpf, en el año siguiente, trataba la fiebre tifoidea dando en ingestión el mismo bacilo piociánico (22). Igualmente, en 1893, Gabritschewsky y Maljutin descubrieron que el Vibrion colérico (*Vibrio cholerae*) producía una substancia que inhibía el desarrollo del *B. coli*, el *B. pyocyaneus* (*Pseudomonas pyocyanea*), y el *B. anthracis* (23). Por último, T. Smith, en 1894, llamó la atención hacia el hecho de que cuando en el mismo caldo se cultivan simultáneamente diferentes bacterias, ellas sufren modificaciones en sus caracteres fisiológicos, temporales unas veces, permanentes otras (24).

El año de 1899 fue célebre por el gran progreso en él alcanzado en el desarrollo de los antibióticos, como que en este año fueron publicados dos trabajos que marcaron la introducción en la práctica clínica, así para la prevención como tratamiento de las enfermedades, de dos de los productos antibióticos en referencia. El primero de estos trabajos fue un informe de Bukovsky y Holn (25), acerca de los excelentes resultados alcanzados por ellos en el tratamiento de las úlceras de la pierna, mediante aplicaciones locales de "proteínas" extraídas de cultivos de *B. pyocyaneus*. Más de 100 casos de úlceras infectadas, algunas de las cuales se habían mostrado tan rebeldes que la posibilidad de tener que acudir a una amputación hubo de considerarse, habían sido tratadas con curaciones embe-

- (21) Klein, E.: Further observations on the concurrent inoculation of different infections in the same animal body. **Rep. Loc. Govt. Bd., 21**, 135-40. London, 1891-92.
- (22) Rumpf, T.: Die Behandlung des Typhus abdominalis mit abgetödteten Culturen des **Bacillus pyocyaneus**. **Deutsche med. Wchnschr., 19** 987-89. 1893.
- (23) Gabritschewsky, G. & Maljutin, E.: Ueber bakterienfeindlichen Eigenschaften des Cholerabacillus. **Centralbl. f. Bakteriologie u. Parasitenk., 13**. 780-85. 1893.
- (24) Smith, T.: Modification, temporary and permanent of the physiological characters of bacteria in mixed cultures. **Tr. Ass. Am. Physicians, 9**, 85-109. Philadelphia, 1894.
- (25) Bukovsky, J.: Traitement des ulcères de la jambe par les produits du bacille pyocyanique. **Ann. de dermat. et syph., 3 s. 10**, 1042-52. Paris, 1899.

bidas en filtrados de estos cultivos, con los más prometedores resultados. El segundo de los trabajos referidos, de Emmerich y Löw (26), tuvo aún mayor significación, como que dichos autores anunciaban en él el descubrimiento de una enzima de origen bacteriano, la cual, según sostenían ellos, podía determinar la inmunidad adquirida y era de probado valor en el tratamiento de las enfermedades infecciosas. Esta enzima, que Emmerich y Löw denominaron *Piocianasa*, era una preparación especial, derivada de filtrados de viejos cultivos de *B. pyocyaneus*, parcialmente purificada por medio de la evaporación, dialisis y precipitación. Tal preparación era especialmente manufacturada por la casa Sächsischen Serum Werke, de Dresden, y era capaz de lisar y disolver *in vitro* el *B. anthracis*, el *B. typhosum* (*Eberthella typhi*) y el *Corynebacterium diphtheriae*, el bacilo de la peste y el estafilococo; las propiedades líticas de la enzima se suponía que obraban sobre la cápsula de los bacilos. Expresaban además la opinión dichos autores de que esta enzima, que ellos pensaban que era una *nucleasa* o *endotriptasa*, igualmente podía ser producida por otros organismos, distintos del bacilo piociánico.

Dos años más tarde, en 1901, los mismos destacados investigadores publicaron una relación de sus investigaciones subsiguientes sobre dicha substancia y sus propiedades, sugiriendo que ella pudiera, con ventaja, reemplazar el suero específico como vacuna (preventiva) (27). Sus dilatadas investigaciones acerca de la manera de obrar la *Piocianasa* los había llevado a la creencia de que su enzima se combinaba con las proteínas de los leucocitos, produciendo "inmuno-proteínas", y de que dichas "inmuno-proteínas" podrían llegar a obtenerse sintéticamente combinando la *Piocianasa* con las proteínas del suero.

La *Piocianasa* fue usada en Alemania en grande escala durante el primer cuarto de este siglo. Aparte de bajo forma de aplicaciones externas, en un gran número de dolencias, su uso más generalizado fue en fumigaciones o tópicos para otras infecciones de la nariz y de la garganta. Asimismo fue usada por vía intra-venosa y (por Emmerich) intraraquídeamente, en la meningitis. Emmerich la inyectó también intra-traquealmente y Braun la usó en la cavidad de los abscesos, al tiempo que otros prácticos

(26) Emmerich, R. & Löw, O.: Bakteriologische Enzyme als Ursache der erworbenen Immunität und die Heilung von Infektionskrankheiten durch dieselben. *Ztschr. Hyg. Immunität*, 31, 1-65. 1899.

(27) Emmerich, R. & Löw, O.: Die künstliche Darstellung der immunisierenden Substanzen (Nukleasen-Immuno-proteide) und ihrer Verwendung zur Therapie der Infektionskrankheiten und zur Schutzimpfung an Stelle des Heilserums. *Ztschr. f. Hyg. u. Infektionskr.*, 36, 9. 1901.

la hallaron provechosa en las infecciones de la conjuntiva. Conforme a sus descubrimientos, la *Piocianasa* se diferenciaba de todos los antisépticos usados corrientemente en que ella destruía los organismos patógenos sin ser lesiva para las células y tejidos del cuerpo.

Refiriéndose al uso de la *Piocianasa*, Sonnenberger escribió en 1913:

El uso de la **piocianasa**, como agente terapéutico, está basado en consideraciones teóricas exactas. Estas están respaldadas por experimentos incontrastables, tanto **in vitro** como **in vivo**. Su inocuidad, dentro de su empleo usual, está absolutamente establecida. Su capacidad curativa en un gran número de enfermedades ha sido clínicamente bien comprobada. La **piocianasa** puede ser considerada como una importante adición a la terapéutica. Su uso extensivo es aconsejable dentro de los límites de este trabajo (28).

Una preparación semejante a la *piocianasa*, denominada *Piocianeína*, obtenida tratando cultivos de *B. pyocyaneus*, desarrollados en un medio sintético inorgánico, por medio del éter, fue introducida en clínica por Fortineau, en 1910 (29). El mencionado autor afirmaba haber obtenido con ella un alto porcentaje de resultados satisfactorios en el antrax experimental del cobayo, del conejo y, más tarde (30), de la pústula maligna y del edema humanos, y mismo de la infección humana generalizada.

Otras dos preparaciones similares, para las cuales se reclamaban propiedades tanto preventivas como antibacterias, fueron igualmente introducidas en este tiempo: la una se llamó *antracasa*, y era derivada del *B. anthracis*; la otra fue bautizada con el nombre de *Prodigosina*, y era obtenida del *B. prodigiosum* (*Chromobacterium prodigiosum*). Ninguna de las dos, con todo, no obstante el llamativo nombre de la última, alcanzó nunca la fama y extenso uso de la *piocianasa*.

Marmorek, en 1902, observó que los cultivos de estreptococo producían una toxina que volvía el medio impropicio para el futuro desarrollo del mismo microorganismo (31). Puesto que esta substancia era tóxica para el estreptococo *in vitro*, lógicamente, dicho célebre investigador pensó que

(28) Sonnenberger,: Pyocyanase. **Würz. Abhandl. s. d. Gesamtgeb. d. prakt. Med.**, 13, 341-66. 1913.

(29) Fortineau, L.,: Note sur le traitement du Charbon par la Pyocyanase. **Ann. de l'Inst. Pasteur**, 24, 955-72. París, 1910.

(30) Fortineau, L.,: Sur le traitement curatif du Charbon par la Pyocyanase. **Compt. rend. Acad. de sc.**, 130, 1454-56 (París) & **Gaz. med. de Nantes**, 2 s., 28, 501-9. 1910.

(31) Marmorek, A.,: La toxine streptococcique. **Ann. de l'Inst. Pasteur**, 16 169-71. París, 1902.

también debía inhibir su desarrollo *in vivo*, y que, por consiguiente, debería crear inmunidad en el sér viviente.

En su relación sobre esta toxina estreptococcica, publicada en los *Annales del Instituto Pasteur*, Marmorek escribe:

Desde principios de 1896, hemos dividido nuestros caballos destinados a la preparación de suero antiestreptococcico en dos grupo. Uno recibe los cuerpos de estreptococo de toda fuente que podemos obtener (y por consiguiente de 45 muestras), en tanto que el otro grupo recibe regularmente la toxina únicamente. Para uso público, damos siempre una mezcla de suero de los dos grupos de caballos (32).

Nicolle, en 1907, publicó sus observaciones acerca de la acción del *B. subtilis* sobre el desarrollo de varias bacterias (33). Algunos años antes el mentado bacteriologista francés Emile Roux había demostrado que bacterias estrictamente anaerobias se desarrollaban en medios líquidos, en contacto con el aire, con entera libertad, cuando simultáneamente se sembraba en dicho medio para su cultivo *B. subtilis*: este último absorbe el oxígeno en el medio en cuestión, permitiendo así el libre desarrollo de los anaerobios. Debrand, más tarde, aprovechó este hecho en su preparación de la vacuna tetánica. Trabajando en una dirección opuesta a la de Roux, Nicolle hizo del *B. subtilis* el centro de sus investigaciones y demostró que emulsionando un cultivo sólido de bacterias aerobias en suero fisiológico, de manera de obtener una suspensión espesa, y usando esta como un medio de cultivo para el *B. subtilis*, el último de ordinario se desarrolla vigorosamente, a expensas de las otras bacterias. A la larga, y como resultado, la suspensión se clarificaba más o menos completamente; el grado de clarificación variaba según el microorganismo empleado.

Llevando sus investigaciones más lejos, encontró Nicolle que filtrados de *B. subtilis* eran capaces de lisar o disolver diversas especies de bacterias patógenas. El neumococo sucumbía fácilmente; a continuación seguían en fragilidad el *B. typhosus* (*Eberthella tiphy*), el *B. coli*, el Vibrión colérico (*Vibrio cholerae*), etc. Los cultivos de neumococo lisados por estos medios protegían al conejo contra inyecciones mortales de neumococo.

La especie usada por Nicolle fue el "típico bacilo subtilis" aislado del aire en Constantinopla. En su relación sobre su hallazgo, Nicolle menciona que Metchnikoff, en 1897, demostró que ciertos microorganismos del grupo subtilis tenían poder de destruir varias toxinas.

(32) Marmorek, A.: **Op. cit.**

(33) Nicolle, M.: Action du "Bacille subtilis" sur diverses bactéries. **Ann. de l'Inst. Pasteur**, 21, 613-21. París, 1907.

Prosiguiendo los trabajos de Emmerich (1886), de De Jager (1898), de Bieustock (1901) y de Tissier (1902), y sorprendido de la longevidad de los montañeses de los Balkanes y del Cáucaso, en cuya dieta el *yo-ghourt* o leche cuajada es uno de los alimentos principales, Metchnikoff, en 1907, propuso el tratamiento de una serie de enfermedades y estados crónicos por medio del *Bacillus lacticus* (*Lactobacillus aerogenes*) (34). Sugería el célebre investigador ruso que estos estados crónicos, y especialmente el envejecimiento prematuro eran debidos a la absorción y paso al torrente circulatorio de venenos de la serie aromática (indol, paracresol, etc.) elaborados por la flora intestinal y por el colibacilo en particular. La función del *B. lacticus* sería la de transformar el medio intestinal de alcalino, en cuyo estado el colibacilo florece, en ácido, en el cual el desarrollo de dicho organismo se inhibe. El primer germen recomendado por Metchnikoff con el fin anterior, mediante ingestión, fue el *B. bulgaricus* (*Lactobacillus bulgaricus*); más tarde preconizó el *B. acidophilus* (*Lactobacillus acidophilus*). El sistema de Metchnikoff, seguido aún por grupos tradicionales, agrupados alrededor de las llamadas "curas naturistas" y el vegetarianismo, despertó entonces gran interés público y una vasta controversia. Las perspectivas de una vida más larga, por tal medio abiertas a la humanidad, atrajo a dicho sistema el apoyo indiscriminado de miles de personas, por manera que la fabricación de productos a base de bacilos lácticos se convirtió en una gran industria y la bacterioterapia láctica intestinal se estableció definitivamente como un nuevo método terapéutico.

Rappin, en 1912 (35), dio a conocer una serie de experimentos iniciados y adelantados en la esperanza de encontrar entre las bacterias productoras de fermentos una que produjera una "lipasa" capaz de atacar la cápsula grasa que envuelve el bacilo de Koch, responsable primordialmente de la gran resistencia de dicho bacilo:

En un principio —escribe Rappin— intenté mis experimentos con el bacilo *Amilobacter*, después, más sencillamente, me reduje a usar gérmenes por así decir de tipo más casual, como el *B. subtilis*, el *B. mesentericus vulgatus*, el *B. megatherium*, y observé que estos gérmenes poseían una muy fuerte acción sobre el bacilo de la tuberculosis. Es más, parcialmente yo he comunicado ya estos hechos en nota publicada en febrero de 1907: no hago hoy aquí otra cosa que repetirlos.

El producto usado por Rappin era un "filtrado". Sostenía Rappin que con su tratamiento el bacilo tuberculoso se atenuaba y perdía su virulencia

(34) Metchnikoff, E.; **The prolongation of Life**. Heinemann: London, 1907.

(35) Rappin, C.; Sérothérapie et vaccination anti-tuberculeuses. **Gaz. med. de Nantes**, 2 s. 30, 121-28, 1912.

contra el cobayo. Refiere asimismo dicho investigador haber obtenido un efecto similar con ciertos mohos, cuya identificación no específica, observación tanto más interesante hoy cuando el tratamiento de ciertas formas de tuberculosis con la *estreptomycina* —sustancia extraída por Waksman del *Streptomyces griseus*— ha atraído la atención entera del mundo científico y ha sentado definitivamente plaza en la terapéutica específica de la enfermedad.

Much y sus colaboradores, en 1924-25, descubrieron que cultivos de *B. cytolyticus* (*B. mycoides*) producían una sustancia disolvente o lisina que (según ellos sostenían) actuaba en el cuerpo como “un agente lítico y en tal forma libraba inmediatamente el cuerpo de estos bacilos”, por tanto provisto de un verdadero “poder bacteriolítico”. Los productos o lisados usados por Much recibieron el nombre de *Sentocimas*. Las “Sentocimas” fueron usadas en varias enfermedades; cada variedad de enfermedad era tratada con una sentocima específica; un prefijo indicaba el tipo de organismos lisados que ellas contenían: la *coli-sentocima* era usada en pielitis y pielocistitis; la *disente-sentocima* en la disenteria; y de igual manera para las infecciones estafilococcicas y tifoideas, etc.

Comentando dicha explicación, el profesor Florey (36) observa: “Obviamente Much tenía en mente una acción terapéutica generalizada a través del organismo; por consiguiente, aparece aquí claramente expresada la idea de que un antibiótico puede actuar como un agente químico-terápico —en este caso disolviendo las bacterias en el cuerpo animal”.

Estudiando una variedad del *B. acidophilus* (*Lactobacillus acidophilus*), aislado de las heces de un perro, J. G. Schiller, en 1914 (37), encontró que, sembrando aquel en presencia del estreptococo o en filtrados de cultivos de este último microorganismo, dicho bacilo secretaba un principio bactericida y bacteriolítico para el estreptococo. Cuando esta misma cepa de *B. acidophilus* se cultivaba independientemente no secretaba tal sustancia bactericida. La sustancia en referencia, por consiguiente, traducía un “fenómeno defensivo” del bacilo. Comentando estos hechos, Schiller escribió:

Nosotros creemos que la investigación sobre estas sustancias bactericidas defensivas podría tener un interés tanto teórico como práctico. . . Sustancias similares, obtenidas por medios biológicos, reemplazarían los específicos químicos, tan difíciles de hallar cuando uno tiene que entenderse con organismos microbianos.

(36) Florey, H. W., et al.: *Antibiotics*, pág. 36. 1949.

(37) Schiller, J. G.: Sur les produits des microbes en association. *Centralbl. f. Bakteriol.*, I, Or., **73**, 123-27. 1914.

Guiado en sus trabajos por esta creencia, mediante alteraciones del medio de cultivo, Schiller intentó crear "condiciones tales para que dos microorganismos, que de ordinario se acuerdan perfectamente y crecen juntos en el mismo medio, se tornen antagónicos, digiriéndose uno a otro". En términos generales, su procedimiento consistía en sembrar un germen proteolítico en un medio en el cual la única fuente de nitrógeno fueran los cuerpos de los otros microbios, o también oponiendo unos contra otros microbios proteolíticos y peptolíticos. La idea era enteramente nueva:

En resumen —explicaba Schiller— el principio puede ser resumido de la manera siguiente: toda simbiosis puede ser transformada en antibiosis; cualquier microorganismo puede ser forzado a digerir otro microorganismo. La digestión se lleva a efecto mediante la secreción de lisinas, que nosotros consideramos como anticuerpos microbianos... Es tan fácil obtener bacteriolisinas de origen microbiano en grandes cantidades, que uno estaría tentado a usar éstas en terapéutica humana.

El anterior fenómeno lo designó Schiller con el nombre de "antagonismo forzado o inducido", y en los años subsiguientes publicó numerosos trabajos sobre el mismo tema, dando a conocer nuevas investigaciones acerca de esta "inmunoprotección" (38).

Entre tanto, en el *Brown Institute*, de Londres, C. C. y F. W. Twort llevaban a efecto una serie de investigaciones especiales acerca de los virus. Los resultados de tres años de trabajos de estos investigadores aparecieron en *The Lancet*, la nombrada revista médica británica, en 1915 (39), y allí Twort menciona que, después de buscar en vano gérmenes saprofitos ultramicroscópicos en el suelo, el agua de los charcos y el estiércol de los animales, emprendió el estudio de la vaccinia (vacuna contra la viruela) y observó el curioso fenómeno de que, al sembrar linfa glicerizada de ternero en tubos de Agar-Agar, "después de 24 horas, a 37° C, éstos frecuentemente muestran áreas de aspecto acuoso; y sembrada en tubos donde se cultivaban micrococos se encontraba entonces que algunas de las colonias no podían ser transplantadas; y al guardar tales tubos, tomaban un aspecto vidrioso y transparente". Este material vítreo era capaz de comunicar la misma degeneración vidriosa a un cultivo joven de micrococos en gelatina: bastaba un simple toque con la punta de una aguja de platino, con la cual se hubiera tocado uno de dichos puntos vítreos, a una colonia normal, vigorosa, para ver ocurrir la misma transformación en el lugar tocado.

(38) Schiller, J. G.: On forced antagonism among bacteria. En ruso: **Vrach, dielo 6**, 562-565, y en francés: **Compt. rend. Soc. de Biol.**, 92, 124-29. París, 1923-24.

(39) Twort, F. W.: An investigation on the nature of ultramicroscopic viruses. **The Lancet**, 2, 1241. 1915.

Gradualmente, el proceso se extendía sobre todo el cultivo, matando algunas veces todos los micrococos y reemplazando aquellos por finos gránulos. Dicha acción era muy ligera sobre viejos cultivos, sobre cultivos muertos, o sobre cultivos jóvenes que hubiesen sido muertos por el calor a 60° C. El fenómeno tenía lugar aún con soluciones muy diluídas de las sustancias vidriosas (1 por 1.000.000), y filtradas a través de los más finos filtros de porcelana (Pasteur, Chamberland F. y B., Doulton White): una gota de este filtrado, depositada con una pipeta en un tubo de Agar, era suficiente para volver impropicio este tubo para el cultivo de micrococos. Esta condición, enfermedad o cambio podía ser reproducida indefinitivamente por transplatación o resiembras. El principio activo era capaz de regenerar y multiplicarse por sí mismo en cada pase a través de los cultivos vivos de micrococo; la sustancia vítrea, con todo, no era capaz de desarrollarse por sí misma, en ningún género de medios, en otras palabras, ella no se multiplicaba sino que era multiplicada. Aunque el material transparente sólo no se regeneraba, retenía su fuerza de actividad por más de seis meses. Calentada a 60° C por una hora perdía dicho poder. "El tiene alguna acción, aunque mucho menor, sobre el *Staphylococcus aureus* y *albus*, aislados de forúnculos humanos, y no parece tener acción sobre los miembros del grupo coli, o sobre el estreptococco, el bacilo tuberculoso, la levadura, etc". Los anaerobios no eran sensibles a su acción. "El material transparente fue inoculado a animales y frotado sobre la piel arañada de cobayos, conejos, una cabra, un mono y el hombre, pero todos los resultados fueron negativos".

Nissle, en 1916 (40), sostuvo la tesis de que el colibacilo, huésped normal del intestino, era antagónico a gérmenes como el bacilo tífico (hecho ya antes señalado), el paratífico, etc., y se dió a demostrar que cierto número de afecciones intestinales, entre ellas la constipación, eran debidas a un bajo índice de colibacilo en los pacientes. Para curar dichos estados el camino era modificar este índice, mediante la administración de *B. coli* "activo".

Un producto, denominado *Mutaflor*, fue lanzado en Alemania al mercado con este propósito; esta preparación gozó de gran popularidad hasta la última guerra, y Nissle mismo escribió sobre ella un trabajo en 1929 (41). El *Mutaflor* era también recomendado para las afecciones urinarias.

André Gratia, en 1925 (42), estudió y describió el antagonismo que

(40) Nissle, A.: Ueber die Grundlagen einer neuen ursächlichen Bekämpfung der pathologischer Darmflora. **Deutsche med. Wchnschr.**, 42, 1181-84. 1916.

(41) Nissle, A.: Die Heilung der chronischen Obstipationen mit Mutaflor, ihre Grundlagen und ihre Bedeutung. **Münch. med. Wchnschr.**, 76, 1745-48. 1929.

(42) Gratia, André: **C. R. Soc. Biol.**, 93, 138. 1925.

incidentalmente él había observado entre dos especies de *B. coli*. El filtrado de un caldo de cultivo de un *B. coli* virulento, aislado de la sangre del corazón de un conejo, y al cual él bautizó *coli V* (colibacilo V), inhibía apreciablemente el desarrollo de otro colibacilo, que él denominó *coli φ*, el cual asimismo era muy sensible al bacteriófago. Gratia, con todo, pudo establecer que la acción en su caso difería de la del bacteriófago en cuanto ella no era una acción lítica sino una acción antibiótica. El cultivo de *coli V* era la fuente de una muy activa y difusible sustancia antibiótica, termostable, la cual recibió de él el nombre de "Principio V". Más tarde, en 1945 (43), y siguiendo la regla cuando al bautizar un antibiótico, Gratia renombró esta sustancia *Colicina*.

Desde su descubrimiento, la *colicina* ha sido objeto, de parte tanto de Gratia como de otros trabajadores, de repetidas investigaciones, y en los últimos años el interés por ella ha crecido considerablemente. Las especies de *B. coli* antagónicas son múltiples, y no existe una sola *colicina* sino numerosas diferentes *colicinas*; similarmente, hay numerosas especies de colibacilos sensibles. Es más, la *colicina* tiene una acción antibiótica sobre otros microorganismos emparentados con la familia coli, tales las *Shigellas* (especialmente la *Sh. sonnei*) y las *Salmonellas*.

El empleo terapéutico de la *colicina* en varias afecciones entéricas y para-entericas (de los conductos urinarios, de los biliares, etc.), ha probado ser muy valioso en muchos casos.

D'Herelle, en 1917 (44), publicó su primera observación concerniente a los muy acentuados poderes de desintegración, que sobre el bacilo disentérico poseía un filtrado de cultivos mixtos de organismos obtenidos de las heces de pacientes que sufrían de disenteria bacilar. Como en el caso de Twort, esta propiedad podía ser transmitida en series sucesivas extensas de un cultivo a otro, mediante la simple adición al cultivo fresco de una gota del cultivo en el cual la disolución o lisis ha tenido lugar. El elemento activo de estos filtrados, según D'Herelle, sería un virus filtrable, el *Protophagus bacteriophagus* o *Bacteriophagus*, o simplemente "Bacteriófago" (*Baktيريا* = bastón; *phagos* = comer), capaz de destruir las bacterias introduciéndose en ellas y llevando una existencia parasítica a sus expensas. D'Herelle es muy explícito en que el sufijo *phagos* no debe ser literalmente interpretado en el sentido de "comer" o "devorar", sino en el sentido de "desarrollarse a expensas de otro". Cuando una partícula *phago* entra dentro de un

(43) Gratia, André,: **C. R. Soc. Biol.**, 140, 1032. 1946.

(44) D'Herelle, F.: Le Bactériophage: son rôle dans l'immunité. **Compt. rend. Acad. Sci.**, 165, 373. 1917.

microbio, inmediatamente comienza a propagarse y alcanzar cierto número de divisiones hace estallar el germen en el cual se refugia. Dadas ciertas condiciones, la propiedad *phago* puede volverse específica contra determinados gérmenes; en otras palabras, no habría un simple "Bacteriófago" sino un número infinito de ellos.

Bien que la existencia del "Bacteriófago" como agente o germen específico ha sido muy discutida, dando lugar a acaloradas controversias acerca de la naturaleza real de estos "devoradores de bacterias" —algunos autores, con D'Herelle, han sostenido la opinión que los bacteriófagos son organismos parasitarios ultramicroscópicos, por consiguiente seres vivos; otros, con Bordet (45), piensan que el poder activo de los filtrados en cuestión es un fenómeno de antibiosis— la bacteriofagia es uno de los casos más típicos y sugestivos de antagonismo bacteriano.

Prosiguiendo sus estudios iniciales acerca del fenómeno Twort-D'Herelle, mediante la inoculación de un joven cultivo de estafilococo con la sustancia vítrea obtenida de una placa de Agar sembrada con pulpa de vaccinia de Nueva York, André Gratia, en 1921 (46), consiguió obtener un principio lítico que reproducía todas las manifestaciones típicas del bacteriófago. Más tarde, este principio, contenido en el filtrado del cultivo, fue designado por Gratia con el nombre de "Bacteriófago polivalente del estafilococo" o "Bacteriófago B. H.". Usado casi simultáneamente en inyección por Bruynoghe y Maisin y por Gratia mismo, este bacteriófago o filtrado determinó una moderada reacción general y local: (general: —una elevación de temperatura, que podía alcanzar hasta 102° F y que podía persistir por 24 o 48 horas, dolor de cabeza e insomnio, síntomas que aparecían durante las primeras 24 horas siguientes a la inyección; localmente: —primero, el sitio de la inyección se hinchaba y se ponía tenso y doloroso; después el eritema retrocedía, persistiendo un pequeño edema; finalmente, todo terminaba con un poco de prurito local) (47). Su acción contra la infección estafilocócica era aún más eficaz que la de la vacuna antígena.

Posteriormente, en el mismo año, en colaboración con Jaumin, Gratia demostró que, contrario a la tesis de D'Herelle, el fenómeno de Twort ofrecía una estrecha relación con el del bacteriófago, y que, tanto por su acción como reacción antígena, el fenómeno "phago" o "bacteriofagia" era específico para cada microbio:

(45) Bordet, J.: **Ann. de l'Inst. Pasteur**, **42**, 1283, 1928.

(46) Gratia, A.: L'autolyse transmissible du staphylocoque et l'action coagulante des cultures lysées. **Compt. rend. Soc. Biol.**, **85**, 25. 1921.

(47) Bruynoghe, R. & Maisin, J.: Au sujet des microbes devenus résistants au principe bactériophage. **Compt. rend. Soc. Biol.**, **84**, 847. 1921.

No existe un sólo principio lítico sino varios principios líticos —escribe Gratia—. Estos, bien entendido, pueden ser muy similares cuando los correspondientes microbios pertenecen a especies estrechamente emparentadas, tales como el *B. coli*, el *B. typhosus* y el bacilo de Shiga, pero son completamente diferentes cuando los microbios en cuestión tienen tan poca relación como, por ejemplo, el colibacilo y el estafilococo. (48).

Prosiguiendo a lo largo de las líneas precedentes, con la ayuda de Berenice Rhodes, Gratia, en 1924 (49), mostró que una lisis similar a la determinada por el bacteriófago podía ser provocada en microorganismos por exofermentos producidos por el mismo tipo de gérmenes. En este caso, el fenómeno era una especie de 'isolisis', 'isofagia', o 'canibalismo microbiano'.

La creencia, de un lado, de que "este fenómeno no era un fenómeno casual, sino que, por el contrario, tenía una significación real y general", y, por otra parte, de que "probablemente él tenía parte en el proceso de destrucción de las bacterias en el globo y representaba un eslabón natural en el ciclo de la materia orgánica", llevó a Gratia, esta vez en colaboración con Sara Dath (50), a buscar en el aire, en el agua corriente, en las aguas de albañal y en el lodo microorganismos que pudieran mostrar una acción lítica cualquiera sobre los gérmenes patógenos más comunes. Estos experimentos fueron llevados a cabo exponiendo a las cuatro fuentes comunes de contaminación antes mencionadas cajas de Petri, las cuales contenían una mezcla opaca de gelatina al 2% y un determinado tipo de microbios muertos por el calor a 56° C (estafilococo, estreptococo, colibacilo, bacilo piociánico, bacilo disentérico, *B. anthracis*, etc.). En el proceso de dichas investigaciones encontró Gratia que, "entre las varias colonias que crecían en sus cajas de experimentos, algunas, en el curso de su desarrollo, producían una notable clarificación". Asociado a este fenómeno, casi en todos los casos halló el célebre investigador belga un pequeño moho blanco, que tenía las características del *Streptothrix*. El fenómeno aquí era de heterolisis o heterofagia. Varios microbios, saprofitos y patógenos, y aún ciertos mohos, eran sensitivos a su acción. La lisis podía también verificarse a expensas de microbios vivos. Estos hechos recordaban los estudios de Nadson

(48) Gratia, A. & Jaumin, D.: Identité du phénomène de Twort et du phénomène de D'Herelle. **Compt. rend. Soc. Biol.**, 85, 880. 1921.

(49) Gratia, A. & Rhodes, B.: De l'action lytique des staphylocoques vivants sur les staphylocoques tués. **Compt. rend. Soc. Biol.**, 90, 640. 1924.

(50) Gratia, A. & Dath, S.: Propriétés bactériolytiques de certaines moisissures. **Compt. rend. Soc. Biol.**, 91, 1442. 1924.

(1899), Chrzaszcz (1902), Potts (1902), Pinoy (1903) y Vuillemin (1905), quienes hallaron que ciertas amebas y ciertos myxomycetos vivían teniendo como fuente de alimentación determinadas levaduras y bacterias, y que no todas éstas les aprovechaban igualmente.

Un año más tarde, en comunicación hecha el 31 de enero de 1925 a la Sociedad Belga de Biología, Gratia y Dath dieron cuenta del éxito alcanzado por ellos, en el sentido de haber conseguido aislar de un cultivo completamente clarificado otro moho, una variedad del *Penicillium glaucum* que disolvía completamente el *B. anthracis*. La parte de la comunicación en que dichos autores relatan este hecho lee como sigue:

En una nota anterior hemos mencionado cómo ciertos mohos, que tienen las características del *Streptothrix*, tienen la propiedad de desarrollarse en suspensiones de varios microbios, tales como el estafilococo y el *B. pyocyaneus*, en suero fisiológico y agua destilada, y de producir, en el curso de su desarrollo, una completa disolución de los cuerpos microbianos. Un gran número de otros microbios son igualmente sensitivos a esta acción, especialmente el vibrión colérico, varias bacterias saprofitas del aire y aún ciertos hongos; el colibacilo y el bacilo tuberculoso, por el contrario, parecen refractarios. En un globo de enterovacuna contaminado, hemos hallado una variedad de *Streptothrix* muy activo, no únicamente contra los gérmenes antes mencionados, sino contra el colibacilo, el bacilo disentérico, el bacilo de la fiebre tifoidea y los bacilos paratíficos. De un cultivo de antrax contaminado, que fue enteramente clarificado, hemos extraído una variedad de *Penicillium glaucum* que disuelve el *B. anthracis*, (51).

En el trabajo precedente, Gratia reconoce que los fenómenos bacterianos por él observados son muy similares a los descritos por Schiller y designados por este último investigador con el nombre de "antagonismo inducido". Sin embargo, en el caso de Schiller se trataba de un "antagonismo forzado": en los experimentos de éste la producción de bacteriolisinas era una nueva propiedad adquirida por las bacterias obligadas a vivir, como única fuente de alimentación, de otros microorganismos. En los experimentos de Gratia, de su lado, el antagonismo era un fenómeno natural, espontáneo y específico de las especies. Por otra parte, ya en su importante monografía sobre la biología del *Streptothrix* (52), Lieske había también observado las propiedades bacteriolíticas de este moho. Las implicaciones clínicas de los trabajos de Gratia representaban con todo una

(51) Gratia, A., & Dath, S.: Moisissures et Microbes bactériophages. **Compt. rend. Soc. Biol.**, 92, 461. 1925.

(52) Lieske, R.: **Morphologie und Biologie der Strahlenpilze (Actinomyceten)**. Bornträger: Leipzig. 1921.

marcada extensión del horizonte sobre el que su predecesor echara la primera mirada.

Medios diferentes permitían el aislamiento de los exofermentos de los gérmenes que los producían. La clarificación del medio de cultivo demostraba que los fermentos se difundían a través de su masa. Diluyendo los cultivos microbianos en un solvente apropiado y filtrando estas emulsiones, los fermentos pasaban al filtrado. Estos filtrados, y particularmente los de los cultivos líquidos, podía demostrarse, poseían manifiestas propiedades terapéuticas. Los filtrados de bacteriófagos o "bacteriolisados", que obraban rápidamente, producían reacciones locales y generales; pero sobre todo, como Bordet y Ciuca habían demostrado, provocaban en el organismo la aparición de anticuerpos antilíticos, a tiempo que, conforme a D'Herelle y Elliava, sensibilizaban el organismo a la infección. Los filtrados de mohos o "mycolisados", tenían acción más permanente, no provocaban ninguna reacción y el suero de los animales inyectados con ellos mostraba, después de cierto tiempo, como cuando inyectados con vacunas o sueros marcadas propiedades bactericidas, capaces de proteger dichos animales contra nuevas infecciones. "Mycolisados" frecuentemente provenientes de la disolución de enormes cantidades de microbios tóxicos, tales como el vibrión colérico o el *C. diphtheriae*, podían impunemente ser inyectados en animales en dosis considerables.

Más tarde, en 1934, en comunicación a la Real Academia de Medicina belga (53), Gratia resume los resultados de sus trabajos y menciona haber obtenido con "micolizados" resultados muy satisfactorios en el antrax y en las infecciones de estafilococo (foliculitis, forúnculos y abscesos sub-cutáneos); resultados también muy apreciables en infecciones estreptococcicas (septicemias puerperales o traumáticas, anginas recurrentes y erisipela); algunos buenos resultados, aunque no constantes, en infecciones locales de neumococo, tales como otitis y bronquiectasias (dice no haber tenido oportunidad de tratar neumonías). Las endocarditis infecciosas subagudas y las neumococcicas no respondían al tratamiento. En las bacilurias de *B. typhosus*, *paratyphosus* y *coli*, los resultados tampoco eran apreciables. En algo así como quince casos de fiebre tifoidea los enfermos se restablecieron rápidamente, sin complicaciones, aunque el número de casos en esta enfermedad no era suficiente para permitir formular conclusiones definitivas; ensayos en mayor escala eran aconsejables. Menciona además Gratia, en su comunicación, que Bezançon, en 1933, describió el buen resultado obtenido por él en el tratamiento de la fiebre tifoidea con una va-

(53) Gratia, A.: La dissolution des bactéries et ses applications thérapeutiques. *Bull. Acad. roy. de méd. de Belgique*, Mai 19, 285-95. 1934.

cuna preparada mediante la lisis del *B. typhosus* por el *B. pyocyaneus*, el agente bacteriolítico que en épocas muy anteriores había sido objeto de tanta investigación. Gratia insiste en que el *Streptothrix* le parece más activo que el *B. pyocyaneus* (*Ps. pyocyanea*) y en que aquel no provoca, como el último, reacciones dérmicas. Su comunicación concluye con las siguientes palabras:

Es por consiguiente con toda imparcialidad y con la reflexión dada por una observación madura, seguida a través de varios años, que creo estar en condiciones de juzgar el tratamiento con **mycolisados** digno de ser conocido, de ser aplicado ampliamente y de, eventualmente, ser extendido a otras infecciones, tales como la disenteria, la tos ferina, la escarlatina, y especialmente a sus complicaciones. Al presente, han sido ya iniciados ensayos en este sentido.

Naturalmente, el primer problema que, después de llevar a cabo sus originales observaciones, Gratia se planteó así mismo, fue el de identificar el elemento al cual eran debidas las propiedades terapéuticas de sus filtrados. ¿Eran ellas debidas a la acción del agente bactericida o principio lítico contenido en el caldo, o a la reacción específica del organismo frente a los "restos" del germen particular en cuestión, pasados con el filtrado e inyectados simultáneamente con él? ¿O, final y más simplemente, no podría meramente ser debido el resultado a cuestión de simple proteinoterapia, no específica? Hechos y consideraciones diversos llevaron desde un comienzo a tan connotado investigador a la convicción de que, el primero de los postulados antes enumerados ofrecía la explicación más verosímil.

Durante la discusión que al tratar el trabajo de Gratia siguió en la Academia, se hizo mención de que la Casa Bayer había ya entonces dado al mercado, con el nombre de *Dysperos*, una especie de vacuna contra la disenteria bacilar, preparación que, conforme lo proclamaban los fabricantes, era activa en administración oral, y el producto de la lisis del vibrión cólico por un hongo.

El trabajo de Gratia, incuestionablemente, representa una de las contribuciones más valiosas, metódicas y sistemáticas en todo tiempo hechas al estudio experimental y clínico de la antibiosis. Dicho trabajo, junto con el temprano trabajo de Schiller, y la posterior de Dubos, constituyen el trípede sobre el cual descansa el edificio de esta nueva ciencia.

Inspirados en las enseñanzas clínicas de su maestro el Profesor Favre, de la Universidad de Lyon, Gaté y Papacostas (54), en 1921, observaron

(54) Gaté, J. & Papacostas, G.: Antagonisme biologique entre le bacille de Löffler et le pneumobacille de Friedländer. *Compt. rend. Soc. Biol.*, 85, 859-61. 1921.

que infecciones mixtas de difteria, en particular las debidas al neumobacilo de Friedländer (*Klebsiella pneumoniae*) y al bacilo de Löffler (*Corynebacterium diphtheriae*), eran en general más benignas que las infecciones debidas al bacilo diftérico puro. Instigados por dicha observación, determinaron los nombrados autores acometer un estudio experimental del fenómeno.

Cuando, a través de pases sucesivos, se subcultivaba una mezcla de bacilos de Friedländer y de Löffler, las manifestaciones de la presencia del segundo eran gradualmente desplazadas o ahogadas por las del primero. Con buen fundamento se podía concluir, por tanto, que ora *in vivo*, ya *in vitro*, la toxina del neumobacilo no neutralizaba la toxina diftérica; pero que, en cambio, las toxinas del neumobacilo disminuían la vitalidad del bacilo de Löffler, al punto de volverlo incapaz de producir su propia toxina.

Podría úno preguntarse —concluyen los autores nombrados— si desde el punto de vista terapéutico este antagonismo entre el neumobacilo y el bacilo de Löffler no sería aprovechable (55).

Subsecuentemente uno de sus colaboradores, el Dr. Lesbré, hizo uso clínico de dicho antagonismo en particular en convalescientes y en portadores de bacilo diftérico, mediante aplicaciones locales de un cultivo de neumobacilos.

Zuckermann y Minkewitsch, en 1925 (56), hallaron que una contaminación accidental de un cultivo de bacilo pseudo-diftérico había incidido, obstaculizándolo, sobre el desarrollo de dicho bacilo. El organismo contaminante fue identificado con el *B. mesentericus vulgatus*, el cual se demostró que secretaba una substancia que tenía una acción bactericida sobre el bacilo pseudo-diftérico. Como consecuencia de la observación anterior, fueron realizados experimentos en animales a fin de establecer si los filtrados de dicho bacilo mesentérico eran capaces de dar una inmunidad específica al cobayo; sin embargo, los resultados no fueron claramente demostrativos.

En su Monografía sobre las "inmunidades locales" (*Les immunités locales*), publicada en 1925, Besredka presenta un resumen de los resultados de sus largos y provechosos años de investigación acerca de los problemas de la inmunidad en general, y de la inmunidad local en particular.

(55) Gaté, J. & Papacostas, G.: **Op. cit.**

(56) Zuckermann, I. & Minkewitsch, I.: Zur frage des Bakteriellen Antagonismus. En ruso: **Vrach dielo**, 8, 574-78. 1925.

Reafirma él en ella su principio de que en un marcado grado "la inmunidad es función de la absorción local de vacunas por las respectivas células, las que, por esta razón, se vuelven refractarias a la infección". Describe allí además la inmunidad local conferida mediante el uso de lo que él denomina *antivirus*, una substancia secretada por los microorganismos en los medios en los cuales se desarrollan, capaz de restringir el desarrollo del germen que la produce. En opinión de este renombrado sabio, los "antiviruses", como los sueros, son elementos específicos no tóxicos; y su acción resiste temperaturas hasta de 100° C. La adición de un antivirus dado a un medio de cultivo "favorable" vuelve este medio "impropicio" para el cultivo del respectivo microbio. En presencia de un "antivirus homólogo", *in vivo*, el germen correspondiente es objeto de una activa fagocitosis, acción enteramente específica en categoría y naturaleza. Esta acción, añade el autor, difiere de la de los anticuerpos: la primera obra localmente sobre las células de los tejidos, estimulando su resistencia; la última obra sobre el organismo en general.

El material empleado por Besredka se componía, simplemente, de los caldos de cultivo comunes de determinados microorganismos, una vez que dichos caldos, debido a su envejecimiento y agotamiento, se habían vuelto impropicios como para inhibir el posterior desarrollo del microbio en cuestión. Por cuanto al valor clínico de dichos "antiviruses" o caldos, este ilustre investigador sostiene que los antiviruses estafilococcicos y estreptococcicos son manifiestamente efectivos contra las infecciones locales de dicho origen, y que, una vez que simultáneamente fue usado un filtrado de *B. anthracis* en aplicaciones externas y en inyecciones sub-cutáneas, los resultados fueron cuando menos iguales a los producidos por la correspondiente vacuna.

Bumm, en 1925 (57), tuvo la idea de aprovechar en clínica la acción "proteolítica" del *B. sporogenes* = (*Neocolisina* de Zeissler), introduciendo su uso en el tratamiento de las infecciones crónicas locales y en particular de la osteomielitis. No se trataba aquí de un real antagonismo entre este germen y los causantes de la infección local, sino de una limpieza de la superficie enferma mediante la digestión de los bacilos muertos por el *B. sporogenes*. Esta limpieza ayudaba a las reacciones de defensa naturales del organismo y no se oponía a ninguna medicación anti-infecciosa general: de 45 casos de osteomielitis crónica, 40 fueron "curados" por este tratamiento. El producto empleado fue la llamada *Neocolisina* de Zeissler, pre-

(57) Bumm, R.: Behandlung chronisch-eiteriger Prozesse mit totem Gewerbrückständen durch Dauer präparate von proteolytischen Bakterien. **Arch. f. Klin. Chir.**, 138, 111. 1925.

paración patentada a base precisamente de dicho *B. sporogenes*. Esta misma idea, con fin igual, fue extendida más tarde mediante el uso de cresas (maggots) y en el "Método de Trueta", sistema que resultados tan espléndidos dieron durante la última guerra.

De Assis Brito-Filho y Fraga, en 1926 (58), usaron localmente, con resultados satisfactorios, filtrados de un cultivo de bacilo de Ducrey (*Haemophilus ducreyi*) y bacterias de asociación secundaria, en el tratamiento del chancro blando y de sus complicaciones.

En una interesante serie de Memorias, que abarcan el trabajo continuo llevado a cabo desde 1918 hasta 1936, relativas a la naturaleza del *Bacteriógrafo*, y a la acción lítica de los microorganismos, E. Wollman y su señora demostraron con el estafilococo (59), y en particular con el *B. megatherium* (60), que los cultivos microbianos contienen ciertos factores lisógenos, que sobreviven a la destrucción del bacilo por el calor a 90° C, y que dichos "factores" son diferentes al "bacteriófago". Los Wollman dieron a estos factores el nombre de *autolisinas* y a la lisis por ellos determinada el de "autolisis heredo-contagiosa" o "autolisis secundaria". Las autolisinas, hasta cierto grado, son agentes específicos; el fenómeno de autolisis, como el de D'Herelle, es transmisible; *contrario al bacteriófago*, sin embargo, las *autolisinas* obrarían no únicamente sobre los gérmenes vivos, sino también sobre los muertos. Los autores nombrados, con todo, rechazan categóricamente la tesis de que el agente lisógeno pueda ser un virus o un organismo específico; consideran que es una enzima o fermento, es decir, "un producto catalítico", de origen microbiano.

Las *autolisinas* de los Wollman, en una palabra, serían la "substancia añadida" prevista por Pasteur en conexión con el fenómeno de la inmunidad y al estudio de la cual contribuyó Nicolle, en 1913, con un brillante trabajo, con el título de *La autólisis*:

Bajo esta imprecisa designación —escribe Nicolle— debe entenderse todo exceso de ácido o de alkali, toda formación de compuestos antisépticos y toda aparición de agentes bacteriolíticos (61).

- (58) De Assis, et al.: Le traitement du chancre mou et de ses complications par les filtrats de culture du bacille de Ducrey. **Compt. rend. Soc. Biol.**, **95**, 1455. 1926.
- (59) Wollman, E.: Action lytique des staphylocoques vivants sur les staphylocoques tués. **Compt. rend. Soc. Biol.**, **95**, 79. (1926) & **Ann. de l'Inst. Pasteur**, **56**, 316-24. 1936.
- (60) Wollman, E.: Recherches sur le phénomène de Twort-D'Herelle (bactériophagie ou autolyse heredo-contagieuse). **Ann. de l'Inst. Pasteur**, **56**, 137-64. 1926.
- (61) Nicolle, M.: L'Autolyse (étude de biologie générale). **Ann. de l'Inst. Pasteur**, **27**, 97-117. 1913.

Nicolle, igualmente, consideraba que dicha substancia era de naturaleza enzimica (diastasa), pero al mismo tiempo pensó que fuera de la enzima existían otros elementos destructivos, elementos más o menos del grupo de los "anticuerpos" que gobiernan la coagulación de la sangre y de los micelios:

La existencia de estas coagulinas y de estas lisinas está atestiguada por un gran número de hechos significativos, hasta ahora diseminados (62).

Arnaudi, Kopaczewsky y Rosnowsky, en 1927, en comunicación a la Academia de Ciencias de París (63), en la cual pasan revista al fenómeno del antagonismo bacteriano y al desenvolvimiento que el estudio de dicha materia había tenido desde el nacimiento de la era microbiana hasta entonces, dieron una explicación, al menos parcial, del referido fenómeno, tratando de establecer las modificaciones físico-químicas que tienen lugar en un medio de cultivo durante el desarrollo de diferentes bacterias. En el primer párrafo de este escrito, comentan los autores nombrados:

A medida que la bacteriología progresaba el número de estos antagonismos crecía. Sin embargo, en lugar de estudiarlos con todo el detalle deseable, la única vía seguida fue la de producir sueros antagónicos, usando para ello los mismos microbios, y de esta manera gradualmente la terapéutica por microbios fue abandonada. Hoy día asistimos a un notable despertar de esa terapéutica.

A pesar de concepción tan objetiva y precisa, aparte de las fundamentales investigaciones de Gratia, y del famoso descubrimiento y observaciones de Fleming, junto con algunas otras pocas contribuciones esporádicas, el estudio del antagonismo microbiano, y el de la naturaleza de dicho fenómeno, sufrió una casi completa pausa durante la década siguiente. En el lapso de dicho intervalo fueron descubiertas las sulfonamidas y, el sorprendente éxito obtenido con ellas en un número crecido de enfermedades infecciosas, atrajo general interés y entusiasmo hacia estas nuevas armas quimioterápicas, apartando casi completamente la atención del estudio de la medicación biológica.

* * *

El segundo renacer del interés en relación al tema que nos ocupa fue en gran parte debido a René J. Dubos, de un lado, y a Florey y Chain,

(62) Nicolle, M.: **Op. cit.**

(63) Arnaudi, C., et al.: Les antagonismes physico-chimiques des microbes. **Compt. rend. Acad. de sc., 185, 153-56. 1927.**

de otro; las contribuciones de estos tres renombrados investigadores comunicaron al estudio de la materia todo el vigor e interés que él ofrece hoy.

Convencido de que los "microorganismos llevan a cabo un vasto número de reacciones bioquímicas, muchas de las cuales —como en el caso de las fermentaciones— como se sabe, se cumplen en diferentes partes de los reinos animal y vegetal"; de que "sobre las bases del presente conocimiento, es concebible que uno pueda hallar en la naturaleza especies microbianas dotadas de poderes catalíticos capaces de activar casi todo tipo de reacción bioquímica; y, finalmente, de que el suelo, en último término, es el laboratorio donde toda materia orgánica —incluidos los gérmenes más virulentos— se transforma y se descompone, descomposición a la larga llevada a cabo principalmente por las bacterias", René J. Dubos, del Instituto Rockefeller, en 1932, emprendió una investigación sistemática encaminada a aislar del suelo microbios cuyas enzimas fueran capaces de atacar los polisacáridos de las cápsulas de las bacterias y la creatinina, *i. e.*, capaces de atacar los microbios patógenos, determinantes de las enfermedades infecciosas. Este trabajo culminó en 1939 en el aislamiento del primer antibiótico puro conocido.

El sistema imaginado por Dubos para el cultivo y aislamiento de los microorganismos en cuestión fue altamente original: consistía éste, primero, en enriquecer el suelo con las bacterias patógenas para las cuales se deseaba encontrar el germen antagónico; posteriormente, en aislar del suelo, en dicha forma enriquecido, los gérmenes antagónicos que espontáneamente aparecían en él, y en desarrollar y mejorar las cepas obtenidas; finalmente, en la filtración de los respectivos cultivos. El filtrado contenía la sustancia antibiótica deseada.

El proceso de aislamiento, adaptación y selección de los cultivos fue llevado a cabo mediante dos diferentes procedimientos sucesivos: primero, uno de "privación o hambre", más tarde, uno de "enriquecimiento". El "método de privación o de hambre" se inspiraba en el principio de Schiller del "antagonismo forzado", consistente en preparar y contaminar caldos cuyas únicas fuentes de nitrógeno o elementos orgánicos fueran los polisacáridos de la cápsula del germen contra el cual se perseguía crear la acción antibiótica. "Un medio que contiene una sustancia específica como única fuente de nitrógeno sólo ofrece condiciones favorables para aquellos organismos capaces de utilizar dicha sustancia específica en naturaleza o los productos de su descomposición". Una vez aislado el germen antagónico por el método anterior, añadiendo al caldo ciertas sustancias favorables al crecimiento de aquel, "enriquecimiento específico", era posible desarrollar y mejorar el respectivo germen o colonia de gérmenes.

Aplicando las precedentes ideas y técnicas, de la mezcla de caldos de

cultivos de gérmenes del suelo, periódicamente enriquecidos mediante adiciones de estafilococos, estreptococos y neumococos, Dubos, en 1939, aisló un bacilo esporulado, capaz de disolver estas bacterias en estado vivo. En el caso del neumococo, el principio activo responsable de la acción bactericida protegía los animales contra fuertes dosis de neumococos virulentos y poseía una acción curativa, aún muchas horas después de que la infección había tenido lugar. La mezcla cruda de los caldos de cultivo, como de ordinario, contenía las sustancias antibióticas. Estas sustancias antibióticas eran específicas y el organismo no determinaba cambio alguno en su acción (64).

El bacilo de Dubos fue catalogado como *Bacillus brevis*. La sustancia antibiótica cruda, desprovista de proteína, aislada de él, fue descrita en un principio con el nombre de *tirotricina*. Aunque selectiva, su actividad no estaba restringida a los gérmenes Gram-positivos, sino que en algunos casos era efectiva contra los Gram-negativos. Investigada de cerca y purificada, se halló que tal sustancia en realidad estaba compuesta de dos sustancias diferentes, de naturaleza polipeptídica, las cuales fueron obtenidas en forma cristalina y designadas con los nombres de *gramicidina* y *tirocidina*. La *tirocidina* fue localmente usada con éxito en las heridas infectadas; tal producto, con todo, resultó muy tóxico para permitir ser administrado internamente (65).

El trabajo del sobresaliente investigador, que venimos de resumir, como puede deducirse, no se ocupó ya de este o de aquel antagonismo microbiano, casual o accidentalmente descubierto como resultado de una determinada observación clínica o de un fenómeno de laboratorio, sino que representó un proceso metódico sistemático, planeado de antemano, enderezado a aislar gérmenes susceptibles de elaborar sustancias metabólicas o protoplasmáticas, capaces de atacar otros gérmenes específicos y, consecuentemente, de combatir enfermedades específicas (66).

(64) Dubos, R. J.: Studies on a bactericidal agent extracted from a soil bacillus. I. Preparation of the agent: Its activity *in vitro*. *J. exp. Med.*, 1939.

(65) Dubos, R. J.: Bactericidal effect of an extract of soil bacillus on gram-positive cocci. *Proc. Soc. Exp. Biol. & Med.*, 40, 311-12. 1939.

(66) Dubos, R. J.: The effects of specific agents extracted from soil microorganisms upon experimental bacterial infections. *Ann. Int. Med.*, 13, 2025-37. 1940.

LA REGION COLOMBIANA DEL PACIFICO

(Continuación)

ERNESTO GUHL

II

(Zona Chocoense)

Las tierras americanas durante la Conquista y la Colonia, no atrajeron como fenómeno geográfico sino como motivo sociológico a los europeos que no quisieron soportar por más tiempo la estructura social del Viejo Continente. Esto explica los escasos datos de índole geográfica, los que sólo aparecen, de cuando en vez, relacionados con alguna empresa económica, más nunca como fenómeno científico.

Abarca la Zona Chocoense la costa del Océano Pacífico, desde la Serranía del Darién, en Panamá, todo el litoral colombiano del Pacífico y las llanuras costaneras de la Provincia de Esmeraldas, en el Ecuador; sobre una extensión desde 9° de latitud Norte, hasta la línea ecuatorial.

Geográficamente la zona chocoense está ubicada, permanentemente, exceptuando sus extremos, en la región de las calmas ecuatoriales, y ésta característica climática se acentúa por factores geofísicos regionales.

Qué son zonas húmedas tropicales:

Se distinguen geográficamente cuatro tipos de zonas húmedas tropicales:

- 1ª Zona con precipitación durante todo el año;
- 2ª Zona con alta precipitación periódica;
- 3ª Zonas inundadas periódicamente;
y
- 4ª Zonas con aguas subterráneas a nivel del suelo.

Por falta de datos y estudios completos se ha optado por definir y aplicar el concepto "húmedo", de acuerdo con la vegetación del lugar y su adaptación xeromórfica o hidromórfica, además de la aplicación del concepto de la climatología dinámica. En este sentido se han empezado algunos estudios en Colombia, ensayos preliminares, desde luego, basados en los trabajos clásicos de Koeppen, Martone, Lang, Swain y

Thornwaithe, y cuya consulta es indispensable.

Una definición preliminar de clima ambiental que califica la zona chochoense como super-húmeda, de acuerdo con los estudios arriba indicados, es la siguiente:

Meses de lluvia CLIMA AMBIENTAL PRECIPITACION en los extremos hidrotérmicos: 10 ds.: 2.8 an.

12 - 11 meses super-húmedo. Páramo: más de 1.000 mm. Tierra cal. más de 4.000 mm.

11 - 9 meses húmedo. Páramo hasta 1.000 mm. Tierra cal. hasta 4.000 mm.

9 - 7 meses semi-húmedo. Páramo hasta 800 mm. Tierra cal. hasta 2.500 mm.

7 - 4 meses semi-árido. Tierra fría hasta 500 mm. Tierra cal. hasta 1.500 mm.

4 - 0 meses árido. Tierra fría menos de 500 mm. Tierra cal. menos 1.500 mm.

La clasificación hipsotérmica para Colombia, es la siguiente:

Piso térmico CALIDO, hasta 1.000 metros de altura, con una zona de transición de 400 metros de amplitud, con temperatura media de 24° C.;

Piso térmico TEMPLADO hasta 2.000 metros de altura y un margen de amplitud de 500 metros, con temperatura media no inferior de 17.5° C.;

Piso térmico FRIO, hasta 3.000 metros de altura, con un margen de amplitud de 300 metros en su límite superior y con temperatura no inferior a 12° C.;

Piso térmico de PARAMO, con altura superior a 3.000 metros y temperatura inferior media de 12° C.

Para que el lector se pueda formar una idea mejor del ambiente húmedo del Chocó, incluimos una lista con los datos meteorológicos representativos de las grandes regiones geográficas del país.

LLUVIA, TEMPERATURA Y HUMEDAD ATMOSFERICA EN LAS GRANDES REGIONES GEOGRAFICAS DE COLOMBIA

Departamentos	Humedad relativa %	Latitud Norte	Longitud Merid. de Bogotá	Altura s. n. m.	Temper. media °C.	Lluvia anual en m. m.	Días lluv. al año
Región del Caribe							
Uribe	71	11°43'01"	1°48'57"E	20	28°	333	25
Santa Marta		11°15'18"	0°08'42"W	4	29°	456	22
Barranquilla	82	11°00'11"	0°43'05"W	4	28°	867	59
Cartagena	79	10°24'42"	1°28'06"W	5	28°	1208	45
Montería	76	8°46'01"	1°48'30"W	20	28°	1485	67
Cáceres		7°35'09"	1°16'12"W	150	29°	3865	119
Región del Pacífico							
Quibdó	85	5°41'16"	2°35'05"W	43	28°	7722	231
Tumaco	82	1°48'24"	4°41'00"W	6	27°	2207	162
Buenaventura		3°53'47"	2°59'49"W	12	27°	6191	298

Departamentos	Humedad relativa %	Latitud Norte	Longitud Merid. de Bogotá	Altura s. n. m.	media °C. Temper.	Lluvia anual en m. m.	Días lluv. al año
Región Andina							
Cordillera Centro-Oriental							
Pasto	71	1°13'16"	3°12'11"W	2594	14°	814	174
Potosí		0°48'45"	3°29'48"W	2796	13°	2779	161
Cord. Oriental							
Bogotá	64	4°35'57"	74°04'51"W	2640	14°	1083	223
Fusagasugá		4°20'49"	0°17'03"W	1746	20°	1200	126
Tunja	74	5°32'02"	0°43'00"E	2820	13°	1263	108
Chiquinquirá	77	5°36'46"	0°15'21"E	2570	15°	1272	219
Sogamoso		5°42'59"	1°08'54"E	2570	15°	663	153
Bucaramanga	77	7°07'24"	0°56'11"E	1018	23°	1301	148
Málaga		6°42'00"	1°20'53"E	2237	16°	1017	154
Cúcuta	71	7°53'30"	1°34'15"E	215	27°	532	95
Pamplona	75	7°23'00"	1°26'01"E	2340	15°	877	133
Petrólea-Catatumbo		8°30'55"	1°29'06"E	66	28°	3114	185
Valle del Magdalena							
Neiva	70	2°55'50"	1°12'40"W	472	27°	756	76
Girardot	65	4°17'36"	0°43'23"W	326	28°	1107	93
Barrancabermeja	75	7°03'43"	0°13'29"E	111	29°	3048	128
Cor. Central							
Ibagué	75	4°26'20"	1°09'06"W	1250	22°	2226	185
Popayán	81	2°26'29"	2°31'18"W	1760	20°	1775	177
Valle del Cauca							
Cali	68	3°27'21"	2°26'10"W	1003	24°	972	141
Cartago		4°45'15"	1°50'05"W	942	25°	1240	181
Manizales	75	5°04'21"	1°27'09"W	2153	17°	2027	182
Chinchiná	81	4°58'48"	1°32'01"W	1433	21°	2707	206
Medellín	69	6°15'06"	1°28'59"W	1538	22°	1259	190
Ciudad Antioquia		6°33'32"	1°44'43"W	700	27°	895	86
Santa Rosa		6°39'21"	1°22'50"W	2640	15°	1281	95
Orinoquia Colombiana							
Villavicencio	85	4°08'50"	0°27'30"E	498	28°	4122	166
Arauca	75	7°05'09"	3°23'53"E	131	28°	1562	121
Amazonia Colombiana							
Puerto Asís		0°29'36"	2°26'29"W	260	28°	4287	169

La Zona Chocoense colombiana está formada por las siguientes grandes regiones:

A) Región de los Valles Longitudinales Atrato-San Juan:

Geosinclinal entre las Cordilleras Occidental y de la Costa. Antigua comunicación marítima entre los Océanos Pacífico y Atlántico.

- 1) Llanura ístmica o del Darién, aluvial y cenagoso;
- 2) Valle central del Atrato, aluvial e inundable;
- 3) Istmo de San Pablo, intrusiones plutónicas;
- 4) Valle central del San Juan, aluvial e inundable;
- 5) Llanura San Juan y Delta, aluvial, inundable y cenagoso;
- 6) Costa progresiva del mangle;
- 7) Zona de transición andina, vertiente inferior;

B) Región de Baudó:

(Cordillera de La Maestra)

- 8) Montaña interior alta;
- 9) Vertiente del Pacífico;
- 10) Vertiente al Valle del Atrato; y
- 11) Costa rocosa;

C) Región Central Andina

(Macizo Farallones de Cali):

- 12) Vertiente inferior andina - zona de transición;
- 13) Valles transversales andinos;
- 14) Faja llanura costanera aluvial;
- 15) Costa del manglar anfibia y bocas de ríos (delta de embudo);

D) Llanura del Pacífico:

(Desde la desembocadura del río Micay, hacia el Sur)

- 16) Vertiente inferior andina, zona de transición;
- 17) Llanura costanera del Pacífico, inundable y cenagosa;

- 18) Costa del manglar, anfibia y bocas de los ríos.

De todas estas vastas regiones no existen estudios en cuanto a los aspectos de la geomorfología, fotogeografía, biogeografía, geografía humana, y en especial, de:

a) Las calmas ecuatoriales

Situada la Costa del Pacífico en la región de las calmas ecuatoriales permanentes, recibe la evaporación constante y elevada de un mar relativamente tranquilo, atravesado por saturados vientos occidentales que pueden ser vientos alisios del SE.; desviados primero por la corriente de Humboldt y convertidos luego en vientos occidentales al pasar al Hemisferio Norte. Atraídos por el gran vacuum cálido de las bahías de Panamá y Chocó, se descargan sobre la llanura del Pacífico ante el obstáculo de la Cordillera Occidental, haciendo así de esta región una de las más lluviosas del mundo.

Se extiende sobre 1.300 Km.; se divide en costa rocosa al norte del Cabo Corrientes, y llana, progresiva y cenagosa al Sur. Se divide en los valles longitudinales del Chocó, región central montañosa, y llanura del Pacífico en el Sur; pero de escasa anchura.

b) El Valle del Río Atrato

El Valle de Río Atrato es una llanura completamente plana; de una anchura que oscila entre 60 y 70 Km.; y que se abre hacia la llanura ístmica o costanera. A pesar de tener fuertes lluvias durante todo el año, el clima es periódicamente variable según la posición de la línea de convergencia tropical, que marca el límite entre la zona de las calmas ecuatoriales y los vientos de origen planetario y que provoca la penetración o el desplazamiento de los

vientos del Norte (alisios del NE). La anchura de este valle sobre su eje Norte-Sur está abierta hacia el mar Caribe, el cual influye notablemente en su clima. En la parte central confluyen grandes ríos navegables, que hacen subir en esta parte de la llanura aluvial cuaternaria, que es completamente plana, el nivel de agua subterránea, a la superficie, formando una gran región pantanosa, que se extiende desde estos parajes hasta la desembocadura del Río Atrato. Esta morfología del suelo plano y el nivel de agua subterránea más alto que este último, determina el aspecto fito-geográfico (pita, palmares, selva heterogénica sobre suelos pobres) de la región. La zona o cinturón del mangle, en la costa del Golfo de Urabá, bahía de Colombia, es muy estrecha y menos vigorosa que en el Pacífico, debido a la falta casi completa de la marea. En el Norte-Este se convierte en zona de transición hacia la llanura del Caribe occidental. En esta última parte el límite está bien definido por la serranía del Darién. Su límite meridional es otra zona de transición, bastante estrecha, cuyo centro es la Isla Grande del Atrato, donde empieza a predominar el carácter geomorfológico de lo que podríamos llamar por analogía el Graben interandino de la parte central del valle del Atrato, caracterizada especialmente en su parte oriental por las terrazas aluviales andinas, que forman la principal región minera. El límite occidental de esta subregión lo forman las suaves estribaciones de las serranías de Baudó y en parte el Océano Pacífico.

c) El Valle Central y la Cordillera del Baudó

El valle central se caracteriza por su larga extensión norte-sur, aproxi-

madamente 240 Km., y su anchura, relativamente escasa, está entre 40 y 50 Km. Ocupa el Graben propiamente dicho, entre la Cordillera Occidental alta (en ninguna parte inferior a 2.000 metros y subiendo hasta 4.000 metros) y la baja Serranía del Baudó, con alturas máximas entre 600 y 700 metros. Predominan en el lado oriental del Río Atrato las bien formadas terrazas aluviales andinas, mientras que en el costado occidental éstas no están marcadas, en tanto que son frecuentes las estribaciones, de formas irregulares, de las serranías del Baudó, recubiertas y suavemente onduladas.

La Cordillera del Baudó cae bastante abrupta sobre el Océano Pacífico, y forma, desde el Cabo Corrientes, hacia el Norte, una costa rocosa y sin mangle. Su altura promedio oscila entre 560 y 800 metros; sus vertientes sobre el valle del Río Atrato son más suaves y más lluviosas que las que descienden hacia el Occidente.

d) El Istmo de San Pablo

En el Istmo de San Pablo, la fosa Atrato San Juan está al parecer interrumpida por rocas plutónicas, intrusivas, pero cubiertas de estratificaciones posteriores, que comunican las serranías del Baudó con la Cordillera Occidental. Este obstáculo, sin embargo, no alcanza a subdividir la región natural, no obstante que tiene importancia para la vegetación, porque se trata de un piso menos pantanoso. En las tierras bajas y planas, la diferencia de pocos metros de altura tiene una influencia mucho más grande que la que ejercen en las montañas las grandes amplitudes altimétricas en lo que respecta al suministro y al nivel de aguas subterráneas.

Además, este istmo parece ser rico en minerales explotables. El clima de la parte central es extremadamente húmedo, favorecido por la orografía y por la exclusión de los vientos alisios (en el mes de julio se hacen sentir débilmente los vientos del Sur), lo que indica que tanto su límite meridional como el septentrional, constituyen zonas de transición hacia regiones más abiertas.

e) La Llanura del Río San Juan

La llanura del río San Juan está encerrada por la Cordillera del Baudó, el Istmo de San Pablo, la Cordillera Occidental, el Macizo de los Farallones de Cali y el Océano Pacífico. Sus límites y sus características son de orden geomorfológico y climático. Al Norte linda con la Cordillera del Baudó y con el encajonado río del mismo nombre como también con el valle central, formando una zona de transición de alta lluviosidad, nubosidad y quietud, es decir, de clima bochornoso. En el Occidente linda con el mar y con la zona del mangle. En el Sur y en el Oriente con el codo de los Andes, que produce aquí un segundo centro de baja presión y muy alta precipitación. Su morfología es bien distinta en ambos lados del río San Juan.

La parte occidental está ocupada por las últimas estribaciones de la cordillera del Baudó, mientras que la oriental se caracteriza por las terrazas aluviales del río, más abierta que el valle central y por lo mismo menos lluviosa. También es menos pantanosa que el valle central del Atrato y tiene una vegetación selvática casi cerrada pero muy variable en sí, típica de los bosques tropicales y lluviosos, y sujeta a las condiciones hidrológicas del suelo.

f) El cinturón del Mangle

Dentro de la selva tropical lluviosa se distingue el mangle por su homogeneidad y por las condiciones naturales especiales que necesita para su desarrollo, y que son: alta lluviosidad, costa de mares cálidos, suelos aluviales y pantanosos y fuertes diferencias entre los niveles de la marea, todo lo cual determina la anchura de su faja.

De esta manera, el mangle es la zona de transición anfibia entre el mar y la tierra en las costas tropicales húmedas de mares cálidos. Esta zona se extiende desde Cabo Corrientes hasta el límite con el Ecuador, a través de todas las regiones naturales de la costa del Pacífico. Su anchura es variable, pero nunca llega a 10 Km. y en promedio sólo alcanza a 5 Km. Su longitud en la parte que corresponde al territorio colombiano pasa de 1.000 Km.

g) Las bocas de los Ríos

Dentro de esta zona se distinguen, por sus características geográficas-físicas propias, las bocas de los ríos. Tales bocas, típicas en las costas de alta marea, se caracterizan por su considerable amplitud, su agua dulce permanente y por el completo dominio que sobre ellas ejercen los vientos del mar. Las playas y las barras marítimas son otra de sus peculiaridades, en resumen, pueden considerarse como oasis climático dentro del pesado bochornoso clima del cinturón de mangle, razón por la cual constituyen los sitios de más poblamiento. Las bocas del río San Juan no tienen esta naturaleza, puesto que forman un delta de considerable extensión, más grande que el del río Atrato, fenómeno muy extraño en costa de alta marea, al parecer un delta obligado por la forma del suelo

submarino, que llega aquí hasta la superficie.

El delta del San Juan es menos húmedo y en parte desprovisto de vegetación alta.

Dadas las condiciones peligrosas de la costa Norte, ésta no puede navegarse en embarcaciones pequeñas, tipo botes con motor fuera de borda, sino que requiere indispensablemente el uso de lanchas mayores con motor de centro. Su extensión es de 700 Km. más o menos.

La costa Sur especialmente, aunque también la costa Norte, presentan los llamados "esteros" y "bocanas". Los primeros están formados por la unión recíproca de varios brazos de río y de mar en su desembocadura y que están permanentemente bajo el influjo de las mareas de tal modo que durante las horas en que "sube la marea" aumentan considerablemente su cantidad de agua y profundidad permitiendo entonces el paso de embarcaciones tipo canoas y botes a motor, y perdiendo esta propiedad cuando "baja la marea". Este fenómeno se presenta con un ritmo de 12 horas diarias. Esta circunstancia impone al viajero la necesidad de ceñirse al horario de las mareas que también varía con las fases de la luna.

Bocanas son los sitios de desembocadura del caudal principal de un río. Estos sitios también son influenciados por las mareas y como generalmente tienen una anchura bastante grande, al bajar la marea se *secan* quedando gran parte de playa al descubierto, otra con una cantidad mínima de agua (10 a 20 cms. de profundidad) y por determinados sitios los canales o *caletas*, pero la situación de estas caletas es sumamente variable y cambian de un sitio a otro con gran frecuencia, por ejemplo, con las crecientes de los ríos.

La corriente de los ríos arrastra gran cantidad de tierras, arenas, troncos de árboles, etc., que detiene la marea al subir, y así se han formado pequeños deltas y bancos de arena en las bocanas, que los moradores regionales denominan *bajos*. Estos *bajos* ofrecen mucho peligro para la navegación.

LOS SUELOS

La gran mayoría de los terrenos del departamento pertenecen al período terciario, limitándose el cuaternario al bajo San Juan, bajo Baudó y bajo y medio Atrato. El complejo precretáceo ocupa las partes altas de la cordillera occidental y la serranía de la costa.

El terciario se reconoce como el período más característico. El terciario marino se depositó en aquellos sitios que tenían una marcada comunicación con el mar o que formaban parte de él. Su roca característica se observó con frecuencia muy meteorizada, pero se puede decir que son sedimentarias del tipo limoso y arcillosas.

Es muy frecuente el material rojizo del período terciario hasta abajo de Quibdó, pero la agricultura, a lo largo del Atrato, se observó sobre los sedimentos cuaternarios que constituyen los diques aluviales geológicos. Siguiendo el curso del río hacia su desembocadura, el terciario se presenta en forma de montículos aislados, ya que la gruesa formación cuaternaria compuesta de arenas, limos y arcillas acompañadas del material orgánico en descomposición, ha cubierto el resto del terciario. En el corregimiento de Lloró (Granja Experimental), el material parental está constituido por una mezcla de material terciario con aluvión y de ahí

el color típico marrón amarillento con moteado por el alto contenido de material ferruginoso en diversos grados de oxidación e hidratación.

La cordillera del Baudó, según investigaciones generales, es de dudosa formación, por lo que alternan rocas de variada composición y origen como son rocas calcáreas, conchíferas, areniscas y conglomerados, esquistos, dioritas y multitud de rocas cristalinas. Agregan que mucha parte de la cordillera debe estar compuesta de una cadena de islas.

Según algunos estudios geológicos llevados a cabo en la región del Baudó, en las orillas del río hay una capa vegetal fosfatada (comprobación de que fue lecho marino) que oscila entre los 15 y los 20 pies de espesor, como también se dice que la capa vegetal de las márgenes de los ríos Atrato y San Juan están constituidas por un limo magnésico terroso inaprovechable para cultivos estables en gran escala.

Geomorfológicamente, la región geosinclinal del Atrato está formada por sedimentos aluviales recientes y por esta razón no se encontraron perfiles de suelos maduros.

Indudablemente muchos suelos del Chocó clasifican de la siguiente manera:

orden azonales:

a) Aluviales.

orden intrazonales:

a) Hidromórficos:

1) Gley húmico.

2) Pantano.

3) Otros.

(Información tomada del trabajo de Adel González, presentado al Simposio de Quibdó).

VEGETACION

En Colombia se distinguen en concordancia con los pisos térmicos en la región andina, y de factores meteorológicos y edáficos en general en todo el país, cinturones horizontales y verticales de clima y vegetación. Los niveles de la flora constituyen las características de humedad o la sequedad en las tierras bajas y cálidas, y la disminución de las temperaturas en las partes montañosas, de acuerdo con una mayor altitud sobre el nivel del mar.

Piso térmico cálido

Vegetación Higrofitia

Con más de 10 meses de lluvias y temperatura media superior a 26° C. con lluvias anuales superiores a 4.000 mm. Predominan las formas arbóreas y altas con abundancia de plantas trepadoras y la vegetación biofitia: Bromeliáceas, Aráceas, Epífitas, Orquídeas. Entre los bejucos se destacan los leñosos como Bignoniáceas, Cucurbitáceas. Son abundantes los Musgos, Peperonias y Líquenes. Se caracteriza esta selva por grupos de altura (hasta 4 pisos). Típico de los árboles de tamaño y con luz inferior son las Escitamíneas (Heliconia, Calathea, Costus). Característica de estas selvas pluviales y macrotérmicas es la riqueza biológica individual y pobreza numérica.

Pluviaesylvae

Este tipo de vegetación se encuentra en Colombia en las llanuras y bajas vertientes del Chocó cubiertas de selvas pluviales megatérmicas. En la *costa del Pacífico* con el cinturón de *mangle* (Rhizophora Mangle), grandes territorios de las *selvas amazónicas*, la *región selvática del valle*

central del río Magdalena, y las bajas vertientes exteriores de las cordilleras.

Se destacan entre la vegetación grandes variedades de palmas Chontaduro (*Pyrehoglyphis mayor*) Noli (*Corozo oleifera Bailey*), palma de vino (*Scheelea exelsa Karst. velaff*) mangué (*Attalea mucifera Karst.*) Mamarrón (*Attalea sp.*) Tamaca (*Acrocomia sp.*) grandes regiones del bajo valle del Atrato y Magdalena están cubiertas con Pita (*Aechmea magdalenae André*), una excelente fibra. Especies ricas en celulosa como *Cecropia*, *Schizolobium*, *Didimopanax* y *Cochlospermum*. Son propicias estas regiones para el cultivo de caucho (*Hevea brasiliensis*) y para el Balso (*Ochroma pyramidale Cav.*), entre muchas otras especies.

AMBIENTE CULTURAL Y FAMILIAR EN LA ZONA CHOCOENSE

He aquí los apartes de un trabajo de Doña Virginia de Pineda, que fue presentado al Simposio sobre tierras húmedas tropicales reunido en Quibdó en marzo de 1958:

“La familia, en toda la vertiente pacífica de la cordillera occidental, y concretamente en el Departamento del Chocó, reúne características que pueden resumirse así:

La gran mayoría de las familias biológicas se hallan desintegradas por la inestabilidad del elemento padre, dado que es un miembro en estado de tránsito o compartido por otra u otras familias. La unidad familiar primaria se agrupa entonces alrededor de la madre, que es la que atiende básicamente a su subsistencia. Por estas razones, el ejercicio de la autoridad adquiere características peculiares.

Ofrece extraordinaria cohesión la

familia extensa. Ostensiblemente manifiesta hacia la línea materna; pero, a su turno, la descendencia de un hombre en varias coesposas forma un núcleo socio-familiar de mutua simpatía que excluye, al mismo tiempo, el entendimiento amistoso entre las coesposas. De todas maneras, el ejercicio de deberes y derechos se cumple con exactitud en la familia extensa.

Es manifiesto el porcentaje de separaciones, que arroja índices muy elevados. Y solo los esclavos de cultura antioqueña enseñan altos índices de matrimonios legalmente constituidos.

Formas matrimoniales

Las instituciones matrimoniales corresponden a los siguientes tipos generales:

1.—La monogamia, que, a su turno, comprende la monogamia legal, o sea la unión establecida sobre bases de un vínculo sacramental o civil. Resulta muy reducida numéricamente y su ejercicio corresponde por lo general a las clases socialmente altas. Y la unión libre monógama, la más frecuente, establecida por la unión de una pareja, sin el respaldo del vínculo sacramental o legal.

2.—La plogamía, entendiéndose en este caso, por tal, la poligamia, o convivencia simultánea de un hombre con varias mujeres. Aquí reviste dos formas básicas, las más extendidas: el concubinato y la poliginia. El primero se presenta con más frecuencia a causa de las relaciones carnales entre las clases altas-blancas y la inferior negra. El hombre blanco o el negro de un *status* superior al común, contrae matrimonio con una mujer de su clase y simultáneamente mantiene hogares secundarios con compañeras pertenecientes por

lo general a una clase inferior a la de la esposa legítima.

La poliginia que incluye las relaciones maritales de un hombre soltero con grupo de mujeres, adquiere, por su manifestación cultural dos formas: la encubierta y la manifiesta. La encubierta es aquella en que el hombre guarda una cierta discreción social. Las compañeras viven en techos diferentes dentro de una misma localidad, o en distintos lugares, y pueden o no existir relaciones entre ellas. En la manifiesta, el hombre reúne en una misma vivienda la constelación de compañeras, que en algunos casos reúnen a dos hermanas. La primera forma es la más generalizada; esta última es la extrema del fenómeno.

3.—La unión esporádica, relación marital inestable en extremo, de carácter ocasional, y que no puede confundirse con la prostitución, de la cual difiere básicamente.

Causalidad

A la constitución de estos tipos de familias contribuyen una serie de causas, de entre las cuales destacamos:

La histórico-cultural

El grupo aborígen americano y el africano eran polígamos. Cuando uno y otro entraron en contacto con el blanco, las mezclas resultantes fueron ilegítimas. Por otra parte, las relaciones carnales entre los esclavos no se rigieron por la pauta cultural de la legalidad civil o eclesiástica, y el indígena aún conserva parte de sus instituciones poligínicas. Todas estas características se mantuvieron con el aislamiento virtual del chocoano con el resto del país, a partir de la Independencia.

El habitar jugó papel importante

en el desarrollo histórico enunciado, contribuyendo a la dispersión y al aislamiento y a la formación de grupos extra-sociales en la Colonia (negros cimarrones y aborígenes alzados); y al alejamiento obligado en la República, fenómenos que frenaron la influencia transculturadora de los mestizos colombianos.

Por las mismas razones, la influencia religiosa es muy débil y ofrece escasa trascendencia de sus preceptos morales en las normas de vida.

La estructuración socio-racial que caracteriza la actual organización de los estamentos chocoanos.

El nomadismo característico, consecuencia de algunas de las actividades económicas principales de la población, que contribuye a la difusión de la poliginia encubierta y de la unión esporádica.

En este ambiente cultural, la poligamia representa la culminación de un ideal genésico, a la vez que económico en el hombre, porque la cualidad de "macho" se identifica con el poder de posesión de varias mujeres, que lo retribuyen constituyéndose en fuente de ingresos para él mismo.

Por último, podemos decir que probablemente influye también el desequilibrio demográfico entre los sexos, con predominio notorio del elemento femenino.

Consecuencias

La familia así estructurada trae consecuencias desastrosas sobre el grupo humano. La mortalidad infantil es una de las más altas del país, debido entre otras causas a la deficiente dieta alimentaria, ya que la madre no solo debe atender a los requerimientos del hogar, sino que debe multiplicarse en las faenas laborales para atender a las necesida-

des económicas del mismo, participando a su turno, de sus ingresos al hombre. Es necesario tener en cuenta que el salario femenino es siempre inferior al del hombre. De otro lado, esta multiplicidad de actividades de la madre, refluye sobre la higiene de la vivienda, que se traduce en una amplia gama de enfermedades pre-visibles y remediabiles en otro medio, pero fatales en estas circunstancias.

Y un hecho social de graves consecuencias es la secuela también de esta estructuración familiar. Nos referimos a la desintegración fácil de

la familia básica, sobre todo el elemento femenino, que madurado biológicamente en forma prematura por las condiciones climáticas, raciales, y culturales, entra en actividad sexual a muy temprana edad.

i) Aspectos geo-económicos de la región del Pacífico

Son muy desfavorables las condiciones climáticas de la región del Pacífico, que indica el cuadro, sobre la utilización de la tierra en el Chocó, comparándolas con los datos correspondientes de la Costa Atlántica:

	Superficie total	Superficie ocupada	Superficie cultivada	Superficie en pastos	Otros	Ganado vacuno	Nº de Explotaciones
Chocó	4.746.8	268	62	28	178	23	13

La mayoría de las tierras aprovechadas corresponden a las tierras altas en la Cordillera Occidental en el sector de Carmen de Atrato, por donde pasa la carretera Medellín-Quindío.

j) La división político-administrativa

El departamento del Chocó

Tierras y habitantes por pisos térmicos

Extensión

46.570 Km.²; cálido 92%. 1% templado 4.7% frío 2.6%, páramo 0.6%.

Población

131.101 habitantes en 1951, 95%, en tierra cálida y 5% en templada.

Límites

Por el Norte con el mar Caribe, por el Oriente con los Departamentos de Antioquia, Caldas y Valle;

por el Sur con el Valle del Cauca; por el Occidente con el Océano Pacífico y Panamá en el N. W.

Economía

La sub-región se caracteriza por una considerable extensión norte-sur 480 Km. y por su poca anchura entre 40 y 135 Km. Sus principales regiones geográfico-económicas son el litoral Pacífico-Baudó, el valle del Atrato, el istmo de San Pablo y el valle del río San Juan.

El litoral Pacífico-Baudó

La cordillera del Baudó es de muy escasa población y económicamente inactiva, excepto en la costa, que por ser a trechos rocosa y en parte dotada de playas abiertas, y bastante menos lluviosa que el interior, resulta apta para una adecuada colonización.

(Continuará)

CRISTO Y SU IGLESIA

MEDITACION AL PIE DE LA CRUZ

Por **GUILLERMO GONZALEZ QUINTANA, S. J.**

El Apostolado de la Oración, de la Iglesia de San Ignacio, en Bogotá, editó esta magistral pieza, pronunciada en la misma Iglesia el Viernes Santo de este año, persuadido del inmenso bien que ella hará por su doctrina luminosa, profunda y clara, por la exposición precisa y diáfana de los grandes errores modernos y por su belleza literaria.

Recomendamos vivamente esta joya a todos los católicos intelectuales . . . \$ 0.80

LAS MIRADAS DE JESUS

Por **M. RIBER, S. M. R.**

Recomendamos este precioso libro y hacemos nuestras las palabras encomiásticas de prestigiosas publicaciones españolas:

La Gaceta del Norte, dice: "Libro escrito con mucho amor, con gran conocimiento del Evangelio y de las mística. Lo que más nos ha llamado la atención es la seguridad con que escribe de asuntos teológicos, manejando como un avezado teólogo los conceptos y términos de las escuelas".

De **Hechos y Dichos** tomamos: "Es un libro que crea un movimiento circular: del Evangelio al Evangelio. Ha nacido del Evangelio y hace volver al Evangelio: no es posible entenderlo sin el Evangelio, y con él se entiende mejor el Evangelio.

Lo recomendamos como libro de contemplación evangélica, preparación magnífica para introducirse en las páginas del Evangelio".

Y, de **Vida Nueva**. "Ha buceado muy hondo en las claras aguas del Evangelio. de ese fondo insondable ha extraído un puñado de perlas: las miradas de Jesús".

España Misionera dijo: "Le felicitamos por la originalidad de la idea y por el arte, unción y cariño con que la realizó. Alma profundamente religiosa, de mucho estudio y oración, supone el logro de este libro".

Lo distribuyen las Madres Reparadoras
Calle 16 con la Avenida 10, Barrio Granada - Cali.

EL HIJO DEL HOMBRE

Es un hermoso folleto artístico y profusamente ilustrado, que narra con estilo breve, claro, y lapidario el admirable desarrollo de los acontecimientos de la vida del Hijo de Dios, que vino a enseñarnos la verdad y el amor.

NUESTRA SEÑORA, MADRE DE CRISTO

Tan interesante y sugestivo como el anterior, este folleto, editado con todo arte y toda técnica, nos hace conocer y amar a la Virgen, a tiempo que nos deleita. Estos dos folletos están destinados especialmente a los niños.

Los distribuye **E. H. BOSCH y Cía. Ltda.** Bogotá, Apartado aéreo 80-30 Tel. 43-59-24
Av. Jiménez 10-58 Ofc. 216 - Precios: \$ 2.50 y \$ 2.00 respectivamente.

BANCO DE BALANCE EN 31

ACTIVO

ORO Y DEPOSITOS EN EL EXTERIOR:

Oro físico y depósitos en bancos del exterior	\$ 269.773.471.39
Otros depósitos en el exterior	18.660.191.33
Aporte en oro Fondo Monetario Internacional	31.237.876.53
Valores autorizados	2.500.000.00
Depósitos a término	150.000.000.00

472.171.539.25

CAJA Y DEPOSITOS ESPECIALES:

Billetes nacionales	5.999.494.50
Moneda fraccionaria	354.113.20
Otras especies computables	212.319.27
Plata en barras	367.882.31

6.933.809.28

479.105.348.53

Otras especies no computables

122.165.39

479.227.513.92

Total de caja y bancos del exterior

PRESTAMOS Y DESCUENTOS A BANCOS ACCIONISTAS:

Préstamos	16.451.000.00
Descuentos	322.585.344.42

339.036.344.42

Descuentos de Damnificados (Decretos 1766, 2352 de 1948 y 205 de 1949)

6.877.739.52

Descuentos-Decreto 384 de 1950, 1760 de 1951 y 2482 de 1952

205.168.906.31

Descuentos de Damnificados (Decretos 1932 y 2587 de 1956)

4.559.694.61

PRESTAMOS Y DESCUENTOS A BANCOS NO ACCIONISTAS:

Préstamos	11.000.000.00
Descuentos	20.081.891.04

31.081.891.04

Descuentos-Decreto 384 de 1950, 1760 de 1951 y 2482 de 1952

3.064.325.00

Descuentos de Damnificados (Decretos 1932 y 2587 de 1956)

3.437.500.00

PRESTAMOS A OTRAS ENTIDADES OFICIALES:

PRESTAMOS Y DESCUENTOS A PARTICULARES:

Préstamos	21.399.969.45
Descuentos	696.455.396.80

717.855.366.25

INVERSIONES:

Acciones del Banco Central Hipotecario	30.000.000.00
Documentos de deuda pública y otros	672.748.758.74

702.748.758.74

APORTE AL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

17.500.000.00

APORTE EN M/C. AL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

93.749.623.47

APORTE A LA CORPORACION FINANCIERA INTERNACIONAL

970.000.00

DEUDORES VARIOS

124.475.194.82

CONVENIOS INTERNACIONALES

11.274.112.68

EDIFICIOS DEL BANCO

60.612.972.19

CUENTAS POR AMORTIZAR-DECRETO 2057 DE 1951

7.971.250.00

PLATA QUE GARANTIZA LOS CERTIFICADOS

127.000.00

OTROS ACTIVOS

264.962.420.07

TOTAL DEL ACTIVO

\$ 3.437.087.613.04

LA REPUBLICA DE MARZO DE 1959

PASIVO

BILLETES DEL BANCO EN CIRCULACION \$		1.120.048.274.00
DEPOSITOS:		
De Bancos accionistas	497.404.308.68	
De Bancos no accionistas	33.277.686.48	
Del Gobierno Nacional	173.817.508.12	
Judiciales	17.478.735.26	
de otras entidades oficiales	11.958.779.03	
De particulares	9.243.061.55	
Depósitos de importación y exportación	524.034.619.91	
Otros depósitos	1.512.225.84	1.268.726.924.87
	<hr/>	
GOBIERNO NACIONAL-DEUDA INTERNA		12.498.005.07
FONDO MONETARIO INTERNACIONAL		58.499.400.00
CERTIFICADOS DE CAMBIO		18.613.600.55
TITULOS DE DIVISAS		46.590.78
GOBIERNO NACIONAL LEY 1ª-1959		8.273.298.01
ACREEDORES VARIOS:		
Gobierno Nacional	22.900.653.53	
Otros acreedores	41.894.737.19	64.795.390.72
	<hr/>	
TOTAL DEL PASIVO EXIGIBLE		2.551.501.484.00
BANCOS DEL EXTERIOR A MAS DE 30 DIAS		339.926.297.85
BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO		11.970.798.16
FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (no encajable)		73.094.071.65
FONDOS PARA EL ARREGLO DE LA DEUDA EXTERNA		147.066.544.42
ACEEDORES VARIOS EXIGIBLES A MAYOR TERMINO		60.928.692.99
CAPITAL Y RESERVAS:		
Capital pagado	53.779.800.00	
Fondo de reserva	34.704.262.19	
Reservas eventuales	104.127.997.92	192.612.060.11
	<hr/>	
CERTIFICADOS DE PLATA EN CIRCULACION		127.000.00
OTROS PASIVOS		59.860.663.86
		<hr/>
TOTAL DEL PASIVO		\$ 3.437.087.613.04

EL GERENTE

Ignacio Copete Lizarralde

EL SUBGERENTE-SECRETARIO

Jorge Cortés Boshell

EL AUDITOR

Alberto Díaz Soler

"CANTEMOS"

DARIO BENITEZ, S. J.

— Carrera 5ª Número 9-76 —

Teléfono: 41-53-75

"CANTEMOS" es la colección de cantos más variada y completa: contiene cantos sagrados y profanos; populares, brillantes y clásicos; colombianos, americanos, europeos y orientales.

"CANTEMOS" es una obra netamente cultural y artística; las composiciones musicales y los textos literarios se eligen con crítica severa o se componen con el mayor esmero.

Por la grafía musical impecable, por las bellas ilustraciones, por la distribución técnica del contenido, por el papel de primera calidad y por el fino empastado, cada libro es de un acabado perfecto.

De los once tomos publicados hasta ahora, podemos ofrecerle los siguientes:

- "CANTEMOS LAS PALABRAS DE JESUS"**. . Cien pasajes del sagrado Evangelio puestos en música, con acompañamiento de órgano o armonio. 20.00
- "CANTEMOS ALEGRES CANCIONES"**. (Cancionero escolar). 155 cantos sobre temas variadísimos y de autores y países muy diversos. Ilustrado y con acompañamiento de piano. 20.00
- "CANTEMOS CANCIONES EUROPEAS"**. 172 canciones populares y folklóricas de España, Suecia, Holanda, Rumania, Alemania, Bélgica, Finlandia, Bulgaria, Rusia, Polonia, Albania, Países Bálticos y Portugal. Con acompañamiento de piano y textos en castellano 20.00
- "CANTEMOS CANCIONES EUROPEAS"**. 172 canciones folklóricas y populares de Francia, Yugoslavia, Austria, Inglaterra, Hungría, Irlanda, Italia, Dinamarca, Grecia, Suiza, Turquía, Noruega y Checoslovaquia. Con acompañamiento de piano y textos en castellano. 20.00
- "CANTEMOS MELODIAS DEL ORIENTE"**. El folclore del Oriente. Aquí encontramos el sentir popular de la India, la China, el Japón, el Tibet, Birmania, Persia, Arabia, Indochina, Java, Camboya e Israel. Lujosa edición, acompañamiento de piano y textos en castellano 20.00

JESUS M. LOPEZ & CIA. SUCS., Ltda.

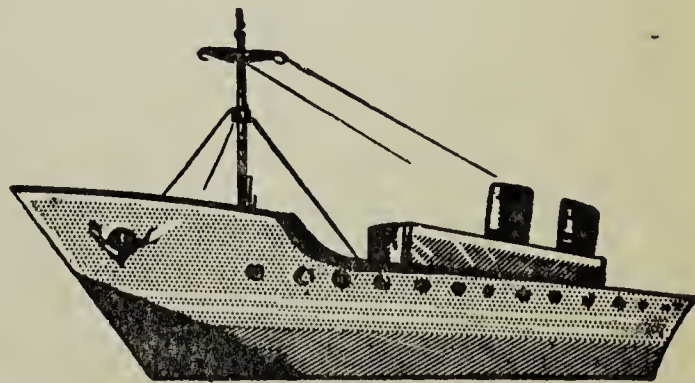
— EXPORTADORES DE CAFE —

MEDELLIN—CCLOMBIA

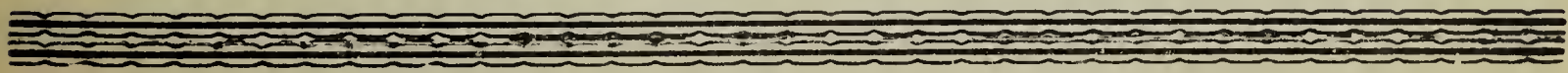
Telégrafo "JEMALOPEZ"

Antes de vender su café consulte
nuestros precios a los siguientes
Teléfonos:

Medellín	136-14 y 132-96
Armenia	11-78
Bogotá	47-43-20 y 47-44-94
Buga	21-58
Cali	60-90
Girardot	27-69
Honda	10-34
Manizales	54-14 y 28-24
Pasto	12-96
Popayán	18-87
Pereira	66-97



EXPORTADORES





**Caja Colombiana
de Ahorros**
De la Caja de Crédito Agrario

es tan importante aprender a ahorrar como aprender a leer



